



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

2

DON TREPA

Por Moisés Chávez



¡Don Trepa y sus payasos asociados!



PROLOGO

Don Trepa 2 es el segundo de tres volúmenes de historias cortas de la Serie DON TREPA de la página web Biblioteca Inteligente.

—¿Por qué “Don Trepa”?

—Porque muchas de las historias de estas series tenían algo que ver con mi persona —yo soy Don Trepa, para servirle a usted— y con el movimiento de la Trepanación Conceptual con que me vi comprometido por largos años.

—Pero, ¿por qué “Don Trepa”?

—Don Trepa” es la forma corta de cariño de “Don Trepanación de la Mancha”, mi apelativo académico que me dio César Alberca de Asís y que alude al hecho de que mediante el género de las historias cortas yo promoví en la Santa Sede hemos venido produciendo una gran trepanación en las mentes de una mancha de individuos y de toda una generación.

—Pero, ¿por qué “De la Mancha”? ¿Algún parentesco con Don Quijote de la Mancha?

—Masque después te explico.

* * *

—La palabra “mancha” en la jerga limeña significa “multitud”. Muchos se acercaron a la Santa Sede como su último refugio y su única esperanza para ser sanados y rescatados de sus heridas putrefactas y de sus malformaciones resultantes de haber quedado atrapados en el “nivel estratégico” de la “guerra espiritual” declarada a los demonios por Peter Wagner, su “hombre fuerte” y su gestor.

Ellos acudían a la Santa Sede con sus cráneos hechos añicos, muchas veces purulentos y fétidos por haberse metido gratuitamente en una “guerra espiritual” con demonios de toda laya, sin siquiera saber manejar la macana.

—¡Qué macana!

—Y para colmo de colmos, los demonios te ven, pero tú no los ves. ¿Cómo la ves?

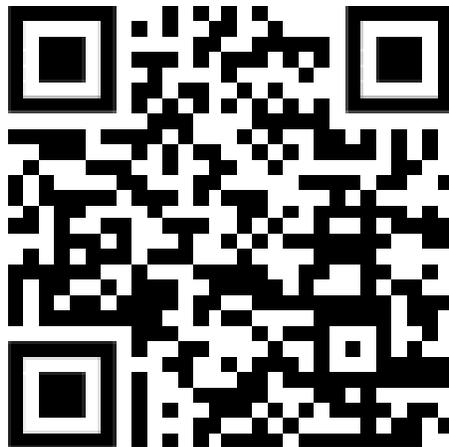
En la mayoría de los casos, modestia aparte, logramos restaurarlos. Pero lamentablemente a algunos pocos tuvimos que remitirlos al CERAGEM, la clínica geriátrica especializada en el reencauche de viejitos y viejitas que funciona en la planta baja del edificio de la CBUP.

Y tenemos noticia de que allí algunos se quebraron y fueron remitidos al Sheol.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DON TREPA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la CBUP.

Para tener acceso a más historias cortas por el estilo visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



Cuando salgas no te olvides de dejar la llave debajo del chungo, sobre el batán que está junto a la puerta de acceso, para que nadie la encuentre y se meta a robar.

* * *

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede que frecuentemente incluye historias cortas por el estilo, para recibirlo GRATIS en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido a la bendita experiencia de la trepanación conceptual GRATIS!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





PASTOR INOCENCIO LAMIDO

CONTENIDO

PROLOGO

INTRODUCCION

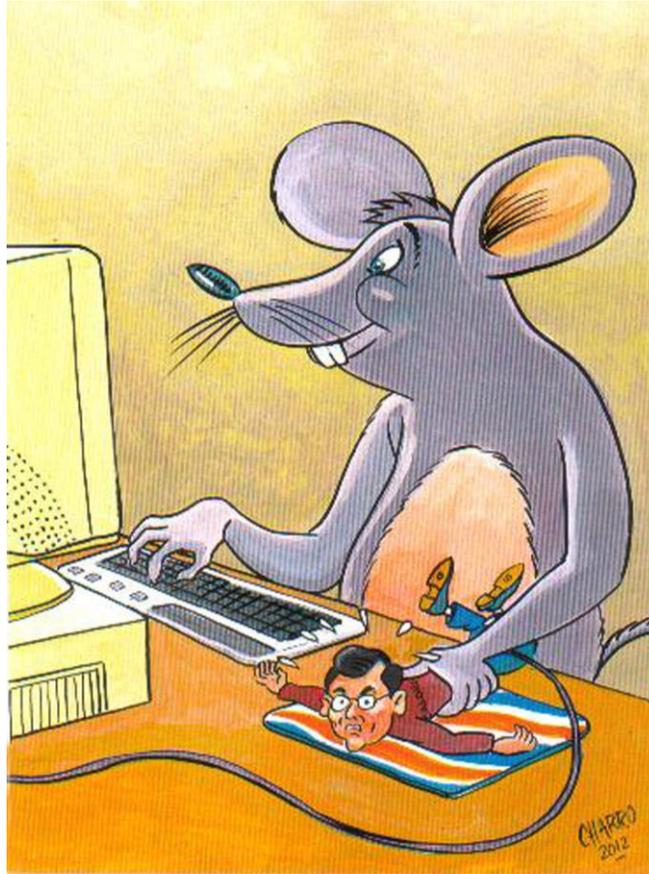
HISTORIAS CORTAS

LA MAFALDA EN LA CBUP
 EL TISTAPI DE SIEMPRE
 EN EL OJO DE LA TORMENTA
 EL INTERNADO DE RUTHY SIPS
 LA AYUDA IDONEA
 EL ESTA AQUÍ
 LA EMPRESARIA
 UN VIAJE FELIZ
 LA CRONICA DEL GRAN FAENONCITO
 SOLUCION SALOMONICA
 EL SALAR DE UYUNI

Caleb Castañeda Zavala
 Néstor Núñez Castro
 Carmen Espinoza Bravo
 Gloria Peña
 Alberto Sánchez Pérez
 Gladys Victorio A.
 Amanda de Chávez
 Amanda de Chávez
 Carlos Bautista Ñaupe
 Luis Pires
 Moisés Chávez

EL TIO DEL SOCAVON	Moisés Chávez
TUNUPA, EL CIVILIZADOR	Moisés Chávez
EL GRAFFITI QUE ESTREMECIO AL MUNDO	Moisés Chávez
LOS CUERVOS DE ELIAS	Moisés Chávez
EL GEORGE FRANKENSTEIN	Moisés Chávez
MOLLY Y LA BIBLIA	Moisés Chávez
EL PASTOR PACHOCHIN	Moisés Chávez
CONSEJOS DE CONEJO	Moisés Chávez
LAS PUERTAS ETERNAS	Moisés Chávez
LOS ZOMBIES CRISTIANOS	Moisés Chávez
LOS HERMENAUTAS	Moisés Chávez
EL FANTASMA DE LA CASA DE PILATOS	Moisés Chávez
RECUERDOS DEL DOCTOR NELO	Moisés Chávez





**El Ché-Ratón Moisés Chávez
y su super Mouse marca Calongo**

INTRODUCCION

En el presente volumen les obsequiamos a nuestros lectores una selección de historias cortas escritas por quienes más han destacado en el seno de la Santa Sede de la CBUP como geniales escritores.

Cada historia de la presente antología se recomienda a sí misma. Pero permítaseme referirme a continuación a dos de ellas en especial:

EL TISTAPI DE SIEMPRE

La historia de Nestor Núñez, “El tistapi de siempre”, no es una simple historia repleta de suspiros de amor juvenil y platónico, sino que pone el dedo en la llaga del liderazgo pastoral de muchas iglesias evangélicas que navegan, no hacia la Tierra Prometida, sino sin rumbo, lo cual conlleva a su descomposición y completo caos.

Esta historia se suma a otras que han sido escritas en la comunidad terapéutica de la CBUP por Carmen Espinoza, Carlos Bautista, Salomón Grados Román, e incluso el Dr. Juan Terrazos, Secretario General de la CBUP, y que tratan de este sombrío personaje que opaca el liderazgo del pastor evangélico: La Falsa Profetisa, la encarnación de la anti-misión.

El tema de la Falsa Profetisa viene siendo explorado, investigado por sociólogos de la religión y las historias producidas al respecto en el ámbito de la CBUP contribuyen a esta investigación que tiene como propósito lograr la salud de la comunidad eclesial y su testimonio como comunidad terapéutica. Quien más progresos ha hecho en esta investigación es el Dr. Abel Panaifo, en su tesis de grado: *La mujer y la comunidad terapéutica*.

Hasta el momento, y a escasos dos meses del próximo Seminario Módulo CBUP de Febrero del 2015, la historia del Lic. Néstor Núñez está a la cabeza de las que compiten por el Gran Trofeo Literario del “Huevo de Oro – CBUP – 2015”, siendo muy probable que mantenga la ventaja y resulte agraciada. Y si así no fuera, si los avatares de la vida condujeran por otro camino, entonces sólo les queda un recurso para Néstor Núñez y sus fans boliches: ¡El tistapi de siempre!

LA MAFALDA EN LA CBUP

La historia “La Mafalda en la CBUP”, ganadora del Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro – CBUP – 2014”, es resultado de toda una saga introducida en la comunidad terapéutica de la CBUP por el sacerdote evangélico Caleb Castañeda Zavala. Todo empezó cuando en un COMED (Congreso de Maestros de Escuela Dominical), se incluyó a un peluche de Mafalda entre una serie de personajes infantiles promocionados. El objetivo era servir a la motivación de los niños.

Pero pronto Mafalda, el personaje infantil-adulto creado por el genial caricaturista argentino Quino, dio un salto del COMED y fue a caer en el Aula Magna de la CBUP, donde no sólo fue cordialmente bienvenida, sino que pronto se convirtió en el prototipo de una estudiante-mujer, valga la redundancia, que asombra por sus ASISTENCIA FULL y por su involucramiento que por lo general opaca la opacidad de los estudiantes regulares o mediocres.

* * *

La historia en sí, “La Mafalda en la CBUP” nació en un taxi, mientras el equipo consagrado a los Cursos Maratónicos Descentralizados del CEBCAR y de la CBUP se dirigía al lugar donde se daría un CMD (Curso Maratónico en Domingo). En medio de geniales ocurrencias y carcajadas, surgió la trama de esta historia genial.

Y así ocurrieron las cosas, dando origen, como dijimos, a toda una saga: El peluche de Mafalda apareció en los videos de las clases en el Aula Magna de la CBUP, en los “Relojes Mafalda” para recordar a los estudiantes de llegar a clases a la hora exacta, en posters de Mafalda con su Testimonio Personal, en hermosas poesías de Mafalda, y en la Epístola de Mafalda a los estudiantes ricos de la CBUP.

Quino no podría sentirse celoso del éxito que viene teniendo su Mafalda en el contexto de la CBUP, y para que no se piense que estamos explotando impago su personaje Mafalda que creó, él será el primero de ser informado al respecto mediante *MISIONOLOGICAS*, y si de regalías se trata, ¡pues las pagamos!

* * *

Las historias cortas del presente volumen de la Serie DON TREPA fueron publicadas originalmente en la Sección “Antología de Historias Cortas” de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede.

La Antología de Historias Cortas es la sección más leída y disfrutada de *MISIONOLOGICAS*, y muchos testimonios refieren que a la manera de las “pastillas para levantar la moral” del Hermanón Ricardo Belmont Cassinelli, su lectura trae vida y motivación.

A diferencia de los postulados de la crítica literaria convencional, que mete todo ejemplar de narrativa breve en un solo costal con la etiqueta de “cuentos”, la “historia corta” difiere de los cuentos infantiles y para mayores por su marcado contenido existencial, por lo que ha sido catalogada como una novela en miniatura. Presenta casos de personas, derivados de la vida real o de la ficción, pero verosímiles, y en el caso del repertorio de la CBUP, contiene profundas lecciones de teología práctica.

En la literatura hebrea e inglesa, su tipificación la expone como un género literario independiente. En hebreo se la llama *sipúr qatsár*, y en inglés, *short story*, por lo que merece designarla en español como “historia corta”, para marcar distancia con la novela (sobre todo, la novela corta), y situarla de lleno en el reino de la narrativa breve.

* * *

Las historias cortas fueron adoptadas en la CBUP como parte inherente de su Metodología del Estudio de Casos, constituyendo las historias cortas “casos de estudio” que hacen sumamente interesante la reflexión en el aula. Por algo, el grueso de los lectores de nuestras historias cortas son pastores evangélicos y adventistas, aunque son más entendidas y apreciadas en la comunidad judía de habla hispana, debido a que su fuente de inspiración se encuentra en la literatura hebrea bíblica y moderna. Grande es el número de historias cortas escritas por los mismos estudiantes y profesores de la CBUP.

El pastor Ricardo Candia, de Temuco, Chile, se refiere a las historias cortas de la siguiente manera: “Gracias por el gran esfuerzo desplegado para bendecirnos con las primicias de *MISIONOLOGICAS*, ingenio vivo de la fe y la inteligencia, instrumento de genialidad que habrá despertado la envidia de la competencia académica de otros claustros teológicos. Sin adulaciones vanas, es un discurso que disfruto mucho.”

* * *

La CBUP se ha convertido en una fábrica de short-stories o historias cortas, y su repertorio ya llega a mil, como para deleitar con su lectura mil y una noches de placer, incluidos sábados, domingos y fiestas de guardar. Varias parejas evangélicas testifican disfrutar en la cama de su innegable poderío devocional, y aconsejan leer de modo especial

la historia “La ginecóloga”, una historia elaborada con la participación del pleno de los estudiantes en el Aula Magna de la CBUP.

Es que las historias cortas de la CBUP no sólo entretienen y hacen reír a causa de su ingrediente *sine qua non* del humor, sino también sirven un objetivo académico relacionado con la metodología del Estudio de Casos, ya que una historia corta calificada y que merece ser difundida por *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, de hecho ha servido previamente como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Debido a este estímulo, en la comunidad terapéutica de la CBUP muchos escriben historias cortas y compiten en un certamen anual auspiciado por las empresas de la ACPCA, con miras a ganar el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”.

* * *

Los actos de entrega del trofeo del “Huevo de Oro CBUP” tienen lugar en el contexto de las EXPOLITE (Exposiciones de Literatura Evangélica) y de los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical), en febrero y julio respectivamente.

El trofeo consiste en un Huevo de Oro acompañado de un Certificado en que consta el título de la historia corta agraciada. Este Certificado constituye un importante *ítem* en el *curriculum vitae* de nuestros estudiantes y profesores, razón que mueve a muchos a participar en el certamen.

También el público presente en el acto de entrega del Trofeo resulta beneficiado, porque todos reciben una copia GRATIS de la historia agraciada, sobre la cual pueden obtener el autógrafo del escritor o escritora homenajeados.

* * *

Los factores existenciales que caracterizan a las historias cortas, deriven de la vida real o de la ficción, pesan por igual en el certamen. Su valor como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP constituye una recomendación adicional. Pero para que una historia corta califique para competir para el “Huevo de Oro CBUP”, ha de cumplir, además, con las “Siete Condiciones *sine qua non* de las Historias Cortas”. Ellas son:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. (NUAY – Salta a la Condición N° 7)
7. Tiene que tener tal atractivo que se sea leída una y otra vez sin nunca cansar.

* * *

A propósito de “darme cólera”, cuando el Dr. Mario Advíncula Pomacaja remitió al Dr. Moisés Chávez, a Bolivia, su historia “El Clon”, considerada una perla de gran precio en la literatura evangélica contemporánea, incluyó la siguiente nota: “Estimado doctor, le estoy enviando algo que le va a causar cólera y a la vez alguna sonrisa por las sonseras que va a leer. Hasta la próxima, mi estimado Doctor ‘Don Tropa’. Firmado: ‘El Chino Wong’.”

El Dr. Chávez respondió: “Claro que me dio cólera tu historia llena de sonseras geniales; ¡por eso calificó!”

En cierta ocasión, el Premio Nobel peruano, el Marqués de Vargas Llosa, se refirió a la narrativa breve, a las historias cortas como un género literario que ha sido menoscabado por las editoriales españolas, debido a que sus editores no han acertado en apreciar su potencial de comunicación.

Esta es una apreciación muy honesta de parte de un escritor abocado a la “narrativa extensa” del género de la novela, aunque Vargas Llosa no ha explorado la historia corta en la proporción como se ha venido haciendo en la California Biblical University of Peru.

* * *

Aparte del potencial de la historia corta como medio de comunicación de grandes planteamientos, lo que la hace favorita del Estudio de Casos, su calidad literaria puede resultar en una lectura placentera que atrae poderosamente al lector inteligente y que sabe analizar no sólo la temática sino las estratagemas literarias de un determinado autor.

Lo que dice el escritor peruano Oswaldo Reynoso (autor de *En octubre no hay milagros*) de la buena literatura en general, puede aplicarse con mayor razón al género de la historia corta: “La gran literatura es aquella que se puede leer varias veces, en comparación de obras que no resisten ni siquiera una lectura.”

“En la repetición está el gusto”, declara Reynoso, a su entrevistador Marco Fernández, del Diario UNO del 20 de julio del 2014. Y quizás tiene en mente lo que algunos llaman “el cuento largo” que escribió a mediados de los años 60 con el título de “El gallo gallina”, que trata de cómo era la ciudad de Huamanga antes de Sendero Luminoso.

Reynoso se refiere con pesimismo a muchas obras literarias que uno lee, se entera y no vuelve al libro. Tratándose de la novela dice: “A eso llamo novela bastarda.”

* * *

—Doctor, usted dice que NUAY una Sexta Condición para que una historia corta califique. . . Pero yo creo que sí existe una sexta condición, doc.

—¿Cuál es esa condición, oh excelentísimo Calongo?

—¡Que tenga un título sexy!

—¡Excelente, Dr. Calongo!

Quizás lo más difícil y lo más glorioso de una historia corta sea acertar con un título “sexy”, entendiendo por sexy, que es atractivo, corto, que pega bien y que comunica dinámicamente el contenido de la historia, convirtiéndolo en relevante para la vida del lector.

Muchas veces los escritores le ponen el título a su historia, no al comienzo, cuando empiezan a escribirla, sino al final. Resultan así con títulos geniales que no hubieran imaginado jamás. En el caso de la historia “El tistapi de siempre”, del escritor boliviano Néstor Núñez Castro, el título es una frasecita clave que aparece dentro de la historia, y al entresacarla, el título resulta genial.

Muchas veces, el título cambia frecuentemente, hasta que la interrelación título-contenido es perfectamente visible y atractiva.

El título constituye el toque artístico final de una historia, y se ha dado el caso que el título de una historia impactante ha sido producto de la reflexión conjunta de estudiantes y profesores en el Aula Magna de la CBUP. De allí el valor de que una historia corta escrita por uno de nuestros estudiantes, merezca ser tratada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

A continuación empezamos la Antología de Historias Cortas con la última en ganar el Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP 2014”, la historia escrita por el sacerdote Caleb Castañeda Zavala, catedrático del CEBCAR, con el título de “La Mafalda en la CBUP”.

¡Buen provecho!

1
LA MAFALDA EN LA CBUP
Historia Ganadora del Gran Trofeo Literario
“El Huevo de Oro CBUP-2014”
Por Caleb Castañeda Zavala

Si usted tuvo la dicha de participar en el Seminario de la CBUP de febrero del 2014, centrado en el estudio de la GINECOLOGIA BIBLICA (lo que la Biblia enseña acerca de la mujer), jamás olvidará el buen testimonio de Mafalda, la hijita piola de Quino, el gran caricaturista argentino.

Ella se hizo querer tanto, y se ganó la simpatía de todos los participantes, especialmente de las mujeres.

Como era de esperar, sacó pecho por los Derechos de la Mujer y por el Movimiento Feminista. Y a diferencia de sus compañeras “peruleras”, ella no se perdió ni una sola clase en el Aula Magna de la CBUP, ganándose el Premio ASISTENCIA FULL.

Ella jamás llegó tarde a clases. Al contrario, cuando las “estudiantas” empezaban a llegar temprano, más temprano que los estudiantes, ella ya se les había anticipado y se encontraba sentada, que digo, parada, encima de la mesa del profesor, el Dr. Trepanación de la Mancha, para no perderse la oportunidad de salir en el video. Vanidad femenina, tú sabes. Aunque no faltan las malas lenguas que dicen que ella es una “sobona”.

Es más: Ella, siendo lenguaraz y desenvuelta, como son generalmente las mujeres argentinas, a diferencia de los serranos nuestros de cada día, dialogó, hizo preguntas, dio respuestas, fungió como relacionista pública, se entremetió en la vida de tutilimundi, y en más de una ocasión puso de cabeza al señor profesor.

* * *

El Módulo Académico de GINECOLOGIA fue diseñado justo como para la Mafalda, que quiere ser ginecóloga cuando crezca. Además, atrajo la atención de importantes personalidades que nos honraron con su presencia en la Santa Sede de la CBUP, en la Avenida Brasil 1156, Pueblo Libre, Teléfono 431-0075. Sobre todo, de mujeres empresarias y pastoras evangélicas y adventistas.

Entre las mujeres presentes destacó la famosa ginecóloga Susana Jiménez, autora de la novela *La ginecóloga*, que no sé por qué no ha sido premiada aún con el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”, siendo que, realmente vale un huevo de oro, modestia aparte.

Entre los participantes del género masculino estuvo Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía 2001.

También estuvo Shouryya Ray, el sabio hindú que a los dieciséis años resolvió un enigma de 350 años, planteado por Isaac Newton.

Estuvo presente Marcelo Tinelli, estrella de la televisión argentina y del “Show Match”.

Estuvo presente Quico, ese chico antipático de la tele mexicana, el de los cachetes de marrana flaca.

Y por supuesto, estuvo la Mafalda, que se había enterado en Argentina de la buena honda de la CBUP. Pero ella no se pudo inscribir como alumna regular, como quería, dizqué “por falta de quita”. Argentina pasa por una grave crisis económica, tú sabes. . .

En fin, estuvieron todos los que tenían que estar, y como dice la Mafalda: “¡Sólo faltaste vos, ché!”

* * *

Entonces, en un break, ocurrió lo que ocurrió:

Se levantó un pibe, uno de los estudiantes de la CBUP, y le planteó EL ENIGMA DE ORO al Dr. Trepanación de la Mancha, catedrático principal de Qábalah y Numerología, más conocido como “el Gran Mago Decodificador”. Pero Don Trepa se escabulló y se metió al cuarto de baño para orinar, y el reto se hizo extensivo a todos los estudiantes que quisieran participar en la solución del enigma, tanto los alumnos regulares como los libres.

Para los estudiantes regulares resolver el Enigma de Oro representaba una gran tentación, porque el premio para el que resolviera el enigma sería de 300 dólares americanos, suma que cubre por completo el pago de un semestre en la CBUP. Por otro lado, los participantes que no acertaran a resolver el enigma, sólo le pagarían al postor del enigma la bagatela de 30 nuevos soles, es decir, 28 veces menos.

¡28 veces menos! ¡Una gran tentación para el Boliche Mosca! ¡Di?

Como usted verá, no se trataba de responder a tontas y a locas, porque de todos modos, 30 soles son 30 soles.

Al final revelaremos quién es el estudiante del Enigma de Oro, para que se entere si acaso usted no estuvo presente cuando ocurrió lo que ocurrió. Mientras tanto, contétese sólo con su enigmático nombre artístico: Canuto, un teenager que funge como maestro de ceremonias en las celebraciones de la comunidad terapéutica de la CBUP. ¡Adivina, adivinador!

* * *

Este es EL ENIGMA DE ORO:

Canuto y Eglá son marido y mujer.

Canuto nació en 1965.

Eglá también nació en 1965.

Canuto nació en el mes de diciembre.

Eglá también nació en diciembre.

Canuto nació en Nochebuena.

Eglá también nació en Nochebuena.

Canuto y Eglá se casaron en el mismo día

¿Cuál de ellos es menor?

ADVERTENCIA: HORAS Y MINUTOS NO CUENTAN.

Como usted verá, el jueguito está inspirado en los enigmas que solía plantear el Juez Sansón, el Santo Patrón de los Sonsos, de cuya falta de juicio la Biblia deriva divertidas short stories que han sido incluidas en el libro de los Jueces, para delicia de propios y extraños.

* * *

El Premio Nobel de Economía no podía excluirse del reto, y se lanzó en primer lugar a resolver el enigma.

El dijo: “Obviamente, Canuto es el mayor, pero para demostrarlo debemos antes decidir quién de ellos es el/la menor. Para ello existen dos alternativas. Si aplicamos ‘acciones de riesgo’, es evidente el peligro de empeorar las cosas y salir perdiendo el camino. Por otro lado, si aplicamos ‘acciones de austeridad impuestas’ sin medidas conjuntas significativas para impulsar el crecimiento conceptual, éstas serán semejantes a una sangría estadística: El paciente ha de arriesgarse a morir antes de recibir medicinas genuinas. . . ¡Pucha! ¡Acunsíjami, Dominga!

Stiglitz no pudo más, y empujó con su mano sus 30 nuevos soles, que el estudiante postor del enigma introdujo con gozo en su bolsillo de atrás.

* * *

Le siguió Quico, el de los cachetes de marrana flaca. De arranque él empujó sus 30 nuevos soles que le dio su mamá, Doña Florinda. Pero a diferencia del Premio Nobel de Economía, él sólo dijo dos palabras, nada más: “¡Me doy!”

Y el estudiante postor, a quien las malas lenguas llaman “impostor”, se los metió dichoso en su bolsillo de atrás.

Le siguieron Marcelo Tinelli y Susana Jiménez, y terminaron contribuyendo a hinchar el bolsillo del estudiante postor.

Le siguieron muchos otros, pero nadie podía resolver el Enigma de Oro, y el dichoso postor metió sus billetes en su bolsillo de atrás.

* * *

Entonces tomó la delantera el sabio hindú, y tomando en su mano el marcador empezó a escribir en la pizarra de acrílico unas ecuaciones y fórmulas matemáticas para desechar las aproximaciones y dar a luz la solución del enigma.

El dijo coherentemente: “Puedo adivinar la edad de una persona, y el mes y día en que nació, pero nunca antes me he visto en la encrucijada de establecer la hora y el minuto, porque en este caso, las horas y los minutos SÍ CUENTAN. Por tanto, para resolver este enigma tendría que multiplicar mentalmente los datos por el cuadrado de la distancia y sumar 5 al resultado. Al producto habré de restar 250, quedándome con un número de tres dígitos. Los dos dígitos de la derecha indican la edad, y el de la izquierda especifica detalles de horas y minutos.”

¡Qué ingenioso! ¿No? Pero el sabio hindú también pasó a hinchar el bolsillo del estudiante impostor.

* * *

No sé de dónde, pero apareció allí el George Frankenstein, hijo putativo de Don Trepa, es decir, de Don Trepanación de la Mancha, nuestro querido profesor.

El George se expresó sabiamente diciendo: “Si horas y minutos no cuentan, y el concepto de ‘mayor’ tiene que ver con estatura y no con tiempo, el mayor sería Canuto, pues más alto que él no puede haber. De este modo resulta Eglá la menor. En su defecto, yo tiraré una moneda al aire para ver si cae cara o sello. Pero si se trata de quién manda a quién, entonces. . .”

Entonces la Dra. Silvia Olano le dio un pellizcón torcido, ya tú sabes dónde. . .

El George scaneó con su mirada a Canuto y a Eglá, y también terminó diciendo como el Quico: “¡Me doy!”

Y el estudiante postor metió sus 30 soles en su bolsillo de atrás, y dijo: “¡Me voy!”

* * *

Pero alguien exclamó desde un rinconcito de la sala:

—¡Pará! ¡Pará! ¡Pará!

En medio de unos espectadores absortos e indecisos de arriesgar sus 30 nuevos soles se abrió camino encima de la mesa la Mafalda, a quien sus compañeros en el Aula Magna de la CBUP llaman “la Apóstola Mafalda”, por el aura de autoridad apostólica que rodea su pícara carita infantil.

Ella dijo:

—¡No es justo que se vaya así nomás, después de haber dejado calatieri a todos los serranos de la CBUP!

La Mafalda puso sobre la mesa sus últimos 30 nuevos soles, y sin más peroratas dijo:

—¡Eglá es la menor!

Canuto le pregunta:

—¿Estás segura de lo que dices, Mafalda?

—Sí, ché.

—¿No quieres cambiar de parecer, Mafaldita? Podrías perder tus 30 nuevos soles. . .

—No cambio de parecer.

—Pero tienes que demostrarlo con evidencias, Mafaldita. . . ¿Tienes evidencias?

—¡Claro, ché!

—¿Cuál es la evidencia?

—Eglá me acaba de contar que ella es sietemesina, y como horas y minutos no cuentan, sí cuentan dos meses; por tanto, ella es la menor.

* * *

Ante esta incontestable evidencia, Canuto no tuvo más que sacar de su bolsillo la suma de 300 dólares americanos, y dárselos a la representante de la República Argentina.

De este modo, la suma de soles que antes Canuto había acumulado sonriente en su bolsillo de atrás, no pudo cubrir la gran suma que perdió en el acto. Sólo atinó a decirle a la Mafalda:

—¡Si no hubieras arado con mi vaquilla, no habrías resuelto mi enigma y mi adivinanza!

Me refería a mi mujer, que digo, se refería a su mujer. . .

* * *

Bueno, creo que ya te diste cuenta cuál es la identidad del estudiante postor: Canuto soy yo, Caleb Castañeda Zavala, y Eglá es mi mujer.

Vuestro servidor es hijo de Yohanna y Yaaqov, sacerdotes de la orden pentecostal del Rímac. Y Eglá, mi mujer, ha sido concebida por doña Concepción, mujer virtuosa de la misma orden sacerdotal.

Cierto día un ángel ginecólogo le profetizó a la joven Yohanna diciendo: “Tú y tu marido Yaaqov vais a tener un hijo en la Iglesia Pentecostal del Rímac, y llamaréis su nombre Caleb. Y he aquí que en la misma noche nacerá Eglá, que con el devenir del tiempo llegará a ser su mujer.”

Luego de escuchar atentamente las instrucciones del ángel ginecólogo, graduado de GINECOLOGIA en la Santa Sede de la CBUP, ellos se propusieron en su corazón obedecerlas al pie de la letra.

* * *

En la misma noche en que yo nací, nació Eglá, en el mismo recinto sagrado en la Iglesia Pentecostal del Rímac. Y con el devenir del tiempo llegó a ser mi mujer, conforme a la profecía, porque nos casamos en el mismo día y en la misma hora.

Pero por ser ella sietemesina, resulta ser menor que yo por dos meses, como lo demostró fehacientemente la Apóstola Mafalda, sea su memoria bendición.

Y en cuanto al nombre artístico de mi señora esposa, Eglá, proviene de la Biblia Hebrea, del libro de los Jueces 14:18. Es un lindo nombre hebreo de mujer y significa “vaquilla” o “ternera”, así como Raquel significa “ovejita”, y Caleb significa “perrito”, y Acbar significa “ratoncito panzoncito, alhajita”.

Y en cuanto al enigma, con este bendito ENIGMA DE ORO he solido llenar mis bolsillos con plata y oro en medio de la congregación, hasta que caí en manos de la Mafalda en el Aula Magna de la CBUP. Desde entonces he decidido ganarme la vida con el sudor de mi frente trabajando en nuestra ferretería familiar en San Juan de Lurigancho.

* * *

—¿Y mi Mafaldita?

—Está bien, gracias.

—¿Qué pasó con mi Mafaldita después del Módulo Académico de GINECOLOGIA BIBLICA en la CBUP?

—Nada, ¿por qué?

—¿Se volvió a la Argentina de inmediato?

—Después le explico.

—¡Yo que tanto quería conocerla personalmente! ¡No te imaginas cuánto me encantan sus caricaturas, pues!

¡Uf! Es doña Eglantina, una maestra de la Escuela Dominical de la Iglesia de Cristo AMIR, que ha batido record de asistencia a todos los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical). ¡ASISTENCIA FULL!

Ella, y muchas otras maestras de la Escuela Dominical se merecen el homenaje que se les tributa en este 2014, “Año de la Mujer Evangélica”, porque la mayoría de las maestras de la Escuela Dominical son mujercitas, pues.

Ahora, permítanme atenderla a continuación, como se merece.

* * *

—Así es, hermana Eglantina. La Mafalda no volvió a Buenos Aires. Ahorita está de paseo en Celendín, pero ya no tarda en regresar a Lima.

—¿A Celendín se ha ido? ¡Algún “amor serrano” hay serrer! De esos al estilo “Pare de Sufrir”. ¡Eso es un engaño, hijito! ¡Eso no es “Pare de Sufrir”! ¡Eso es “Sufra al Parir”! ¡Acacau mi Mafaldita! ¡Seguro que luán rambau!

—Nada de eso. Simplemente que decidió inscribirse como ALUMNA REGULAR de la CBUP con mis 300 dólares que me ganó. Pero si vienes al VI COMED (Congreso de Maestros de Escuela Dominical), la verás atendiendo el Stand del CEBCAR. ¡Masque cómprale su hermoso “Reloj de Mafalda”, que te inspira para llegar a la hora a clases en la CBUP.

* * *

Para terminar, un pequeño comercial no está mal:

Quiero dar a conocer a todos en la comunidad terapéutica de la CBUP que mi ferretería “San Francisco” se encuentra justo en la esquina de Gran Chimú 1084 y Yupanqui 286, Urbanización Zárate, Nuevo San Juan.

Aquí te obsequiamos los clavos y las aldabas si me resuelves este otro ENIGMA, más difícil que el Enigma de Oro que resolvió la Mafalda en la CBUP:

—¿Quién mató al Comendador?

—¡iiiiiiiiii! Todos a una, señor!!!!!!!!!!

2

EL TISTAPI DE SIEMPRE**Por Néstor Núñez Castro**

Era una tarde de septiembre, el mes del amor y la juventud, cuando los versos y poemas fluyen entre las parejas de enamorados. Los muchachos y las muchachas lucen llenos de vida, como las flores de aroma y bellos colores que vemos en los jardines de las calles y plazas de esta pequeña y querida ciudad del departamento de La Paz.

Cada atardecer salen los muchachos al encuentro de su amada. Las chicas se presentan cual princesas ante su príncipe azul, con vestidos escotados que dejan ver su figura angelical que sólo Dios pudo haber creado con sus manos.

El atardecer nos favorece con su clima agradable y el horizonte se muestra de tinte dorado que gradualmente se desvanece entre las montañas con sus últimos rayitos de luz.

¡Qué momentos tan mágicos e inolvidables para los jóvenes que contemplan la belleza del ser amado; que escuchan su voz y perciben el dulce aroma de sus cabellos que se mecen al viento!

Sólo los que saben amar pueden realmente vivir estos breves momentos de la vida. ¡Quién no daría la vida por hacer eternos estos fugaces instantes de felicidad!

* * *

Una tarde de la primavera de 1995, el pastor de nuestra iglesia local nos convocó para los preparativos de la campaña evangelística que empezaría esa noche. Pasado el medio día nos reunimos para los ensayos de la orquesta, de los mimos, del grupo de teatro y danza. Otros prepararon carteles, lienzos, afiches, tarjetas de invitación.

El manto de oscuridad cubrió el atardecer y el culto estaba por empezar.

En nuestra iglesia pentecostal se practica la imposición de manos, el don de lenguas, la profecía, los milagros y el tistapi. Los músicos acompañamos estas prácticas con doble unción, y los presentes se regocijan con la alabanza.

Obedientes a las órdenes del director de la alabanza, algunos se remolinean, dando vueltas hasta quedar mareados, y caen al piso con ataques y sacudones, como los derviches sufís del mundo musulmán.

De pronto, el pastor toma el micrófono y empieza a ministrar a los presentes.

Ya no hubo mensaje de evangelización; todo se redujo a oración e imposición de manos.

* * *

En nuestra iglesia hay intercesoras y profetisas. Una de éstas, la más influyente, levantó su voz en medio de la congregación, pidió el micrófono y profetizó diciendo: “¡Dios me dice que esta ciudad va a ser juzgada y consumida con fuego que caerá del cielo, porque la maldad es mucha! ¡Todos sus habitantes morirán, con excepción de mis hijos de esta iglesia!”

Es cierto que sobreabunda la maldad. Ocurren asesinatos, violaciones, robos y secuestros, como dice el refrán: “Pueblo chico, infierno grande.” Hasta su carretera que la

une con La Paz es conocida como “Carretera de la Muerte”, a causa de los constantes accidentes que ocurren.

La profetisa prosiguió: “¡Los miembros de esta iglesia deben huir al monte más alto para salvarse de la ira venidera! ¡Todas estas cosas sucederán exactamente el 30 de este mes!”

Después de dar esta dura profecía, le dio el tistapi y cayó al piso como muerta, y toda la iglesia se puso a orar por su restauración.

* * *

En esos días nuestra iglesia tenía una membresía de más de doscientas personas, y para la campaña esa noche vinieron la mitad, y escucharon la profecía.

Al terminar el culto, que como dije, no tuvo mensaje de evangelización, todos salían preocupados y confundidos. Algunos querían permanecer en la iglesia para su protección. Otros lloraban y se arrepentían de sus pecados habidos y por haber.

Entonces me acerqué al pastor y le dije:

—Pastor, ¿usted cree en esta profecía? ¿No piensa que la hermana July exagera? En lo personal, yo no creo que mi Dios sea capaz de castigar a todo un pueblo sin previo llamado al arrepentimiento. Además, entiendo que la profecía en la iglesia es para edificación. ¿No cree usted que lo que ella ha hecho no es bíblico?

El pastor me respondió muy enojado:

—¡Qué bíblico ni qué bíblico! Mira, jovencito, ella es nuestra profetisa, y sin ella la iglesia estaría vacía. Además, no es la primera vez que profetiza; ya lo hizo antes y todo se cumplió. No entiendo por qué dudas de ella. En esta iglesia se hace todo lo que ella dice, ¡y punto! ¡No me hable más! ¡Apártese de mí, Satanás!

* * *

Desolado y lleno de dudas volví a mi casa.

Con mi escaso conocimiento, yo podía discernir que esa profecía era falsa.

Yo tenía poco de conocer a Dios, y el resultado de esa primera noche de campaña fue que ya no quería volver a esa iglesia. Pero como en esos días todos los pastores parecían haberse puesto de acuerdo para predicar sobre el fin del mundo, el Seis-seis-seis, la Bestia, el Anticristo, ¿a dónde más ir?

Esto no me ocurría solamente a mí, pues a causa de la inseguridad de la vida que se inculca en las iglesias evangélicas, muchos jóvenes terminan dejando la iglesia y sus estudios, y después se convierten en empleados mal pagados por no tener una profesión. Y ahora ya no quieren saber nada de Dios.

* * *

Con el paso de los días nos preparamos como iglesia: La orquesta, la banda de músicos, los grupos de baile. Algunos traían a sus familiares inconversos, y se produjo un pseudo-avivamiento.

Llegó el día temido. Todos, con el pastor a la cabeza, nos reunimos la noche anterior en la sala de culto para emprender el viaje por la madrugada rumbo al monte más alto que se divisa desde la ciudad.

Esa noche no dormimos nada, pues el pastor nos tuvo de rodillas y en oración. Y cuando amaneció el 30 de septiembre y los gallos nos alertaron con su canto, nos dispusimos para la partida a las 4.00 de la mañana.

Como yo vivía cerca, decidí ir a mi casa para tomar mi mochila. Le pedí permiso al pastor y me fui, diciéndoles que les alcanzaría en el camino, ya que nos esperaba una larga caminata.

Llegué a mi casa, me di una duchadita, alisté mi mochila y no resistí a la tentación de echarme un rato en mi camita por última vez. Pero me quedé profundamente dormido.

* * *

Cuando desperté, ya era demasiado tarde como para darles alcance de inmediato, y aunque sabía hacia dónde se dirigían, no sabía exactamente a cuál monte subirían.

En esos días no había celulares y no podía comunicarme con ellos. Así que me resigné, pero decidí permanecer fuera de la ciudad para ver desde lejos lo que ocurriría. Si era verdad la profecía, entonces yo huiría al monte más cercano.

Como el tiempo transcurría sin que nada ocurriera, estuve sentado en el camino pensando en mis familiares. Quizás hice bien al no comunicarles lo de la profecía. Como ninguno de ellos era creyente, si les hablaba de estas cosas quizás me mandaban encerrar en un manicomio.

Pasaron las horas y decidí volver a casa, meditando en la profecía. Yo temía quedar fuera de ese glorioso arrebatamiento desde el monte alto. No quería ser como las vírgenes insensatas.

Hacía un calor intenso que pasaba los 40 grados

* * *

Transcurrió el día y no ocurrió nada.

Como a las 5.00 de la tarde el Sol se perdía en el lejano horizonte, y algunos destellos se hacían visibles entre las colinas. Era un bello atardecer después de un día soleado, y puedo afirmar que ese fue el momento más tranquilo de mi vida.

Me puse a mirar a los muchachos y a las chicas corriendo alegres de la playa en traje de baño, y pensaba en cuán mal lo había pasado yo en medio de la desesperación, a causa de la profecía.

Con todo, muchas preguntas me doblegaban: ¿Qué pasó con la profecía? ¿Por qué no se cumplió? ¿Acaso ella era una falsa profetisa? ¿Dónde estarían a esa hora mis hermanos de la iglesia? ¿Regresarán a la ciudad?

Entonces tomé mi bicicleta y salí hacia la encrucijada de caminos a darles el encuentro. Al no encontrarles, fui hacia las otras entradas de la ciudad buscándolos hasta entrada la noche. Grande fue mi alegría al escuchar a la distancia las trompetas de nuestra banda, y volé a su encuentro.

* * *

Regresaban cansados y sedientos, de modo que compré una caja de refrescos y los repartí a cuantos pude, y les pregunté:

—¿Qué pasó?

El Leo, que era de la banda de músicos, como yo, responde:

—Nada. Sólo cantamos y oramos, y nos remolineamos todo el día. Y no pasó nada.

Le pregunté:

—¿Y qué dijo July, la profetisa?

El dijo:

—Eso fue lo extraño.

—¿Por qué?

—Porque ella no vino con nosotros. Como éramos muchos, al principio no nos dimos cuenta de su ausencia, y más tarde, cuando nos juntamos en un lugar para descansar, decidimos consultarle. La buscamos entre los grupos que iban llegando y no la encontramos, y como se hacía tarde decidimos regresar.

—¿Y qué van a hacer ahora?

—El pastor dice que daremos con ella y le pediremos una explicación.

* * *

Seguimos caminando en dirección a la iglesia. Al entrar a la Avenida Cochabamba pasamos por el Mercado Municipal, y alguien en medio de nuestra multitud dio el grito:

—¡Mira! ¿Aquella muchacha no es la July?

Todos miramos en esa dirección y vimos a la profetisa vendiendo sus tomates y verduras en su puesto iluminado.

Nos acercamos a ella y el pastor le dijo:

—¡Hermana! ¿Qué hace aquí?

July le respondió muy tranquila:

—Pastor, ¿cómo está? ¿De dónde vienen todos ustedes?

El pastor le dijo:

—¿Cómo que de donde venimos! ¡Fuimos al monte más alto para escapar de la ira de Dios, conforme a su profecía!

Ella preguntó, un tanto confundida:

—¿Qué día es, pues, hoy?

—Hoy es martes 30, el día que has profetizado.

Sin saber a dónde mirar, ella dijo:

—¡Ay, pastor, discúlpeme! ¡Me olvidé! ¿Por qué no me avisaron? Yo también quería ir con ustedes.

El pastor le dijo, molesto:

—Hermana, no sea mentirosa. Cierre ahora mismo su puesto y vamos a la iglesia para que nos dé una explicación.

Mientras ella cerraba su puesto, las mujeres de la iglesia le miraban con ira, y alguien dijo:

—¿Qué tal si aquí nomás la crucificamos?

El pastor las escuchó y les impidió, diciendo:

—¡No hermanas!

Y añadió:

—Hermanas, aquí no; pero en la iglesia, sí.

* * *

Todos acudimos a la iglesia, y las mujeres llevaban a July a viva fuerza.

Pero en la iglesia July se hizo dar su tistapi de siempre. Esta vez lo hizo para escapar de las mujeres que la querían descuartizar, pues ellas sufrieron más de la larga caminata.

Los hombres tuvimos compasión de ella; después de todo, era muy bonita, tan linda, que cualquiera que la viera caería rendido a sus pies. Era como la Biblia describe a Raquel, “de bella figura y hermoso parecer”. ¡Con razón Jacob trabajó por ella 14 años! ¡Ahora que miro a la July, puedo comprender a Jacob!

* * *

En lo personal, yo la perdoné, y no por querer algo con ella, aunque me hubiera gustado que fuera mi novia. Todos los hombres, incluso los casados, la codiciábamos como a una fruta prohibida. Pero. . . Pero. . . Pero ya tenía novio.

En todo caso, yo salía perdiendo, porque era un adolescente tímido y callado, que temía hablar a dos chicas juntas, y con mayor razón a una sola y a solas. Me era imposible declararle mi amor a una Miss Génesis (la Miss Universo de la Creación). Así que me había resignado a perderla.

Para rematar mi desgracia, su novio era un filisteo hijo del diablo, o sea, mi propio hermano mayor, que en ese tiempo aun no conocía a Dios. El era su compañero de aula en el colegio, y también su novio.

* * *

En esa reunión de emergencia, la July fue disciplinada. No se la apartó de la iglesia, pero se le impidió participar en sus actividades, por mucho tiempo. Pero poco a poco dejó de congregarse en nuestra iglesia, y se casó.

Pero no se casó con mi hermano, como todos pensaban.

* * *

Oye, boliche!

—Sí, hermano Calongo.

—No me quedó claro eso de “el tistapi de siempre”.

—Ah. Eso es una especie de chiripioca.

—¿Y qué es eso de “chiripioca”?

—En aymara se le llama “tistapi” al ataque surtido.

—¿Y eso con qué se come?

—Es cuando se te cae encima todo de golpe: Sacudón, escalofríos, caída al suelo, pataleta, ojos revueltos, desesperación, gritos, miedo, pérdida del habla, pérdida del rubor, pérdida del conocimiento, etc. etc. etc. ¡El tistapi sólo se quita con oración y ayuno!

—¡Ah! Gracias, boliche.

3
**EN EL OJO
 DE LA TORMENTA**
Por Carmen Espinoza B.

En el verano de aquel año fui invitada por el Supervisor Nacional de la Iglesia Evangélica del Código Secreto, para participar en la Convención Nacional de Mujeres en una provincia del departamento de Junín, pues se iba a hacer resaltar en ella la dimensión profética del ministerio de la mujer, para lo cual se necesitaba la presencia de siquiera una mujer invitada para exponer sobre el tema.

Varios años después, al volver a cruzar aquella vez la nevada cordillera de los Andes han vuelto a mi mente recuerdos de lo vivido, cuando mis compañeros de viaje que iban a la misma convención fatal, exclamaban llenos de alegría: “¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! ¡Qué viaje más maravilloso!

Aunque el final no resultó nada maravilloso para mí, como mujer, como ser humano, como paso a relatar.

* * *

En la noche anterior a la inauguración de la Convención, asistí la primera y única vez a la iglesia local, sin imaginarme que me metería en el ojo de la tormenta.

Siendo yo una joven “convencional”, quiero decir, llegada para la Convención Nacional, el pastor me invitó a pasar adelante para presentarme ante la congregación y para que les compartiera el motivo de mi presencia en la ciudad. Pero ocurrió que una diaconisa interrumpió mis palabras levantando la mano, y exclamó:

—¡Pastor! ¡Pastor!

El pastor, evidentemente sorprendido de tal interrupción, calló. Y como el que calla, otorga, la diaconisa prosiguió:

—¿Cómo es posible que usted le permita usar el púlpito a ella?

De inmediato se puso de pie un hermano y manifestó ante mi desconcierto:

—¡La hermana no es ninguna santa!

La congregación toda comenzó a aplaudir, no con el aplauso de la alabanza a Dios, sino con el aplauso de la protesta y de la desaprobación, que suenan igual pero expresan un ánimo diferente.

Y asustada me pregunté en voz baja: “¡Dios mío! ¿Qué está sucediendo aquí?”

* * *

Comprendiendo la situación, el pastor se acercó a mí y me habló cariñosamente:

—Hermanita, ¿podría pararse de espaldas a la congregación?

Me pareció absurda su petición, porque la iglesia nunca debe ser confundida con una pasarela. Pero ante tanta amabilidad de quien me había invitado para ser presentada ante la congregación, un tanto aturdida hice lo que me pidió, esperando que luego me agradecería y me invitaría a tomar asiento.

Pero esto es lo que ocurrió. . . El pastor me dijo acusadoramente:
—¡La congregación tiene razón, hermana! ¡Usted está en pecado!
Prosiguió con su mordaz comentario, y explicó:

—En primer lugar, una mujer cristiana no debe usar zapatos calados que permitan ver sus pies, porque así sus pies son vistos por el mundo, lo cual es inmundo. De igual manera, una mujer cristiana no debe usar falda corta, porque sus piernas son vistas por el mundo, lo que de ninguna manera conduce a la santidad. Y de remate, ¡usted se ha cortado el cabello!

* * *

Años atrás, a pedido del pastor y de la iglesia de la cual yo era miembro, me había hecho crecer el cabello hasta más bajo de las rodillas. Pero con el paso del tiempo, y en otro ambiente congregacional, empecé a usar el cabello más corto, como el resto de las chicas, pero no tan corto como para merecer una condenación.

Ya me había olvidado de la imposición clerical, a medida que mi testimonio y mi reflexión de la Palabra de Dios eran enriquecidos continuamente en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP), cuya Santa Sede se encuentra en la Avenida Brasil 1156.

Luego, el pastor exclamó con voz de arcángel:

—¿Qué hacemos con esta pecadora?

Todos a una, gritaban diciendo:

—¡Disciplínala! ¡Disciplínala!

Por mi mente aturdida empezaron a entrecruzarse las escenas de la pasión del Señor, cuando la multitud manipulada pedía a Pilatos: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!”

Sus palabras retumbaban en mi cerebro. Pero de repente se produjo un providencial apagón, y el templo quedó en tinieblas. Y el pastor, levantando la voz para sobreponerse al bullicio suscitado, manifestó:

—¡La reunión queda suspendida para mañana!

* * *

Fueron saliendo los hermanos uno tras otro en medio de murmullos, y finalmente salí yo hacia el espacio más claro, que era la puerta de la calle. No me percaté en qué momento desapareció el pastor Apagón, porque parece que se apartó a un cuarto contiguo, para palpar sus objetos personales.

Una vez en mi alojamiento me puse a llorar y a pensar en lo injusto y equivocado que estaba aquel siervo de Dios con respecto a mi persona. Empecé a observar lo absurdo de los argumentos legalistas que se esgrimen para pisotear los Derechos Humanos de la Mujer, aunque jamás había parafraseado previamente para mí, personalmente y como mujer, el concepto de “Derechos Humanos”.

* * *

Al día siguiente me dirigí a la Plaza de Armas de la ciudad, para esperar junto con los demás “convencionales” la llegada del Supervisor Nacional y de su flamante esposa, que en comparación de todas nosotras, las convencionales, ¡era toda una Barbie!

Ella también venía para la gran fiesta espiritual que estaba a punto de empezar, y que sin duda me haría olvidar la humillación que sufrí la noche del apagón en aquella pasarela, perdón, en aquella iglesia evangélica.

Por mi mente pasaron pensamientos hermosos, pues a aquel apagón providencial, sin duda sucedería el plenilunio de la fiesta espiritual, a la cual yo había sido invitada por el mismo Supervisor Nacional para estar al lado de su Barbie, digo, de su esposa.

La banda de la iglesia estaba presente y se aprestaba a recibir con bombos y platillos al líder nacional y a la élite de la Iglesia Evangélica del Código Secreto.

Entonces descendió de su auto el Supervisor Nacional y saludó al público congregado con su clásico saludo pentecostal: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa! ¡Bendiciones, hermanos!”

* * *

El recibimiento fue de lo más grande, entre aplausos y el ruido estridente de la banda de músicos.

Pero de pronto, sucedió algo que ocasionó un shock a todos los presentes.

Cuando la esposa del Supervisor Nacional bajó del auto, ni bien asentó sus pies en tierra, la banda fue silenciada por un dirigente local, y los aplausos se desvanecieron.

La alegría se convirtió en pesado murmullo. Y en ese preciso instante surgió de entre la multitud una Profetisa que proclamó la palabra de Dios diciendo a gran voz:

—¡Pueblo mío! ¡Yo quiero santidad para ti! ¡Pero para que sepas, anoche, juntos con el apagón, ha llegado una anticristo, y ahorita acaba de llegar la segunda anticristo!

Y prosiguió levantando más la voz:

—¡Pueblo mío! ¡Tened cuidado, porque si os acercáis a ellas resultaréis sellados con el Seiseiseis!

* * *

Todos se dieron cuenta de que se refería al vestido y la presentación personal de la Barbie del Supervisor Nacional, que como era la esposa de quien me había invitado a viajar para la Convención, yo me encontraba a su lado, después de haber sido la única que le extendió la mano para saludarla y recibirla con una sonrisa de amabilidad.

La Barbie del Supervisor Nacional, que era la predicadora principal anunciada para la Convención, me preguntó:

—¿Qué está pasando aquí?

Yo le respondí:

—Descuide, hermana, es una reacción de ellos a nuestra manera de vestir.

Mientras quedábamos boquiabiertas y en silencio, la gente, tanto cristiana como no cristiana corrían despavoridos hacia la Iglesia Pentecostal. ¡Era una verdadera estampida!

En mis adentros dije: “Parecería que corren de la presencia del mismísimo demonio.”

* * *

Después del apagón vino la estampida. Pero sin duda el fanatismo no alcanzaría a penetrar los muros sagrados de la Convención Nacional de Mujeres iluminada por el plenilunio de la reflexión teológica y de la libertad con que Cristo nos hizo libres también a las mujeres. Eso pensé. . .

Llegado el momento del acto de apertura de la Convención, el Pastor Apagón, de cuyas manos me libró el providencial apagón en la noche anterior, se dirigió al púlpito para inaugurar la fiesta espiritual. Pero se desvió un poquito de su ruta al púlpito para acercarse a mí y chotearme entregándome mi carta de expulsión de la Convención.

Una vez arriba, en el púlpito, dio una breve exhortación a la santidad del pueblo de Dios, a la cual siguió algo totalmente inesperado para todos los convencionales. Primero se refirió al vestido de la mujer cristiana, describiendo sus zapatos, su falda y su pelo. Y a continuación anunció que tendría lugar algo especial. Lleno de regocijo lo anunció en los siguientes términos:

—Amados hermanos, en lugar del Discurso de Inauguración programado (que estaba a cargo de la Barbie), tendremos el “Lavamiento de Pies”, destinado a las hermanas que nos visitan.

La Barbie del Supervisor Nacional se quedó pasmada, y me preguntó:

—Hermana, ¿qué está pasando aquí? A ti te tocaba dar las palabras de bienvenida, no al Pastor Apagón. Después de todo esta es una Convención Nacional de Mujeres, centrada en la temática del ministerio profético de la mujer. . .

Le respondí:

—Es que dicen que nosotras dos somos pecadoras. A mí me acaban de informar de mi expulsión de la Convención, y a usted la acaban de excluir de la predicación y de toda otra intervención.

Después de anunciar el nuevo curso de la agenda del día, el Pastor Apagón dirigió triunfalista a donde estábamos las dos, y al verme hablar con la Barbie, se acercó a mí y me dijo:

—¡Este lugar es santo, y ya no te pertenece a ti! Para que no nos contamines, ¡mejor, lárgate!

* * *

La Barbie del Supervisor Nacional, al ver tal falta de respeto de un siervo de Dios ante una mujer, tuvo el valor de decirle:

—Pastor, usted está equivocado. . .

Como el Pastor Apagón se detuvo en seco, ella prosiguió a hacerle una pregunta comprometedora:

—Pastor, ¿usted ha leído alguna vez la Biblia?

El pensó que ella tendría un argumento contundente debajo de su manga, y prefirió desarmarla psicológicamente de antemano. Así cometió la imprudencia más grande de toda su vida, la de contestar:

—¡NO ES NECESARIO LEER LA BIBLIA!

* * *

Aquella fue una imprudencia mortal. Pero peor fue lo que dijo la Falsa Profetisa, que de repente reapareció al lado del Pastor Apagón, como si se tratase de su sombra. Ella era la diaconisa que en el culto de la noche anterior llevó al pastor a faltar contra los Derechos Humanos de la Mujer.

Ella intervino prepotentemente en el diálogo para apuntalar el argumento del Pastor Apagón, y nos explicó:

—La Biblia sólo sirve para echar fuera demonios, y para ponérsela a los enfermos en el chupo o en la parte que les duele. Lo importante es orar, ayunar y hacer vigilia.

Y pensando que nosotras dos estábamos molestando al Pastor Apagón, a SU pastor, añadió:

—¡No hay que molestar a este siervazo de Dios, porque si se atreven a proferir una sola palabra más contra el Ungido de Jehová, Dios va a mandar ahora mismo fuego consumidor sobre ustedes!

* * *

Al escuchar tales amenazas, la Barbie del Supervisor Nacional levantó su mano al cielo y dijo:

—¡Señor y Dios mío! ¡Tú que conoces los corazones, demuéstranos ahora que esta profecía no proviene de ti, y que esta mujer es una Falsa Profetisa! ¡Demuéstranos mandando fuego consumidor sobre ella!

Y dirigiéndose a la Falsa Profetisa con impresionante autoridad y gran descarga de adrenalina y poder psicológico y espiritual, le dijo en voz alta, como si un demonio fatal hubiese tomado posesión de ella:

—En el nombre de Cristo, ¡sal fuera!

Y la Falsa Profetisa, creyendo que se refería a ella, salió corriendo desesperadamente, como perro con cuete, como si el diablo se le hubiera echado encima para descuartizarla y comérsela viva.

Así desapareció definitivamente del escenario de la Convención y de la política gerencial que estaba en acción.

* * *

Sentí gran liberación. Presentía que la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón estaban en pacto satánico, para echar a perder la Convención Nacional de Mujeres, y que por fin estábamos liberados del espíritu del mal.

No faltaron mujeres, y también varones, que sintiendo lo mismo lloraban de emoción y expresaban con voz potente: “¡Aleluyáaa! ¡Gloria a Dios!

Parecía que la manifestación de Dios empezaba a sentirse en la Convención Nacional de Mujeres. Tras unos minutos en que la agenda de la Convención quedó suspendida, se acercó a nosotras dos un grupo de hermanas, y con mucha amabilidad nos pidieron que pasáramos a una sala contigua para “el Lavamiento de Pies”, que dizqué “era parte de los actos de inauguración de la Convención”, aunque no estaba en la agenda impresa.

Accedimos, pensando que se trataba de un ritual de bienvenida, como cuando humildemente el Señor lavó los pies de sus discípulos. Aunque sentíamos que éramos indignas de esta demostración de honor, no prestamos objeción.

* * *

Una vez en la Sala del Lavamiento de Pies, nos pidieron que nos sacáramos los zapatos.

La Barbie del Supervisor Nacional se ofreció humildemente, que fuésemos nosotras, más bien, las que realizáramos este acto simbólico en honor de las mujeres de la iglesia local.

En eso, una hermana se acerca a nosotras portando un enorme cuchillo en sus manos.

Era un cuchillo bien afilado. Nos hubiésemos desmayado en ese instante de horror, si no fuera porque yo entendía lo que conversaban esas mujeres en quechua, su lengua nativa.

Le dije a la Barbie que no tuviera miedo, y que optáramos por respetar en tal momento su minicultura evangélica local. Después de todo, esto era parte de nuestra misión como líderes en el pueblo de Dios.

Era evidente que dicho ritual era un recurso de última hora, como el lector podrá ver más adelante.

* * *

De lo que hablaban en quechua las hermanas, comprendí que el acto del lavamiento de los pies no era como el acto realizado por Jesús. Se trataba, más bien, de remover con la punta del cuchillo “el pecado de los pies”. Es decir, eliminar los residuos de pintura del pedicure en las uñas de los pies de la Barbie del Supervisor Nacional.

Es probable que con anterioridad a su llegada, ellos se habían enterado que ella usaba pedicure. Con el pecado de pedicure, ella no podría ni siquiera ingresar a la sala de la Convención, y menos exponer la Palabra de Dios en el acto de inauguración.

Nos informamos después que se había suscitado un gran conflicto en el seno del liderazgo de la Convención Nacional y que se había llegado a una negociación conciliadora para que la Barbie del Supervisor Nacional pudiera participar en los actos de la Convención como estaba previsto, sin que toda la agenda fuera afectada por la intransigencia de unos pocos líderes macho-chauvinistas de la iglesia local, nuestros supuestos anfitriones.

Por eso se acercó otra hermana a la Barbie y le entregó una peluca de larga cabellera, que alcanzaba, como Dios manda, hasta más debajo de sus nalgas.

Como a ella le habían mandado para entregar la peluca a la predicadora, le dijo:

—Hirrmanita, para qui súbis púlpitu pridikarr, póngasilu estu, porque si no, il pasturr no va dijarr pridikarr. . .

La Barbie responde:

—¡Nooo! ¡NO, hermana! ¡Por favor, NOOOOO!

* * *

En ese preciso momento entró en la Sala del Lavamiento de los Pies, el Supervisor Nacional, esposo de la Barbie, y todos se quedaron paralizados, pues lo de la peluca no estaba incluido dentro de los términos de la negociación con los pastores y líderes locales. Se trataba de una jugada sucia del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, con el propósito de humillar definitivamente a la mujer que tenía a su cargo la exposición de la Palabra de Dios, para minar su autoridad como sierva de Dios y líder de la iglesia a nivel nacional, y para hacer añicos su autoestima y su ministerio profético.

Pero esta última jugada, una vez al descubierto, minó definitivamente el poder del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, que era quien actuaba como consultora y asesora del pastor y del liderazgo local.

Una vez desarmados la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón, la Convención Nacional de Mujeres prosiguió con su agenda sin otra novedad. Sólo que no se trató del tema principal, que había sido programado y anunciado a nivel nacional: “La dimensión profética del ministerio de la mujer.”

* * *

—¿Y qué significa, después de todo, “la dimensión profética del ministerio de la mujer”?

—Casualmente, para aclarar eso se requería de aquella Convención Nacional de Mujeres. Pero en resumidas cuentas, quiere decir que la mujer, al igual que el hombre, y sin dejar de ser mujer, puede conocer la voluntad de Dios a causa de su llamamiento y su conocimiento de la Palabra de Dios, y debe proclamarla sin ninguna traba impuesta por el liderazgo eclesial o por los prejuicios machistas tanto de los varones como de las “varonas”, que a menudo estorban la obra de Dios.

—Entonces, ¿la Convención Nacional de Mujeres fracasó en su objetivo de desarrollar el tema de la dimensión profética del ministerio de la mujer? ¡Qué fatalidad!

—¿Esu criis hirmanita? ¡Si no hubiera sido por lo que ocurrió en ese oscuro rincón de la serranía peruana, no se hubiera escrito esta historia que ha dado la vuelta al mundo despertando las conciencias dormidas!

* * *

Cuando escribí el título original de la presente historia, que era “Convención Fatal”, no quería decir que lo ocurrido fue una fatalidad o una desgracia, o que fatalmente nos hundiera a las tres protagonistas femeninas, incluida la Falsa Profetisa, y a todas las mujeres del mundo en la humillación del Anticristo, sino que todo estaba establecido irrevocablemente por los designios del Altísimo, y sus planes a corto, mediano y largo plazo, ya no en ese rincón de la sierra, sino a lo largo y ancho del planeta Tierra.

De ese hito histórico al reconocimiento del ministerio profético de la mujer en la Iglesia Evangélica del Código Secreto, no dista mucho trecho. Y ya se habla de que esto se viene en los próximos años, gracias al impacto de la Pastoral Latinoamericana desarrollada por la California Biblical University of Peru (CBUP) y de esta humilde contribución literaria.

4
**EL INTERNADO
 DE RUTHY SIPS**
Por Gloria Peña

Aquel mismo día la conocí. . .

Era un día sombrío y triste, y el más difícil de todos los días de mi desempeño como pastora evangélica, porque alcanzaba a impregnar mi alma con desesperación y desesperanza.

Mi madre había sufrido un ataque cerebral, por lo cual era necesario que estuviera todo el tiempo bajo una atención profesional que no podíamos brindarle en casa. Providencialmente conseguimos para ella un cuarto privado en la Clínica Hogar, al frente del cuarto de una joven mujer que algunos años atrás había sufrido de un ataque similar que le había paralizado el lado derecho de su cuerpo y le había privado del habla. En otro momento, no sé si antes o después de ese ataque, su diabetes había avanzado tanto, que había sido necesario amputarle la pierna derecha.

Ella había sido informada de que ese día llegaría mi mamá para ocupar ese cuarto, y estaba muy ansiosa por aquel encuentro.

Por alguna razón las cosas la tomaron desprevenida y se perdió el momento preciso de dar la bienvenida a mamá, apareciendo de repente en su silla de ruedas mientras la enfermera nos daba instrucciones. Pero no pasó mucho y su cabecita se movía erráticamente en el pasadizo. Luego se acercó a la ventana, como intentando dejarse ver y anunciarse de sorpresa para que le abrieran la puerta y la dejaran participar de la fiesta.

* * *

Al día siguiente volví a ver cómo le iba a mi madre, y de algún modo Ruthy se enteró de mi presencia antes de que llegara a la puerta del cuarto. También esta vez apareció su cabecita inquieta, moviéndose al compás errático de sus esfuerzos por acercar su silla de ruedas a la ventana y a la puerta.

Luego se quedó inmóvil por un rato, hasta que terminé mi corta visita. Entonces ella, que ya había entablado una estrecha amistad con mi madre el día anterior, intentaba hacer lo mismo también conmigo. Por eso esperó hasta que besé a mi madre y salí de su habitación.

Ruthy estaba ansiosa por mostrarme su nuevo zapato, su único zapato. Después de hacérmelo notar, hizo un ademán para que la siguiera y giró su silla de ruedas para adelantárseme con rapidez.

—¡Hey! ¡Espérame! —Le grité, e intenté alcanzarla—.

Cuando entré a su cuarto, la encontré detrás de la puerta riéndose porque me había ganado. Y le dije, casi sin aliento:

—¡Ahora sé que no debo competir contigo en carreras! Con esas tus ruedas estás en ventaja, y yo detesto perder.

Ella no cesaba de reír, gesticulando con dificultad. Luego pasó a mostrarme su pequeño cuarto, cuyas paredes, ventanas y almohadones estaban decorados con su único

motivo favorito: Frutillas. Estaban por todos lados: Aplicadas sobre su abrigo que pendía de un colgador de alambre, bordadas sobre su almohadón, pintadas sobre un cuadro, llenando pequeñas cestas de artesanía sobre el velador. Y una de las paredes estaba destinada a mostrar las fotos de su familia, a quienes jamás pude conocer en las numerosas visitas que yo hiciera a la Clínica Hogar.

* * *

Las fotos de la familia estaban distribuidas con buen gusto, una de ellas, de tono algo marrón, presentaba a dos enfermeras buenasmozas y sonrientes. Ella pareció señalar con su dedo huesudo a la de la derecha. Entonces le pregunto, señalándola con mi dedo sobre la foto:

—Eres tú, ¿verdad?

Hubo un momento de silencio y deliberación, que yo interrumpí con otra pregunta:

—¿Eres enfermera?

Ella levantó sus hombros, y sus labios se curvaron, como intentando articular una frase. Luego expresó con dificultad:

—Sips. . . Sips. . .

Luego pasé a mirar la foto de tres niñas pequeñas, que estaba pegada sobre la pared, a poca altura, como para que los dedos de Ruthy alcanzaran a tocarla con frecuencia.

Ella se esforzó para acercar su silla de ruedas, y con su dedo huesudo se puso a seguir amorosamente el perfil de sus vestidos.

Luego pasé a la foto de al lado, donde aparecían dos de las niñas, un poco más crecidas. Y le pregunté:

—¿Son tus hijitas?

—Sips. . . Sips. . .

—¡Son adorables! —Agregué—.

Y ella hizo una mueca de asentimiento, y volvió a sumirse en el silencio.

* * *

El verano siguió a la primavera, y mis visitas a las dos habitaciones se hicieron más frecuentes.

Las puertas de sus cuartos quedaban entreabiertas todo el tiempo que duraba mi visita, porque en todo momento salíamos y entrábamos como si fuera un solo departamento. A veces yo encontraba a Ruthy abrazada amorosamente de la cabeza de mi mamá, y cuando me veía más preocupada que de costumbre, giraba su silla de ruedas con rapidez, se deslizaba a su cuarto y de algún lugar hacía aparecer una estampita del Sagrado Corazón que llevaba al lugar donde me encontraba esperándola con suspenso. Y se acercaba a mí, y con sus dos manitas huesudas la sostenía delante de mis ojos, sin emitir ningún sonido. Y con similar dificultad, mirándola desde detrás de la estampita, atiné a decirle:

—Sí, Ruthy. . . Yo también espero en él. . .

* * *

Entonces ella hacía un ademán para que empezáramos nuestra acostumbrada competencia deportiva: Quién de las dos llegaba primero a la sala del fondo del pasadizo, donde funcionaba el comedor y donde estaba a disposición de todos, y de nadie, un viejo piano

—si acaso alguno de los internos sentía alguna vez la tentación de hacer descansar sus dedos huesudos sobre su destartalado teclado—. Es que en algún momento, y de alguna manera, Ruthy había descubierto que mi mamá podía, a duras penas, sacar de aquel armatoste, una expresiva melodía.

Y desde entonces, ella se encargaba de empujar con la suya la silla de ruedas de mamá hasta aquel lugar.

* * *

Antes de que mamá sufriera aquel ataque cerebral, podía tocar bien el piano, con las dos manos y con la partitura a la vista. Ella había estudiado música, y aunque en más de una ocasión había intentado enseñarme a mí también, mi atención estaba dirigida a otras cosas, y yo no podía más que sacar algunas pocas melodías con un solo dedo. Ahora, temía averiguar si mi mamá podía hacer lo mismo que yo. Pero Ruthy lo había averiguado no hacía mucho, y le deleitaba que mi madre hiciera sonar aquel piano draculesco.

Cierta mañana se me ocurrió dirigirme de frente a la sala del comedor, y me vi tentada a sacar la melodía del himno favorito de mamá, que ahora ella también tocaba con un solo dedo. No pasó mucho rato, y Ruthy se hizo presente en su silla de ruedas, pues se adelantó a mamá que entonces ya podía manejar su propia silla, aunque con cierta dificultad.

Poco después llegó mamá, y habiendo yo perdido el miedo por completo, me puse a cantar en voz baja la letra de aquel himno, y ellas dos me acompañaban con sonidos desarticulados y muecas que reflejaban felicidad:

*Jesús me ama, bien lo sé.
En la Biblia dice así.
Niños pueden ir a él,
pues es nuestro amigo fiel.*

* * *

Ruthy había descubierto que ella también sabía aquella pequeña canción infantil. En algún lugar, en su infancia, la había aprendido, y la melodía sacó de su alma la letra largo tiempo olvidada. Su emoción era muy grande al saber que nosotras tres podíamos cantar la misma canción.

Un breve silencio siguió a la canción. Me di vuelta y vi a Ruthy sosteniendo tiernamente la mano de mi mamá, y las lágrimas empapaban el sonriente rostro de ambas. En lo que respecta a mamá, era la primera sonrisa significativa que yo había captado en ella en semanas. Al verme a mí también derramar lágrimas de alegría, Ruthy volvió a expresar aquella única palabra suya, que lo expresaba todo, pero sobre todo, resignación y aprobación:

—Sips. . . Sips. . .

* * *

Desde ese día mamá y yo decidimos que aquel lugar al lado del piano sería también nuestro santuario, toda vez que la visitaba el pastor de la iglesia a la cual ella había asistido por muchos años.

Cada vez que en aquella iglesia celebraban la Santa Cena el domingo, en los días siguientes el pastor se dedicaba a visitar a los enfermos para llevarles el pan y el vino a sus casas y a sus camas.

Ellos mismos lo esperaban con ansiedad, porque estaban convencidos que eso les daba, no sólo una renovación espiritual, sino también unción física. Y cuando él dejaba de hacer esto, gran ansiedad se difundía en aquellos enfermos desolados que le esperaban en vano.

Eso le ocurrió en cierta ocasión a mi madre, y a mí misma, porque a pesar de mi labor pastoral en el consultorio espiritual de mi iglesia local, yo no estaba autorizada para ministrarle la Santa Cena, por mi condición de mujer. Ya tú sabes. . .

* * *

Cierta mañana, junto al piano, el pastor empezó a ministrar a mi madre y a mí, cuando se hizo visible afuera, en el pasadizo, la cabecita de Ruthy, que atraída por su curiosidad, se esforzaba por acomodar su silla de ruedas lo más cerca posible del ventanal del comedor.

Yo miré a los ojos del pastor, y al auscultar su espíritu dispuesto, me dirigí a la puerta de la sala y le pregunté a Ruthy:

—¿Quieres entrar? ¿Quisieras unirme a nosotros en la Santa Cena?

—Sips. . . Sips. . .

En ese momento sopesaba la compasión, el sostén y el amor que se ofrecía, yo a mi madre, y Ruthy a mí, y ambas, mi madre y Ruthy, a mí. Y el pastor, que pudo captar todo aquel despliegue de compasión mutua, prosiguió diciendo:

—Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí.

Ruthy abrió su boca en espera del pan santo, y el pastor lo colocó sobre su lengua.

Luego prosiguió:

—Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama. . .

Y Ruth expresó con alegría:

—Sips. . . Sips. . .

* * *

Un año después mamá sufrió otro ataque cerebral, y pocos días después tuvo lugar el terremoto, justo después de que yo había abandonado el lugar de estacionamiento de la Clínica Hogar y me dirigía a casa. Una vez en casa encendí una radio portátil, y en todos los puntos del dial se referían al terremoto. Y no pasó mucho rato cuando sonó el teléfono.

Una voz entrecortada dijo:

—Su madre ha sido herida cuando a causa del terremoto la ventana fue destrozada y los fragmentos de vidrio volaron por todo el cuarto. ¿Podría venir a ayudarnos a atenderla?

Volví rápidamente a la Clínica Hogar, esquivando algunos árboles caídos que bloqueaban mi ruta, y pude encontrar un lugar donde estacionar al lado de las ambulancias y los camiones de bomberos que habían precedido mi llegada.

Mucha basura de ramas y vidrios rotos estaban diseminados por el jardín. La Clínica Hogar se había convertido en un laberinto sofocante. Los sollozos se mezclaban con los sonidos de los fragmentos de vidrio que crujían bajo mis pies, y muchas sillas de ruedas con sus ocupantes asustadísimos obstruían mi avance hacia mamá y hacia Ruthy.

Las instrucciones de las enfermeras sólo profundizaban mi pánico.

* * *

Entré bruscamente al cuarto de mamá, y encontré a una enfermera administrándole los primeros auxilios. La temblorosa joven estaba esforzándose por desenredar un porfiado rollo de cinta adhesiva, pero en su nerviosismo se estaba maniatando a sí misma.

—¿Puedo ayudar? —Pregunté—.

La joven me miró acongojada y comentó, bajando la cabeza:

—El sismo fue tan repentino, que nos sorprendió con poco personal esta noche. Por eso requerimos de su ayuda.

—Vine para ayudarles lo más pronto que pude.

Mamá expresaba una tonta calma. Numerosos cortes pequeños sangraban persistentemente sobre su piel, brazos y piernas, y Ruthy estaba sentada al lado de su cama aplicando presión sobre una gran herida que mamá tenía en su brazo, hasta que la enfermera pudiera conseguir un pedazo de gasa y cinta adhesiva.

—Sostén esta gasa en su lugar. . . —Le pidió la enfermera a Ruthy—.

Luego, las dos se esforzaron por sostener la gasa con cinta adhesiva.

En medio de aquellos ajeteos, Ruthy había vuelto a recordar los días cuando prestaba servicio como enfermera en un internado, y no pudo disimular una leve sonrisa de satisfacción mientras se esforzaba por expresar en tono serio:

—Sips. . . Sips. . .

* * *

Con el paso del tiempo, la Clínica Hogar recuperó alguna semblanza de normalidad, y mamá, Ruthy y yo volvimos a nuestras sesiones de música junto al viejo piano en el comedor. Ellas se habían propuesto generar gozo entre todos los internos de aquel piso, mientras olvidaban gradualmente las horribles pesadillas del terremoto.

Las sesiones musicales atraían a todas las internas y siguieron varios meses hasta que mamá se puso demasiado débil como para salir de su cuarto o dejar su cama. Entonces Ruthy se sentaba en su silla de ruedas junto a la puerta de su cuarto y la esperaba. La esperaba largo rato, como si acaso pudiera haber indicios de que se dispusiese a salir.

Ruthy suspiraba, como presintiendo que acaso mamá no volvería a bajar de su cama ni a traspasar el dintel de su habitación, rumbo al pasadizo y al piano.

Suspiraba hondo, como pensando y sintiendo el peso de emotividad de las palabras de Ruth a su suegra, Noemí, en la Biblia: “Porque a dondequiera que tú vayas, yo iré; y dondequiera que tu vivas, yo viviré.”

* * *

A mediados de septiembre mi madre partió a su hogar celestial.

Aquella clara tarde de otoño un haz de luz solar iluminaba los hombros de Ruthy y su cabeza inclinada hacia la ventana de su habitación. Entré silenciosamente, y para no asustarla le hablé de inmediato:

—Ruthy, vine a decirte que. . .

Ella levantó su cabeza y estiró su mano para atraerme a sí. Entonces recibí un delicado beso, y su frágil brazo rodeó mi cuello, y acercó mi cabeza hacia ella. Juntas lloramos mucho, hasta que pude terminar lo que tanto había ensayado decir:

—que pongas esto entre tus frutillas.

Lo único que había quedado de mamá Noemí cuando la sacamos de la Clínica Hogar para llevarla al velatorio fue una hermosa rosa de seda. Se había quedado en el cuarto, porque nadie la había notado colgada de un clavo detrás de la puerta.

Y después de un suspiro profundo, logré decirle algo más:

—Es un recuerdo de lo mucho que ella te amó.

* * *

Después de la muerte de mamá seguí visitando la Clínica Hogar, exactamente como antes. Y el año siguiente, cincuenta días después del Domingo de Resurrección, Ruthy también murió.

La enfermera que la atendía me llamó de noche, y antes de ir al velatorio que estaba no muy lejos de la Clínica Hogar, acudí de inmediato para ver su cuarto por última vez, pensando que quizás podría encontrar la rosa de seda de mamá Noemí y de Ruthy, que yo pudiera conservar.

—Esta tarde ella estaba bien. . . —Me dijo la enfermera, mientras me acompañaba a su cuarto que encontramos abierto de par en par y semi vacío, listo para que se lo aseara en la primera hora del día siguiente—.

—Estaba feliz. Parecía cantar. . . Como siempre solía. . .

* * *

No encontramos absolutamente nada que pudiera llevar como recuerdo de Ruthy y de mamá Noemí.

Ya no estaban las fotos en la pared, ni las frutillas de artesanía, ni su colcha, ni su almohadón bordado con frutillas, ni su colchón, ni su silla de ruedas.

Abrí el cajoncito de su velador, y tampoco encontré, ni la rosa de seda, ni alguna de las frutillas que pudiera atesorar.

Estaba a punto de cerrar para siempre aquel cajoncito, cuando se hizo visible un papelito, pegado a la tabla del lado frontal del cajoncito, sostenido en pie a causa de estar algo metido en la unión de la tabla del fondo.

La enfermera me había dejado en aquel cuarto, a solas con mis recuerdos, cuando vi aquella estampita del Sagrado Corazón que Ruthy metiera a mis ojos aquella mañana que fui a visitar a mi madre en su nuevo hogar.

La tomé en mis manos, la miré fijamente hasta que mis ojos se ofuscaron con las lágrimas y no pude ver más.

Entonces la guardé en mi cartera y me dirigí a la entrada principal del edificio.

Allí me esperaba la enfermera, quien me besó y me acompañó a la salida.

5
LA AYUDA IDONEA
Por Alberto Sánchez

Era un día cualquiera en la década de los ochenta. Alberto era estudiante del Seminario Teológico Pentecostal (el afamado STP de Ate-Vitarte) y hacía sus prácticas ministeriales en nuestra amada Iglesia Evangélica “Viento Recio”, sirviendo como diácono.

Ese día llegaron a la iglesia tres señoritas muy bellas, y al parecer, de buena condición económica.

Poco tiempo después, el “Hermano Alberto”, como le llamábamos cariñosamente, quedó a cargo de nuestra iglesia, aunque todavía en condición de diácono, mientras continuasen sus clases en el STP. Entonces fueron a la oficina pastoral aquellas señoritas y le saludaron muy amablemente encumbrándole al sitio de “pastor”.

Con una amplia sonrisa, el hermano Alberto les dio la bienvenida y les dijo:

—Ustedes son bienvenidas, queridas hermanas. ¿Cómo se llaman?

Gloria, la mayor tomó la iniciativa e hizo las presentaciones del caso:

—Ella es Vilma. Aquí está su hermana Idánea, y yo me llamo Gloria.

El pastor les extendió la mano y les dijo:

—Tengo mucho gusto de conocerlas, hermanas.

Y tras una amena y emotiva plática le dijeron:

—Quisiéramos congregarnos aquí de una manera permanente.

* * *

Entonces, Gloria procede a darle a conocer que Vilma tiene ciertos dones y poderes que Dios le ha dado, y que es un instrumento especial en sus manos, lo cual, de buenas a primeras es bienvenido para el crecimiento espiritual de la iglesia local.

Estas fueron sus palabras, una vez que fueron sincerándose, como jóvenes que eran todos ellos:

—El Señor le ha dado a Vilma un mensaje para la Iglesia “Viento Recio”, y también para ti.

El Hermano Alberto se extrañó un poquito, y ella prosiguió con más viada:

—En esta iglesia tienen que hacer lo que Dios les dice. Y en cuanto a ti, el pastor, Dios tiene un gran plan para tu vida. Dios te quiere levantar como un gran siervo suyo.

El escuchó atento las palabras de Gloria. Pero algo en su corazón le decía que había alguna cosa extraña en las palabras y en las actitudes de ellas tres.

* * *

El Hermano Alberto buscó saber más acerca de ellas, y de este modo, como se dice, “sin querer queriendo”, empezó una amistad que en breve se hizo cada vez más estrecha.

Basado en esta confianza, él también buscaba llamarles la atención sobre ciertos detalles algo extraños que veía en el comportamiento de la profetisa, Vilma, y en el de su

relacionista pública, Gloria. Pero de Idánea no tenía nada que objetar. Ella era una dama a carta cabal, recatada y respetuosa.

Después de cimentada aquella amistad con el “pastor”, Gloria se dio la libertad de hablar directamente a los hermanos de la iglesia, diciéndoles:

—Lo que Vilma habla proviene de Dios, pues así nos lo ha revelado el Señor. Y a los que no le crean, Dios los va a destruir y va a convertirlos en nada.

Esto repetía Gloria con insistencia, y ya puede usted imaginar los efectos que venía produciendo en la congregación.

Vilma, por su lado, manifestaba su común acuerdo, y aunque era mujer, interesadamente decía ser la reencarnación del profeta Elías. Esto dijo por primera vez en una reunión de oración de la Iglesia que tuvo lugar en el departamento de Gloria donde vivían las tres.

Lo dijo recurriendo a frases bíblicas conocidas:

—Yo soy el Elías que había de venir para preparar el camino del Señor. El Señor está cerca. Todos ustedes deben escuchar su voz para escapar de su juicio.

Vilma no quería acaparar la gloria, y presentaba a Gloria como que era la reencarnación de Pedro.

Las cosas se complicaron con el paso del tiempo, pues Gloria pasó de ser la reencarnación de Pedro, a ser Pedro en persona. —Se entiende, San Pedro, y no el mentecato ése de Pedro Picapiedra—.

* * *

Estas confesiones que daban asidero a reencarnaciones le preocupaban mucho al Hermano Alberto, pero por el momento no se atrevía a confrontarlas con su error. Más bien, decía en su corazón, medio claudicando entre dos pensamientos, por el mismo hecho de ser él mismo, tan joven. “A estas señoritas, o verdaderamente las has enviado Dios, o están locas de remate.”

Algo extraño había en estas tres chicas esbeltas y de ojos celestes, que no se ven a menudo en estas tierras sagradas del Tahuantinsuyo.

Pero Idánea, la hermana menor de Vilma, se mantenía callada, y al parecer, como dice la palabra, “guardaba todas estas cosas y meditaba en ellas en su corazón”.

Era, además, muy atractiva, y una creyente consagrada que realmente se robó el corazón del Hermano Alberto cuando le dijo:

—Pastor, quiero decirle que estamos experimentando “una gran bendición” bajo su guía pastoral, pues a pesar de su juventud es usted un líder auténtico y maduro.

* * *

El Hermano Alberto e Idánea empezaron a salir juntos, apartados de Vilma y de Gloria, y poco a poco él empezó a enamorarse de ella. Y como hombre de Dios, serio y honesto, no quería que esta relación tan bella se truncara. Además, empezó gradualmente a convencerse de que esto era el propósito de Dios para su vida.

El reflexionaba en su corazón diciendo: “Dios dice en su Palabra que no es bueno que el hombre esté solo, y que él le haría una ayuda idónea para él. . .”

En ese preciso momento, se percató del parecido de la palabra “idónea” con el nombre de su amada: Idánea. Este hecho le llenó de dicha. Idánea parecía ser la mujer idónea que Dios había puesto en su camino para que fuera su “ayuda idónea” y su compañera en la vida y en el ministerio cristiano. ¡Su mismo nombre se convirtió en una revelación divina para él! Y aunque Idánea no reaccionara del mismo modo al parecido de su nombre con la palabra “idónea”, él empezó a convencerse de que esta relación era la voluntad de Dios.

El mismo hecho de que Idánea no se relacionara tanto con su hermana Vilma y con Gloria, le parecía ser una prueba de la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

* * *

Pero a solas, otra vez volvía a sumirse en la duda. Después de todo, la vida es algo serio, e igualmente era seria su vocación pastoral.

En uno de esos momentos a solas con Dios, vino la confirmación de sus inquietudes. De repente, como una revelación del cielo, se dio cuenta de que el apellido de Idánea era Pamíes, y él lo leyó así: “¡Pa mí es!”

Y dando un salto de alegría, exclamó diciendo: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa! ¿Qué mayor confirmación de la voluntad de Dios podría yo esperar? ¡Sin lugar a dudas, Idánea pa mí es! (Idánea para mí es).”

El exclamó: “¡Idánea Pamíes! ¡Aleluyáaa!” —A propósito de este apellido, Pamíes, me parece ser de Argentina, porque en el Perú nunca lo he escuchado—.

Era tal su regocijo, que no se había dado cuenta previamente de que había empezado a reírse solo, y estrepitosamente.

* * *

El Hermano Alberto poco a poco se fue enamorando perdidamente de la señorita Idánea Pamíes, la ayuda idónea que Dios había destinado para él. Fue recién entonces, cuando él ya estaba locamente enamorado de ella, que ella empezó a cumplir su extraña misión.

Al verle tan disciplinado en los negocios de su Padre, tanto en la iglesia como en el STP, o acaso ansiosa de pasar más tiempo juntos con él, le dijo:

—Alberto, ¿para qué estudias tanto? El Señor le ha dicho a Vilma que eso es pura letra muerta. Dios tiene muchas cosas grandes para ti si te unes a nosotras y si obedeces sus mensajes que él nos envía por medio de Vilma. El es maravilloso y amoroso; a nosotras nos ha enseñado cosas muy profundas y nos ha dado lecciones rápidas, porque él está acelerando su accionar en este tiempo profético.

Pero Alberto le respondía vehementemente:

—Yo debo terminar mis estudios teológicos en el STP, porque este es el voto que hice a Dios cuando él me llamó a su servicio. Tengo que cumplir con mis estudios para poder servir en el ministerio con eficiencia y dignidad.

Pero Idánea respondía:

—Es que el Señor quiere que te apartes del STP y que dejes esos estudios, porque quiere tratar contigo al igual que con nosotras. Si tú obedeces la voluntad de Dios, puede que yo te acepte y corresponda a lo que tú sientes por mí.

* * *

Algo desconcertado por las palabras extemporáneas de Idánea, al mismo tiempo que profundamente ligado sentimentalmente a ella, el Hermano Alberto parecía convencerse de la profecía de ella y de sus compañeras. Pero algo lo detenía para no convencerse del todo.

Idánea esperaba a Alberto en la puerta del STP todos los días, y tomados de la mano iban juntos a su oficina en la iglesia. De este hecho se dio cuenta Haydée, su buena amiga y compañera de estudios, quien tuvo la premonición de que algo pudiera estar andando mal.

Cierta noche, al ver que Idánea había llegado, Haydée le dice:

—Alberto, afuera te está esperando tu “idónea”, perdón, tu Idánea. ¡Qué pesada que es! ¡No te deja ni a sol ni a sombra! Es muy bonita, pero no sé. . . Presiento que algo no está bien con ella. Ten cuidado, Alberto: ¡La “idónea” puede resultar siendo la “errónea”!

* * *

Precisamente, cuando Alberto salió a la puerta, Idánea llegó a dar un certero ataque. Le dijo:

—Alberto, Dios le ha dicho a Vilma que creas a su Profetisa y que dejes los estudios de una vez, porque él tiene otra cosa mejor para ti.

Alberto, intentando despejar su confusión, le dice:

—Está bien, te voy a hacer caso. Solamente déjame terminar el presente ciclo de estudios, y no volveré al STP.

Idánea Pamíes, respirando el aire de la victoria, expresó su profunda satisfacción.

Los dos fueron caminando, tomados de la mano, por el largo boulevard.

Esa noche pasaron más tiempo como una pareja comprometida. Y con el transcurso de los días su amistad se hizo más estrecha. El empezó a ir a la casa de los padres de ella, y ella a la casa de él. Hacían sobremesa y veladas, y él era recibido con todos los honores de un pastor ordenado.

* * *

Las tres señoritas no cejaban en hacer que el Hermano Alberto se convenciera de sus profecías, y vigilaron para que cumpliera su promesa de abandonar sus estudios en el STP. Cuando era tiempo de empezar el nuevo ciclo de estudios, ellas tres no lo abandonaban ni un solo momento.

Había transcurrido una semana de clases y el Hermano Alberto no se había matriculado, pues se había resignado a abandonar sus estudios.

Pero algo en su corazón no lo dejaba tranquilo. Algo le decía que lo que ocurría estaba mal.

El continuó siguiéndoles la corriente, pero en un momento de descuido, en una decisión trascendental en su vida, fue al STP y halló que le estaban esperando para que se integrase a las clases. Aun cuando había transcurrido mucho tiempo desde el inicio de clases, habían avanzado poco por esperarle a él.

* * *

El Hermano Alberto se matriculó para el nuevo ciclo y comenzó a asistir a clases, a pesar de que estaba un tanto fuera de foco a causa de la tardanza.

Cuando se acercó la fecha de los exámenes, no se presentó al examen de Griego. Como no había estado en las clases desde el comienzo, se hallaba desubicado respecto de esta materia. Pero dos semanas después, el profesor tuvo la gentileza de anunciar una segunda oportunidad, un nuevo examen para los que no habían logrado pasar el primer examen, y para él, que no se había presentado al primero.

En eso vino a su mente este pensamiento: “Si Dios me ha abierto las puertas del STP para prepararme para su obra, él me ayudará a no perder este ciclo.”

El se propuso hacer un voto a Dios, y le dijo en su corazón: “Oh Señor, si tú me ayudas a aprobar el curso de Griego, nunca más dudaré de que esto que estoy haciendo es tu voluntad. Dame sabiduría para tomar esta decisión.”

* * *

Como él no había estado en las primeras clases de Griego, pensaba que le sería imposible aprobar el curso, pero con todo se preparó para el examen, confiando que Dios le iba a revelar su voluntad.

Entró a la sala del examen, recibió la prueba, se le aclaró la mente, y pudo traducir lo que tenía delante. Le parecía que conocía el griego desde hacía tiempo, como quien dice: “*¡Milás heliniká!*” (“¡Hablas griego!”)

Esperó los resultados del examen, y pasados unos días el profesor entró al aula y exclamó:

—Quiero felicitar al alumno Alberto Sánchez, quien ha sacado la nota más alta del curso. El suyo ha sido el mejor examen.

Un gozo inefable se apoderó de él. Dios le había respondido; ésta era la señal de Dios para no dudar más de sus propósitos de que se preparase para el ministerio sagrado.

* * *

Cuando Idánea Pamies se enteró de esto, montó en cólera y le dijo:

—¡Te has burlado de Dios! ¿Cómo puedes haber hecho esto? ¡Tú no crees que Dios se manifiesta en nosotras! ¡Va a venir un castigo muy grande sobre ti, y Dios te va a abandonar! Además, tengo para ti un encargo de Vilma. Ella dice que el Señor le ha hablado esta palabra para ti: “Mi hija es una profetisa y una sierva mía. Tienes que creer en ella; ella te guiará a toda la verdad.”

Pero con valentía y sin titubeos, Alberto le respondió:

—Si ella fuera profetisa de Dios, sabría que Dios me llamó y que hice la promesa de prepararme en el STP para servirle mejor. Yo he visto su mano hasta ahora, y si Vilma quiere desviarme de su propósito, ella no es profetisa de Dios.

Idánea quedó contrariada y resignada, porque se dio cuenta de que Alberto se le estaba escapando de las manos y que todo estaba llegando a su fin. Pero en un nuevo intento por someterlo, atinó a decirle:

—Si tú así lo crees, ¡a ver díselo a ella misma!

* * *

Así fue que acordaron tener una reunión. Ellas lo citaron a su departamento, y él acudió con valor. Gloria abrió la puerta en silencio, e Idánea, con un movimiento sexy entrecruzó las piernas al acomodarse en un mullido sillón.

Vilma le invitó a tomar asiento y le dijo:

—Alberto: Dios me ha levantado como su profetisa, y hoy día tienes que tomar una decisión: Creer que Dios me ha hecho su profetisa, o no creerlo. Si no crees, estarás afrentando al Espíritu de Dios.

El Hermano Alberto le respondió:

—Tú no eres profetisa de Dios, y todo lo que hablas son falsedades y herejías. Tu doctrina de la reencarnación no es bíblica ni procede de Dios.

Ella se enfureció, pero se contuvo.

El pastor pensó que le atacaría, pues sus ojos celestes y hermosos se pusieron rojos e irradiaban odio.

Vilma se transformó en un monstruo, y le gritó:

—¡Si no crees, sal de mi casa inmediatamente! ¡Tú no eres digno de estar en este lugar que Dios ha santificado!

El Hermano Alberto respondió con voz firme, clara y segura:

—Tú has venido para mortificar la obra de Dios en la Iglesia “Viento Recio”, y sólo sirves de tropiezo a los hermanos. Si de veras procedieras de Dios, no estarías haciendo esto. Si tú crees que eres profetisa de Dios, eso es tu problema. Yo me voy tranquilo, porque sé que por fin se ha roto la cadena que me aprisionaba.

Se dirigió a la puerta, sin escuchar a la profetisa que dictaba inimaginables sentencias contra él.

* * *

Aquella noche Dios rompió su yugo y sus ataduras.

El continuó sus estudios en el STP y se fortaleció en su ministerio como pastor ordenado. Y prosiguió estudios cada vez más complejos y profundos en la California Graduate School of Theology y en la California Biblical University of Peru, y a su debido tiempo alcanzó el Doctorado.

Actualmente, el Dr. Alberto Sánchez es el abanderado del axioma según el cual existe una relación directamente proporcional entre el estudio teológico acreditado y el ministerio cristiano, pues ambos se complementan como la teoría y la práctica. Además, es catedrático de Teología Científica en la CBUP y un abanderado de la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano (PROPALA).

Algo más te diré pues: A su debido tiempo él conoció a su verdadera “ayuda idónea”: Una linda chilena del mundo del teatro, ex vedette y artista de pasarela, convencida como él de que no existe en esta vida y en el más allá mayor placer que el entender a Dios y conocer sus planes estratégicos por medio de la investigación bíblica hecha a conciencia.

6
EL ESTA AQUI
Por Gladys Victorio Arribasplata

Todos guardamos memoria de nuestra época infantil y juvenil en el colegio. Yo, con mi patota de amigos, o en mi barrio, con los hijos de los vecinos, que eran de mi edad.

Especialmente atesoramos recuerdos de nuestro paso por la adolescencia.

Algunos dicen con nostalgia: “¡Qué tiempos aquellos!”

Hacíamos palomilladas que a más de uno le costaba una buena reprimenda: Como llegar tarde a casa después de haber sacudido los huesos con movimientos *quasi* epilépticos en alguna fiesta “pro-fondos” de la Promoción.

Los varones más avisados recuerdan su primer cigarrillo, su primera borrachera, o el día en que se trezaron a golpes con un galán rival.

Las chicas, siempre más emocionales, recordamos nuestra fiesta de quince años o el nombre del primer chico por quien nos deshacíamos en amor en silencio, y se nos caían las medias cada vez que lo mirábamos de lejos.

Algunos recuerdos inconfesables se quedan encerrados en nuestro pequeño mundo, por temor, por vergüenza, o por no dar pena, especialmente si gozabas de la fama de ser “carácter fuerte”, como era mi caso.

A mí me decían “Corazón de Piedra”, porque no me conmovían ni los cursos difíciles, ni las novelas-rosa de la televisión, como “Los ricos también lloran”, con la Verónica Castro.

* * *

Al final de la década de los setenta estaba a punto de terminar la secundaria en la Gran Unidad Escolar “Isabel la Católica”, que funcionaba en dos turnos y tenía tantas secciones como letras el abecedario. La disciplina y el rigor académico eran altos, y el relajo terminaba en expulsión inmediata.

En la primavera el Ministerio de Educación auspiciaba los Juegos Florales, y a causa de nuestro buen rendimiento, mi salón de cuarto año fue escogido para representar al colegio en el área de matemáticas. Con esta motivación pusimos manos a la obra y decidimos hacer un “Diseñador de Figuras Geométricas”.

Todas las chicas contribuimos para comprar un gran tablón de cedro, y cada una participaba lijando, diagramando, clavando los clavos, o pintando. Este trabajo requería de alta precisión; por consiguiente, todos los clavos debían sobresalir a la misma altura y distancia.

Después de clavar 2.000 clavos, todo quedó listo para el asombro de propios y extraños. Pero al inscribir nuestra obra de arte en el concurso nacional, deciden ignorar a la representante de nuestro salón y ponen en su lugar a una alumna del turno de la mañana.

* * *

Indignadas por el desplante, y después de mucha deliberación, decidimos hacer una huelga para defender nuestros Derechos de Autor. Pero, temiendo que las cosas escaparan de nuestras manos, planificamos. . . ¡“el robo del siglo”!

Desarrollamos esta estrategia:

Sin que nadie lo notara, sustraeríamos la pesada madera del lugar donde la venían exhibiendo.

De manera rápida y organizada nos ubicaríamos en la sala de exhibición. Unas distraerían a la Auxiliar en la puerta. Otras cubrirían a las demás personas presentes en el lugar. Y un grupo de élite, bajo mi dirección, se llevaría el tablón sin ser vistas. Esta parte de la estrategia demandaba “un corazón de piedra”, y yo dije: “¡Heme aquí!”

Después había que esconderlo. Y se nos ocurrió ocultarlo. . . ¡debajo del estrado del pupitre de la Profesora!

* * *

La Directora del Colegio no tardó en enterarse, y atando cabos decidió que las chicas de nuestro grupo éramos sospechosas. Nos confrontó a todas en el aula, y no obstante que intentábamos disimular lo ocurrido, con parquedad se dirigió a nosotras, diciendo:

—Señoritas, vuestro trabajo de matemáticas ha desaparecido. ¿Saben dónde está?

Un silencio sepulcral.

—¡Respondan! ¿Qué sucedió con el tablero?

Nadie respondió ni se movió de su lugar.

—Ese trabajo tiene que ser presentado mañana en el Ministerio de Educación porque va a representar a nuestro colegio. ¡Tiene que aparecer ahora mismo!

Después de un prolongado y solidario silencio, Flor, una de las que clavó su clavito y se chancó su dedito, exclamó con firmeza:

—¿Por qué tiene que exponer nuestro trabajo una alumna que no es de nuestro salón?

—Porque el trabajo representa a todo el colegio, no a un salón. Por eso es conveniente que la alumna más sobresaliente del colegio lo exponga.

Entonces me puse de pie y propuse una salida negociada:

—Si nosotras hemos hecho el trabajo de todo el colegio, y ningún otro salón ha hecho nada, ¿no nos podrán llevar a un paseo en el bus escolar, ya que nuestro trabajo va a representar a todo el plantel?

* * *

Después de tanto tire y afloje, manos heridas y dedos magullados, merecíamos un premio. ¿No crees Calongo?

La mayoría agacharon sus cabezas tratando de salvar sus almas, y muy pocas mantuvimos la frente en alto diciendo: ¡El paseo o nada!

La Directora no tuvo otra alternativa que ceder, y conseguimos un paseo para todo el grupo a San Bartolomé, un bello paraje de la sierra de Lima.

En ese paseo me divertí y jugué hasta el agotamiento, como si fuera el último día de mi vida. Y al bordear las tres de la tarde, cincuenta chicas habíamos barrido con todas las

gaseosas que había en el pueblito de San Bartolomé, porque la sed y el cansancio eran grandes.

Entonces dos de las más juguetonas vimos un cilindro tapado, e intentando aplacar nuestra sed bebimos con gusto toda el agua que pudimos.

De repente se oscureció el cielo y empezó a llover, como si eso fuera una señal de lo que nos habría de ocurrir más adelante.

* * *

Tres semanas después, comencé a sentirme muy mal. No tenía apetito, y me sobrevinieron vómitos, dolor de cabeza y una fiebre de 40 grados.

Mi madre me llevó a diferentes médicos, y ninguno daba un diagnóstico certero. Sus prescripciones no tenían ningún efecto, y si me bajaban la fiebre, volvía a subir después de dos horas.

Una semana después me tomaron una muestra de sangre con el propósito de hacerme una punción lumbar para extraer el líquido cefalorraquídeo, para definir de una vez por todas de qué sufría, pero el resultado no fue decisivo.

Yo era de por sí delgada, y en pocos días me veía hueso y pellejo.

Necesitaba ayuda para mantenerme en pie, y el dolor era insoportable. Cada vez que aumentaba la fiebre tenía contracciones musculares involuntarias en todo mi cuerpo, inclusive en mi cara. No podía estirar los miembros, y como resultado de las contracciones laterales, también mi rostro se deformaba.

* * *

Cierto día, cuando mi madre fue a la farmacia para comprar más medicamentos, me quedé sola y recordé cuando tenía nueve años en la capilla del Padre Rafael Rexona. Allí él nos habló de un amigo “que nunca te abandona”. ¡Y vaya que era popular ese amigo, porque hablaban de él en la televisión, en un programa llamado “Club 700”. Y un tal “Hermano Pablo” decía que ese amigo podía entrar a tu corazón.

Pocos se dan cuenta de que él puede ser nuestro amigo, tan amante que dio su vida por nosotros, y que volvió a la vida para estar siempre a nuestro lado.

Así que pensé: “¿Por qué no podría entonces visitarme ahora que estoy enferma, y sentarse a mi lado, y acompañarme, porque me siento tan sola?”

* * *

En estas cosas pensaba, cuando de repente un hombre abrió la puerta con brusquedad y me preguntó con impaciencia:

—¿Dónde está tu madre?

Respondí:

—Ha salido a comprar medicinas.

Y con rostro de enojo me respondió:

—¡Tanto gasto! ¿Por qué no te mueres?

Mi garganta se hizo un nudo y mis ojos se inundaron de lágrimas.

Sin darme tiempo para articular una respuesta, mi padre se dio media vuelta y salió tirando la puerta tras de sí.

* * *

Quedé sola otra vez, y los minutos me parecían interminables.

Volví a pensar en ese amigo amante a quien recordé antes de que entrara mi padre, y pensé si acaso él pudiese sentarse a mi lado.

Imaginándolo real, me desahogué llorando a gritos, y aunque no le veía, empecé a contarle mi dolor.

Sabía que estaba allí, porque la fiebre se trocó en dulce tibieza, e imaginando ver su rostro exclamé inexplicablemente tranquila: “¡El está aquí!”

Repetía estas palabras como un mantra, cuando llegó mi mamá con las inyecciones. Venía acompañada de la vecina para que me las inyectara.

Cuando le conté lo ocurrido, me dijo:

—No importa. Ya veré la manera para conseguir el dinero para tus medicinas.

Es que mi padre, no obstante contar con recursos, no quería invertir en mi tratamiento.

* * *

Yo sabía que mi amigo fue testigo de lo ocurrido.

Yo no me iba a dar por vencida después de haber experimentado que cuando pensaba en él, mi fiebre se reducía a una extraña tibieza.

El había cumplido su palabra: “Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13).

Realmente, él cuidó de mí en medio de la tormenta de la enfermedad, y me convencí de la verdad del testimonio de alguien que refiere el rey David en el Salmo 27:10: “Aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo, el Señor me recogerá.”

Por eso, porque él es tan real para mí, con el paso de los años decidí, juntamente con mi esposo, que es médico pediatra, seguir juntos estudios bíblicos avanzados en la California Biblical University of Peru (CBUP), y el 19 de julio del 2013, recibimos juntos nuestro título de Doctor en Ministerios en un emotivo acto académico realizado en el Templo “Maranatha”, cuyo nombre es una palabra aramea que significa, según el Dr. Moisés Chávez, experto en arameo, “¡Señor nuestro, ven! (arameo: *Marán áta*).

* * *

Mi historia tuvo gran impacto en la comunidad terapéutica de la CBUP, y la noche del sábado 15 de febrero del 2014, en el contexto de la celebración de la VI EXPOLITE, fui honrada con el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” en medio de fuertes aplausos de una gran concurrencia, puesta de pie en *standing ovation*.

Y mientras subía al estrado para recibir el Gran Trofeo, me sentí de veras en el Tercer Cielo, soñando, soñando, o acaso disfrutando de la realidad de mi propia historia resumida en la letra del himno que un arcángel con voz varonil entonaba acompañado de su guitarra solitaria que llenaba todos los corazones de luz y alegría:

*El está aquí, tan cierto como el aire que respiro.
Tan cierto como la mañana se levanta.
Tan cierto como yo te hablo, y me puedes oír.*

*Lo puedes notar a tu lado en este mismo instante.
Lo puedes sentir muy dentro de tu corazón.
Lo puedes notar en ese problema que tienes.
El está aquí, si quieres lo puedes seguir.*

7

LA EMPRESARIA
Por Amanda de Chávez

Mi hija Lili Ester y yo estamos en los últimos días de preparativos para un largo viaje por Europa donde pasaremos la Navidad del 2013 y el Año Nuevo 2014.

Son días de mucha emoción y nerviosismo. Lili se muestra muy alegre y motivada pues volverá a visitar la ciudad de Aarau, en el norte de Suiza, y otras ciudades, personas y ambientes de su año de Intercambio Escolar con American Field Service, aparte de asistir por dos meses a un programa de estudios al cabo del cual volverá a tiempo para asistir al Mundial de Fútbol en el Brasil.

Yo estaré de regreso sola, veinte días antes que ella, debido a mis responsabilidades en mi empresa de auditoría en la ciudad de La Paz y al curso que dictaré en el Módulo Académico de Ginecología en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP) con el tema de “La Mujer Empresaria”.

Pero no vamos solas las dos a este largo viaje. Para ser honesta, llevamos a una mujer de contrabando. Aunque tú no lo creas. . . ¡la meteremos a Suiza, el país de Europa considerado un paraíso fiscal y sucursal del cielo, porque allí nadie en su sano juicio puede entrar de manera ilegal.

* * *

Nos tomó medio año gestionar las visas de Lili y mía, más dos viajes La-Paz-Lima-La Paz, porque las visas para entrar a Suiza son tramitadas en Lima. Una gran inversión de tiempo, dinero y nervios, habiendo la posibilidad de que todo fuera en vano si acaso las visas nos eran denegadas. Pero a Dios gracias, todo salió bien y estamos a punto de viajar para visitar a los “padres adoptivos” de mi hija, que la cobijaron durante su año de estudios de secundaria en Suiza.

En el mes y medio que estaré en Europa también visitaré a mis hijos adoptivos de Alemania (Azar y Johanes), también de American Field Service, porque los chicos que recibimos en intercambio escolar son como nuestros propios hijos.

También aprovecharé la ocasión para visitar algunos otros lugares de la Unión Europea, como París, Madrid, Turín, Roma y Ciudad del Vaticano, donde espero ver a Su Santidad, el Papa Francisco I.

En todos estos lugares nos acompañará Kim, mi alma gemela, la mujer misteriosa que llevamos de contrabando.

* * *

Se trata de Kim Kiyosaki, “la Empresaria”; más exactamente, el libro que ella escribió, *Rich Woman*, que ha sido traducido al español y publicado por Editorial Aguilar en México, con el título de *Mujer millonaria: Guía financiera para la mujer*.

Este libro será utilizado como caso de estudio en el curso que dictaré en la CBUP del 3 al 7 de febrero del 2014, y en el Curso Maratónico de Formación Empresarial que dictará mi esposo, Moisés Chávez, el sábado 1 de febrero del 2014.

Yo llevo este libro en mi cartera, porque pasaré mucho tiempo de espera en aeropuertos y trenes de Europa y quiero leerlo y releerlo, y meditar en su contenido para poderlo comentar de manera motivadora en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

¿En qué sentido será utilizado el libro de Kim Kiyosaki como “caso de estudio”

En realidad, no será el único caso de estudio escogido para los cursos mencionados. Otros casos de estudio escogidos tienen el formato de *short-stories* o historias cortas. El libro de mi amiga Kim será el único texto largo, del cual escogeremos capítulos a ser estudiados en clase. Su lectura completa tendrá lugar de manera independiente en casa tras la motivadora introducción que los estudiantes recibirán en el aula.

La dinámica del estudio de casos ha catapultado a la CBUP entre las instituciones académicas de Post Grado en la América Latina, por el hecho de que son sus mismos estudiantes los que producen los casos de estudio en el formato de interesantes historias cortas que no sólo son temas de debate en el aula, sino que dan la vuelta al mundo en Internet, gracias al programa de difusión virtual de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR que dirige la Dra. Silvia Olano García.

Incluso hay un certamen que promueve este tipo de comunicación académica. Me refiero al Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” que funciona a manera de fábrica literaria.

* * *

El libro de Kim Kiyosaki no es una historia corta, sino una sarta de historias cortas, que en conjunto conllevan un valioso mensaje para la mujer. Es un libro ameno que llevaré en mi equipaje de mano porque su autora es el paradigma de una mujer empresaria que al compartir su éxito con todas las mujeres no lo hace con el único propósito de vender sus libros y apantallar a sus lectoras, sino de ayudar, de incentivar, de motivar y de contribuir a su felicidad.

Ella no trata de lucirse y presentarse a sí misma como una mujer millonaria que a la edad de 37 años logró retirarse de sus actividades empresariales para dedicarse a escribir, a viajar, a divertirse y a dar conferencias sobre finanzas, porque sus inversiones se encargan de mantener e incrementar el flujo de dinero (inglés, *cash flow*) de su imperio financiero.

A la verdad, el título de su libro, *Mujer millonaria*, no es el título original en inglés. Su título, *Rich Woman*, no es de este libro en particular, sino de toda una Serie de libros para la guía financiera de la mujer. Esta Serie implementa otra Serie de obras de asesoramiento financiero escritas por su esposo Robert Kiyosaki y sus asociados, serie que tiene el mismo nombre de la empresa fundada por Robert Kiyosaki: La Rich Dad Company (la Compañía “Padre Rico”. Luego, podríamos decir que ella ni siquiera le ha puesto un título a su libro.

Ahora bien, detrás del nombre de la empresa Rich Dad Company fundada por su esposo, hay una interesante historia acerca del “padre rico” de Robert Kiyosaki, que refiere Kim y que pasamos a compartir a continuación.

* * *

En Hawai, el padre de Robert Kiyosaki tenía un amigo íntimo que nació en una familia muy pobre, tan pobre que él tuvo que abandonar definitivamente sus estudios a la edad de 13 años, para trabajar y contribuir al sostenimiento de su hogar.

Cuando Robert tenía esa misma edad, la cercanía de ese hombre a su familia era tal, que Robert lo llamaba *dad*, “papá”. Y cuando se refiere a él, lo hace llamándolo *rich dad*, “papá rico”, porque era muy rico comparado con su papá biológico, un destacado profesional con un doctorado en educación.

El “papá rico” de Robert no era solamente muy rico, sino también tenía bastante tiempo quien tiene tal solvencia de tiempo y motivación, sin tener que estar atado a una oficina y a un horario en un edificio atendiendo sus negocios, es porque ha logrado que sus negocios marchen solos, permitiéndose él la libertad de leer, viajar, e incluso pasar tiempo jugando con el pequeño Robert.

* * *

Ahora bien, cuando los negocios de alguien marchan solos y producen *cash flow*, eso se debe a que otros trabajan para el dueño sin depender directamente de él, porque él está representado por sus inversiones. Esto llegó a captar tanto la motivación del pequeño Robert, que cuando creció siguió sus pautas convirtiéndose él mismo en un próspero empresario que junto con Kim, su bella esposa, pasó a dedicarse al asesoramiento empresarial, como lo hace en nuestro idioma español Miguel Angel Cornejo, “mi ángel”, acerca de quien mi esposo ha escrito una historia muy amena, “Una mujer con ángel”, que trata, modestia aparte, de mi persona.

—El apellido de los Kiyosaki me suena japonés, ¿verdad doctora?

—A mí también me suena así, pero ambos son ciudadanos de Estados Unidos.

* * *

Tras haber disfrutado de la amena historia de este “Padre Rico”, pasemos a otra historia más amena aún. Esto nos cuenta Robert de su esposa Kim, a quien “le tiró lente” después que ella se graduó en la Universidad de Hawai:

Obviamente, cuando conocí a Kim fue su belleza lo que me atrajo. Pero en nuestra primera cita comprendí que no era sólo una cara bonita. Tenía cerebro. Era muy inteligente.

Conforme nos fuimos conociendo, descubrí que era mucho más hermosa interior que exteriormente, y fue entonces cuando me enamoré. Si las almas gemelas existen, creo que he encontrado la mía.

No obstante, fue en los momentos difíciles cuando descubrí que Kim tenía una estructura interna sólida, una fuerza interior que nos sacó adelante en algunos momentos duros que enfrentamos, y dudo haber podido salir adelante sin ella. Hubo muchas veces que estuvimos sin dinero, sin techo, sin transporte, y ella me abrazaba y me dejaba llorar como un niño.

Por eso creo que Robert Kiyosaki es de origen japonés, porque entre los japoneses, los hombres son propensos a llorar en yupa, incluso más que las mujeres, no sólo con derramamiento de lágrimas, sino también con generoso derramamiento de mocos.

* * *

Robert prosigue y refiere la manera cómo compartió con Kim las lecciones de su Padre Rico, y lo que resultó de ello:

Ella fue la valiente, la columna vertebral. Ella nunca perdió la fe en mí, aunque yo sí la había perdido.

Como la mayoría de las parejas, hemos tenido nuestras discusiones y nuestros desacuerdos. Definitivamente, no vivimos una vida como la de Ozzie y Harriet. Sin embargo, una de las mejores cosas de los tiempos difíciles, los altibajos y los errores es que de mi amor por Kim surgió el respeto.

Ella es dueña de sí misma. No necesita de mí para cuidarse. Es moderna, actual, divertida, rica, amable, amorosa, bellísima e independiente.

Sé que no fue por mi dinero por lo que se casó conmigo, porque cuando nos conocimos, yo no lo tenía. En cuanto a inversiones, sólo le enseñé lo que mi Padre Rico me había enseñado a mí. Ella abordó las inversiones como pez en el agua, y hoy ella es mucho mejor inversionista que yo y cierra negocios mayores de los que yo he hecho en mi vida.

* * *

Por su lado, Kim recuerda con sus amigas, ex compañeras de la universidad, los días maravillosos cuando conoció a Robert en ese lugar encantado que es Hawai:

Todas llegamos allí por razones obvias: Playas llenas de arena, excelente estilo de vida, cálidas aguas del océano, clima apacible y ¡diversión! ¡diversión! ¡diversión!

Mi primer viaje a Hawai fue con mi familia, cuando estaba en la preparatoria. En esas vacaciones decidí que la gente más afortunada del mundo vivía en Hawai y que allí viviría yo.

Todas nos remontamos a nuestros días de soltería y despreocupación en ese paraíso. Todavía recuerdo a Janice con su sombrero grande y flojo, y a Martha con su diminuto top rosa de lunares. Los hombres estaban babeando.

Eran tiempos maravillosos, sin responsabilidades, sin preocupaciones, apenas ganábamos dinero, pero vivíamos bien. Y todas estábamos en excelente forma puesto que vivíamos con el traje de baño puesto.

* * *

Kim se remonta más atrás en su vida, a esos días maravillosos de la adolescencia cuando las chicas descubren el poder mágico de su sexualidad:

Cuando cumplimos 16 años —algunas antes—, como mujeres nos concientizamos del inmenso poder que tenemos sobre los hombres: El poder del sexo.

Aunque la mayoría de los adolescentes siguen siendo torpes y bobos, y actúan como cachorritos con pies grandes, las chicas comenzamos a notar que ellos, al igual que los hombres, empiezan a vernos de manera distinta. . . sexualmente.

A menudo, cuando somos muy jóvenes, notamos que los hombres mayores nos sonrían, algunos chiflan, otros hacen insinuaciones obvias o simplemente se quedan mirando y babeando.

La necesidad sexual de los hombres es la que nos da un poder inmenso desde temprana edad y comienza a dar forma a nuestra visión sobre qué hacer y cómo actuar para conseguir lo que deseamos en el mundo. Y la fórmula funciona, siempre y cuando seamos jóvenes y sexualmente atractivas. Pero el tiempo pasa y las cosas cambian. . .

* * *

Lo que motivó a Kim a escribir su libro *Rich Woman* son justamente las cosas que cambian con el paso del tiempo y el gran reto de contribuir a la independencia financiera de millones de mujeres que de otro modo se verían a cierta altura de sus vidas atrapadas en medio de las injusticias que la sociedad humana recarga sobre la mujer, un fenómeno que Jesús denomina “de riquezas injustas”, porque toda riqueza, así como la pobreza, involucra factores de injusticia.

Ella expone que un artículo de la revista *Time* concluye que mucho antes de que el trabajador estadounidense alcance la edad de retiro, una decisión política del Congreso que favorece los intereses corporativos llevará a millones de ancianos, en su gran mayoría mujeres, a la pobreza.

El autor del artículo destaca cinco casos de personas víctimas de un problema de pensiones. Todas eran mujeres. A una de 69 años le cortaron su pensión de 1200 dólares mensuales que obtuvo a la muerte de su marido. Hoy junta latas de aluminio y con ello genera 60 dólares adicionales al mes para sobrevivir.

Otra mujer, de 60 años, trabajó para la Corporación Polaroid durante 35 años hasta ascender a la Junta Directiva. Cedió 8 por ciento de su salario para pagar un plan de acciones para empleados, y cuando el valor de éstas cayó en picada, perdió entre 100,000 y 200,000 dólares, quedándose al final con un cheque por 47 dólares en una sola emisión.

* * *

Estos casos de estudio de la revista *Time* pertenecen a la nación que muchos consideramos un paraíso de prosperidad, sin embargo la realidad es otra:

Es el país con más de 100 millones de obesos, en su mayoría mujeres, que para poder sostenerse sólo en lo que concierne a alimentación y dietas invierten ingentes recursos que afectan su vida presente y futura. Es tan grande la población obesa, que actualmente se la considera un lucrativo mercado al cual hay que incentivar mediante el enfoque de la televisión intentando cambiar incluso los parámetros de belleza en todo el

mundo. El escritor boliviano Alcides Arguedas, llamaría a Estados Unidos, un “pueblo enfermo”.

El 47 % de las mujeres con más de 50 años de edad son solteras, y en Estados Unidos, “soltero” no significa que nunca se ha casado, sino también que ya no está casado, sea por viudez o por divorcio. Este sector de la población se torna más vulnerable con el paso del tiempo.

El 50 % de matrimonios termina en divorcio, quedando la mujer con la carga, no solamente de su persona sino también de sus hijos, a veces también en lo financiero.

Se estima que en el primer año de divorcio el nivel de vida de una mujer baja en un promedio del 73 %.

Según el *Morningstar Fund Investor*, tres de cuatro ancianos que viven en la pobreza son mujeres.

Aproximadamente siete de cada diez mujeres en algún momento de sus vidas viven en pobreza.

Según las estadísticas de *Ann Letteerese*, del 12 de junio del 2000, se espera que desde ese año las mujeres vivan en promedio de siete a diez años más que los hombres, y que las mujeres de la generación del *Baby Boom* pueden vivir de 15 a 20 años más que sus maridos.

Según el National Center for Women and Retirement Research (NCWRR) el ingreso por jubilación que reciben las mujeres es menor que de los hombres porque una mujer está fuera de la fuerza laboral un promedio de 14.7 años en comparación de 1.6 años en el caso de los hombres. Las mujeres por lo general cuidan del hogar y esto aunado a los salarios más bajos resulta en beneficios de jubilación de tan sólo ¼ respecto del de los hombres.

* * *

Mi amiga Kim comenta estas estadísticas:

Cada vez más mujeres, en especial conforme envejecen, no están educadas o preparadas para cuidarse a nivel financiero.

Hemos pasado la vida entera cuidando a nuestras familias, pero no tenemos la habilidad para ver por nosotras mismas en este sentido vital.

Dependemos de alguien más para que lo haga por nosotras: Un marido, una pareja, un jefe, un pariente o el gobierno.

Simplemente pensamos que todo saldrá bien. Los cuentos de hadas con los que crecimos fueron justo eso.

Entonces ella viene con sus consejos, justamente para las mujeres que se encuentran atrapadas y embelesadas por cuentos de hadas y de príncipes azules que terminan diciendo: “Y vivieron felices comiendo perdices.”

Ni Kim ni Robert tienen el objetivo de incentivar la codicia y la pasión enfermiza por el dinero, como tantos libros groseros de exitología de los que está lleno el mercado editorial pirata. Su objetivo es abrirles los ojos y presentarles otras posibilidades de vida a las mujeres que una vez lograda su independencia financiera mediante sabias inversiones, puedan empezar a disponer de otras cosas aun más importantes que el dinero, como son la libertad, el goce de buena salud, el tiempo para leer e ilustrarse, la ocasión para viajar, para

dedicarse a actividades que les son atractivas y que contribuyen a su realización como mujeres y como seres humanos, como por ejemplo, rejuvenecer estudiando en el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) o en la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

Sin embargo, como caso de estudio el libro de mi amiga Kim no nos puede conducir a la meta final, como tampoco lo logran, en definitiva, las obras y las excelentes Conferencias Magistrales de los mexicanos Miguel Angel Cornejo y Carlos Cuautémoc Sánchez, porque no tienen acceso a las enseñanzas de la Biblia, especialmente las enseñanzas de Jesús el Señor, sobre la mejor inversión y las mejores inversionistas.

Lo que los más grandes asesores financieros omiten decir, es el contenido nuclear del curso “La mujer empresaria”, que dictaré en la CBUP a mi regreso de Suiza, un curso diseñado según los parámetros de la Plataforma Empresarial de la CBUP, que se ha convertido en la principal entidad para la formación empresarial en el plano de las medianas y micro empresas sobre sólidas bases bíblicas y misionológicas.

Kim es mi alma gemela, porque como mujeres empresarias nos identifica la motivación de ayudar a otras mujeres que están a tiempo para reorganizar sus vidas y enfrentar con éxito los cambios y el paso del tiempo. Por eso daremos a su obra la merecida atención.

8

UN VIAJE FELIZ

Por Amanda de Chávez

Es realmente un problema y un grave dolor de cabeza viajar en bus en distancias tan largas como de la Paz a Lima o viceversa, porque el cuerpo se cansa y se maltrata mucho al estar todo el tiempo sentado. Yo, por ejemplo, paso diez días con el cuerpo macurcado, cada vez que viajo en Ormeño.

La incomodidad se agrava si consideramos que los asientos de los buses no son buenos. Y el viaje se convierte en una verdadera tortura cuando en todo el trayecto proyectan, uno tras otro, videos de películas de horror, de hechos de sangre, de inmoralidad sexual, a volúmenes altos, y en presencia de niños, monjitas, curitas, etc. que se ven obligados a soportar este tipo de hechos pecaminosos.

En cierta ocasión, por ejemplo, pusieron en pleno día, a la hora del almuerzo, un video de relaciones sexuales sin restricción, y yo no sentía estupor y vergüenza sólo por mi causa, sino también por un grupo de tres monjitas de la orden de la Hermana Teresa de Calcuta, que no sabían qué hacer para evadir semejante espectáculo que se presentaba ante sus mismas narices.

* * *

Moisés, mi esposo, viaja dos veces al año el recorrido La Paz-Lima-La paz, 10,000 kilómetros al año. Lili Ester, nuestra hija, y a veces yo también, unimos fuerzas y argumentos para evitar que él haga este recorrido cuando se aproxima a los 70 años de edad. Argüimos que la CBUP ya cuenta con un selecto elenco de profesores a quienes él ha entrenado, los mismos que ya pueden hacerse cargo de los módulos académicosweb de la CBUP. ¡

¿Qué institución teológica como la CBUP podría jactarse de tener profesores como el Padre Fernando, como el Dr. Juan Terrazos, como el Dr. Pablo Balbuena, como el Dr. Alberto Sánchez, etc. etc.

Pero él insiste en viajar y nada lo podría hacer desistir, salvo si cayese enfermo, que Dios no lo permita. Dos veces al año, a lo largo de 17 años ha venido viajando así, sin fallar una sola vez que pueda servir de botón de muestra. ¡Y no que quepa la menor duda que lo seguiré haciendo!

* * *

Por cierto, cuando llega a casa en La Paz lo rodeamos con preguntas acerca de cómo le fue en el viaje, y él no haría observaciones sobre la incomodidad, pero no dejará de quejarse de los videos que ponen en el bus.

En más de una ocasión me dice:

—Al subir al bus me hago amigo del chofer, y le resbalo a su mano un billete de 20 soles o de 50 bolivianos, para que no prendan el televisor en todo el viaje. Les digo: “Si los pasajeros reclaman, pidiendo videos, díganles que el aparato está malogrado.” Pero no

funciona cuando los choferes mismos, y sus respectivos chuliyos dependen de esos videos como si fueran una droga.

* * *

Ya estaba la fecha fijada para el retorno de Moisés el día jueves 7 de agosto del 2014, de Lima a la Paz. Había comprado su boleto en la compañía CIVA, intentando probar suerte allí, después de un viaje horrible en un bus de Ormeño.

Yo me encontraba en La Paz y pensé llamar a la compañía CIVA para decirles que pongan películas sanas, películas de humor. Pero, ¿cómo hacerme escuchar? Entonces se me ocurrió alzar el fono y disqué llamadas a larga distancia y esperé que me contestaran.

Una voz femenina responde:

—¿Aló?

Y dije con voz sexy, medio ronca para expresar autoridad:

—¡Buenos días! Estoy hablando del Ministerio de Transportes. . .

Me dice;

—Un momento, por favor.

Y me comunica con un hombre.

* * *

Le digo a él que llamo para comunicarles de la NUEVA NORMATIVA que recientemente ha salido respecto de las películas que tienen que ser proyectadas en los buses. Estas deben ser de corte humorístico, familiar y preferentemente películas peruanas para dar a conocer nuestro país.

Me contesta:

—Espere un momentito, le voy a comunicar con el encargado.

Espero varios segundos, que parecían largos minutos, y a pesar de que las llamadas de larga distancia cuestan mucho, seguí esperando.

Al fin me contesta otro hombre.:

—¿Aló? ¿Con quien tenemos el honor de hablar?

* * *

Te confesaré que no se me había ocurrido que me hicieran esta pregunta, de modo que me vi en aprietos, y no sé cómo me vino un nombre a la boca:

—Bueno. . . Usted está hablando con Marianela Pando.

Y repetí a boca de jarro:

—Señor, le habla Marianela Pando. . .

Entonces recién repetí mi discurso memorizado:

—Estoy hablando del Ministerio de Transportes. . .

Me pregunta con mucha cortesía:

—¿Qué se le ofrece, señora Pando?

—Le hablo del Ministerio de Transportes para comunicarle de la NUEVA NORMATIVA que recientemente ha salido con respecto a los videos de películas que tienen que ser proyectadas en los buses de servicio internacional. Estas deben ser de corte

humorístico, familiar y preferentemente películas peruanas para dar a conocer las cosas buenas de nuestro país.

* * *

Como mi interlocutor se queda callado, y evidentemente preocupado, yo prosigo como con cuerda automática:

—Esta normativa ha salido en coordinación con el Ministerio de Turismo y el Ministerio de la Mujer, a raíz de las quejas, no casualmente contra CIVA, pero contra muchas otras empresas de transporte de pasajeros, en el sentido de que menores de edad tienen que soportar películas de horror, de hechos de sangre y escenas pornográficas que les trastornan su mundo infantil.

Entonces les pregunté, sólo para ganar tiempo y pensar qué decir luego:

—¿Ustedes llevan pasajeros menores de edad?

Me responde;

—Sí, claro, por supuesto.

—Entonces hay que tener un poco más de cuidado con lo que están proyectando en los televisores de sus buses.

* * *

Mi interlocutor ha quedado “de una pieza”, y da señal de prestarme atención. Eso me da alas para proseguir con mi discurso previamente memorizado:

—Necesitamos una sociedad más sana y el espíritu de esta Ene-Ene. . .

—¿Esta qué?

—Esta Nueva Normativa. El espíritu de esta Nueva Normativa es crear conciencia en los directivos de las compañías de transporte para que pongan películas que eduquen y distraigan al pasajero haciendo su viaje más placentero.

Y proseguí:

—Tenemos buenas referencias de CIVA, y de su trato respetuoso a los turistas. Por esto les informo en confianza que en los próximos días estarán viajando personeros de los ministerios para asegurarse que esta Normativa que se les ha enviado impresa, se está cumpliendo. A propósito: ¿Ya la han recibido en CIVA?

Me responde un tanto desconcertado:

—Discúlpeme, yo no estoy bien informado. Pero de inmediato averiguaré al respecto en nuestra oficina.

—Seguramente ya la han recibido. Pero se nos ha instruido llamar a las principales empresas de transporte, prioritariamente de servicio internacional, además de la Normativa impresa.

—Ah, muchas gracias, Pasaré un correo a todas nuestras sucursales para informar de esta disposición, perdón, de esta NORMATIVA.

—Hasta luego, señor.

* * *

¡Y adivinen qué ocurrió!

Sin informarle a mi esposo a su llegada a La Paz respecto de esta mi última travesura, le pregunto, un tanto despreocupadamente:

—¿Qué tal tu viaje?

—Los asientos eran una porquería, peor que los asientos de los buses de Ormeño, que desde ya son una porquería con esa tecnología brasileira de porquería que te impide plegar tus piernas al asiento, con esa porquería que han puesto para que tu asiento de porquería se convierta en una “cama” de porquería.

Yo le escucho en silencio, y cuando acaba de hablar todas sus porquerías, le pregunto:

—¿Te dieron algo de comer en todo el viaje?

—Sí. Algo.

—¿Algo bueno?

—Bueno, peor es nada, es decir, NADA dan en Ormeño, desde que esa empresa se fue a la porra.

* * *

No sabía cómo preguntarle sobre los videos que pusieron, y menos me atrevía a contarle de lo que había hecho intentando que su viaje fuese más placentero. El mismo fue quien lo expresó:

—Pero te contaré que algo raro ha ocurrido. Quizás depende del chofer que nos tocó de buena suerte, porque por primera vez en mi vida he visto en el televisor del bus videos que valgan la pena, películas de sano humor y de corte educativo, sobre todo para los niños. ¡Nada de aberraciones sexuales y propaganda homosexual, o de violencia y sangre al estilo de Hollywood!

Y añadió:

—En la hora del refrigerio no pusieron películas de horror, sino video-clips con música de Camilo Sexto, de los Siete Latinos (¿o son ocho?), de Armando Massé, de Julio Iglesias, de Miriam Fernández. ¡Una delicia! En este sentido este viaje ha sido el más placentero de todos mis viajes, e incluso me he olvidado de la incomodidad de los asientos.

* * *

Fue entonces que le confesé de mis mentiritas blancas, y él me dijo muy motivado y emocionado:

—¡Qué bueno lo que hiciste! Pero una sola cosa te hace falta para entrar en el reino de los cielos. . .

Le pregunto, con algo de seguridad de mi parte:

—¿Qué me puede faltar, mi amor?

Y me responde:

—Escribe una historia corta respecto de todo lo que me has contado, y se la vamos a enviar al Ministerio de Turismo, al Ministerio de Transportes, al Ministerio de la Mujer, y te la vamos a publicar en *MISIONOLOGICAS* N° 18, porque me tinka que eso de la NUEVA NORMATIVA de que hablas. . . ¡se va a hacer realidad!

* * *

Justamente, eso es lo que NO me gusta hacer: Escribir. Para mi persona, eso es como decir: I DON'T DO WINDOWS!

A diferencia de mi esposo, que ha escrito como 500 historias, yo jamás he escrito una historia, pero ahora me doy cuenta que eso no es cosa del otro mundo, porque al referirte las consecuencias de mis mentiras, veo que la historia ya se escribió sola, y sólo falta ponerle palabras y un título “sexy” como dice Moisés.

Y pienso, dócilmente, en mis adentros: ¿Será posible que yo también merezca alguna vez el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”?

Mi esposo me mira meditabunda, un tanto temerosa y abatida por las consecuencias que pudiera tener mi historia corta, e intentando consolarme me dice:

—No importa que no lo escribas. Lo principal es que por primera vez en mi vida he disfrutado de UN VIAJE FELIZ.

Y le respondo:

—¡Ese es el título que requiero para mi historia! ¡Sale caliente! ¡Sí voy a escribir mi historia UN VIAJE FELIZ.

9
LA CRONICA
DEL GRAN FAENONCITO
Por Carlos Bautista Ñaupe

Estamos ante lo que Gabriel García Márquez denomina “la crónica de un despido anunciado”, la cual empieza el domingo 7 de febrero del 2010.

El Gran Apostolazo predicaría ese día en la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de la Avenida Canadá, en la Rica Vicky. Su pastor, el Lic. José Guzmán había disfrutado del Curso Maratónico de Hermenéutica Bíblica que dictara el Gran Apostolazo en la CBUP. Ahora, él e Iván Chumbe, su asociado, tendrían el honor de presentarlo como predicador en los dos cultos de la mañana, y después lo honrarían con un banquete en la casa pastoral.

El Gran Apostolazo tuvo la precaución de convocarnos a los encargados de su seguridad personal que lo acompañamos a todo lugar durante su estadía en Lima: Moshé Huanca (el Boliche Mosca), su cuñado Néstor Núñez (el Tistapi), Gustavo Montero (el Exorcista), y vuestro servidor, Carlos Montero (el Faenoncito). Pero nuestro principal objetivo es emular a los hombres que escribieron la Biblia. Por eso, cada vez que el Gran Apostolazo expone su temática en público, no dejamos caer a tierra ninguna de las palabras que salen de su boca.

* * *

Después del culto de adoración, el Gran Apostolazo es abordado para firmar autógrafos en las Biblias Científicas RVA y es honrado con una generosa Ofrenda de Amor que luego nos la gastamos en “El Pollo Loco” del Jirón de la Unión, salvo que también nos inviten a almorzar a sus guardaespaldas.

En el refrigerio entre los dos cultos, el Gran Apostolazo se dio cuenta de lo que le esperaba en la casa pastoral a partir del medio día. Una jornada de preguntas que se prolongaría quién sabe hasta el anochecer y le dejaría muy agotado para sus labores del día siguiente.

Ocurre que en esos suculentos banquetes, los que comen son sus anfitriones, y él está condenado a verles cuando comen, mientras responde a mil preguntas que le hacen; por supuesto sin intención de hacerles padecer. Por eso, después de lo ocurrido en el refrigerio entre los dos cultos de adoración, optamos mejor por ir al Pollo Loco, a donde nos embalamos en un taxi, como perros con cuete, evadiendo a los hermanos que no se saben controlar.

Pero no pudimos evadir a la pastora Clotilde Vigilia Meza, ungida de Jehovah que dice haber conocido a la iglesia verdadera en la “Catedral de Fe”, y ahora edifica la Catedral Minka del Callao.

* * *

¿Qué hacía ella merodeando en la Iglesia Cristiana y Misionera de La Victoria?

Es posible que escuchó que el Gran Apostolazo predicaría allí esa mañana, y pensó que podría sacar algún provecho no-espiritual de su cercanía.

Quizás tuvo la intención de abordarlo después del primer culto, pero él fue arrebatado a la oficina pastoral para el refrigerio de rigor, con tamalitos y café de Chanchamayo.

Quizás intentó abordarlo después del segundo culto. ¡Pero que piña! El fue de nuevo arrebatado a la oficina pastoral para otorgarle una Ofrenda de Amor.

Después de tanto esperar, ella tuvo que conformarse con abordar a sus guardaespaldas. Primero abordó a Montero, pero le dio pánico al saber que era un exorcista a quien requiere el Gran Apostolazo porque su lucha no es contra carne y sangre, sino contra los espíritus del aire en las regiones celestes.

Entonces abordó a los boliches Moshé y Dominiki, que a la sazón estaban de luna de miel.

—¿Dónde están alojados, hermanitos?

—En la suite matrimonial de la familia Takahashi, junto a la playa de Agua Dulce.

—¿Y su cuñado? ¿Dónde está alojado?

—A él lo hemos acomodado en el cuarto de la mucama; pero tiene Internet y cable tiví.

—¿Y están cómodos? ¿Están bien?

—Sí, muy bien, hermanita.

—Porque si no, yo les puedo ofrecer un lugar mejor en mi hotel, con mejores habitaciones “QMIST estrellas”.

—No se preocupe, hermanita. . .

—Ah, para cualquier emergencia, mi teléfono es el 282828.

* * *

El Boliche Mosca dijo la verdad, pero su respuesta daba para “fantasiar” hasta lo sumo:

Una suite matrimonial, seguramente con espejos en el ceiling.

Cuarto para la mucama, seguramente con mucama.

Pero fue cuando mencionó a esta playa pituca, Agua Dulce, que la pastora pareció desmayarse de envidia. ¡Ya no ya! Eso era demasiado en comparación con las comodidades que ella les podría brindar.

Pero si crees que desistió respecto de meterles en tentación, pues estás e-qui-vo-ca-do.

Ella procedió a guardar pan para mayo, y les dijo que la próxima vez que vengan a Lima cuenten con su hotel, donde les podría alojar GRATIS mientras duren sus clases en la CBUP.

Los boliches no ocultaban su regocijo mientras contemplaban en la Plaza Mayor la morenada de Puno, que ellos pensaban que era boliviana, y resulta que igualito al Pisco Sour. . . ¡peruana había sabido ser!

* * *

Lima, 3 de julio del 2010.

La crónica continúa cuando regresan a Lima en julio para el nuevo seminario de la CBUP, al final del cual el Boliche Mosca se graduaría como Magister en Divinidades, formando parte de la Promo 2010 – “Los Tres Reyes Moscas”.

Recordando la amable invitación de la pastora Vigilia, la llaman desde Bolivia.

¡Guau! ¡Con sus agentes secretos del Evo su hostel se tornaba “international” Decía que como Lot en Sodoma, ella también alojaría ángeles. Y procedió a conseguir la bandera y la wipala de Bolivia para izarlas en los mástiles de la fachada de su hotel.

Los Boliches se alegran al dar con la dirección.

Mayor es su alegría al ver que la unguida de Jehovah les está esperando en el lobby.

Y como esta vez no vino Dominiki, el Boliche Mosca me metió a mí en su cuarto.

No era un hotel de de 5 estrellas. En realidad, ella dijo la verdad, que su hotel es de “QMIST Estrellas”, lo que significa “que me importa si te estrellas”. Eso sí, les alojó, como les dijo: Completamente GRATIS.

* * *

Viernes 9 de julio del 2010 – La crónica continúa. . .

La pastora Vigilia les alojó en su hotel “El Faenoncito” con una sola condición: Que durante su estadía en Lima asistan a todas las vigiliass y ayunos habidos y por haber en la Catedral Minka, que había sabido estar en el Callao, lo que se convirtió en una gran tribulación a causa del tiempo, los gastos y el agotamiento que representaba.

A la primera vigilia nos acompañaron Pepe Baratta y Abel Panaifo, pastores bautistas llegados de Pucallpa para el Programa Doctoral de la CBUP. También nos acompañó el Exorcista, por si hubiera que sacarle los demonios a algún hermanito.

En resumen, éramos tantos, que pudimos llenar la Catedral Minka, a pesar de que de los hermanos del lugar sólo había un gato: El pastor Ayuno.

La pastora Vigilia se remolineaba de contenta. Pero ella no valoraba el esfuerzo y la inversión de estos jóvenes bolivianos para estudiar en la California Biblical University of Peru. Ella tenía su mirada puesta en las cosas de la carne y no en las cosas del espíritu.

* * *

Amanecemos temblando a causa del frío polar que azotaba Lima, pues nada nos dieron para taparnos. Y pensando llenar con contenido el febril aburrimiento de la vigilia, el Boliche Mosca comete el error garrafal de preguntarle al pastor Ayuno:

—¿Conoce usted la Biblia RVA publicada por el Dr. Trepanación de la Mancha?

Su cuñado arremete con la pregunta a boca de jarro:

—¿Sabe usted quién es Casiodoro de Reina, el santo de su devoción del Dr. De la Mancha?

Y lo confrontan con una pregunta un tanto mal formulada:

—¿Quisiera usted ser trepanado por el Dr. Trepanación de la Mancha de la misma manera que él fue trepanado en la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel?

Y entre gallos y media noche, y acosados por el sueño y la gripe que no me dejaban coordinar mis pensamientos, sin querer queriendo, la cagué al decirle:

—¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?

Yo no actué de mala fe. El tema de mi proyectada Tesis de Grado en la CBUP es “Los Pentecostales y Pentecostés”, y pensé sacar provecho de la vigilia para producir una historia corta que sirviera como caso de estudio para mi tesis.

* * *

A pesar de todo, la vigilia resultó la mué-re-te, pues se les fue el sueño al pastor Ayuno y a la pastora Vigilia. . . Pero se vislumbraba, ya, ya, ya. . . ¡un despido anunciado! Sólo faltaba la persona comedida que escribiera su crónica.

La pastora Vigilia sería fiel a su palabra, siempre y cuando asistiéramos a todas las vigilias y a todos los ayunos de su Catedral Minka. Pero éstos empezaron a ser programados entre semana cuando tenemos clases en la CBUP. Y nos conminó:

—Si no asisten fielmente a todos los ayunos y a todas las vigilias, ¡se me van de mi hotel!

Andábamos tensionados, y peor el sábado de maravillas, comiendo rico-rico en el Agape de la Comunidad Cristiana “Vida Abundante” que pastorea el Pastor Pedro Milla Ciriaco en Salamanca de Monterrico, y el domingo llegamos al hotel antes que el lechero, después de NO haber estado en el ayuno de la Catedral Minka del Callao.

* * *

Al amanecer nos chocamos con la pastora Vigilia, frente a frente y pechito con pechito.

El Boliche Mosca se humilló hasta lo sumo pidiéndole disculpas, pero ella le gritó:

—¡Yo te tildo de tibio! ¡Pues pídele disculpas a Dios, no a mí! ¡Así que se me van, porque no se con qué clase de gente estoy tratando! ¡Me desocupan cuanto antes el cuarto, porque lo voy a alquilar!

La pastora Vigilia se quitó la máscara de piedad y servicio cristiano. Hubiera bastado con botarnos. ¡Qué tal raza, hospedarnos en condiciones infra-humanas, y atentar contra el primero de nuestros derechos humanos: Nuestra dignidad.

Le ordenó al licenciado Huanca, el Boliche Mosca, que suba un pesado galón de gas al quinto piso, y mientras le obedece sin abrir la boca, ella le dice:

—¡Y por si acaso, yo gano 3000 dólares al mes, y en una pollada, 5000 dólares!

¿Dónde quedó el ofrecimiento de alojar GRATIS a los ungidos de Jehovah?

Porque estudiar el Texto Sagrado, la Torah, ¡eso si requiere de una doble unción divina!

* * *

Así termina la crónica de un despido anunciado, pues como dice el Apóstol José Luis Perales, sus palabras son “palabras, palabras, palabras, tan sólo palabras que me vuelven loco”.

Nosotros optamos por la CBUP y no asistimos a la siguiente vigilia, pues amanecemos macurcados. Y llegamos a la CBUP sumamente avergonzados, pues temprano esa mañana debíamos haber ayudado a Carmencita en la inscripción para el Congreso de Maestros de Escuela Dominical (COMED).

* * *

Le contamos de nuestra odisea al Dr. Juan Terrazos, considerado como que tiene un corazón grande, tan grande, como de un Gran Dinosaurio. El se entristeció al saber de nuestro gran faenón, y nos ofreció acomodarnos en la noche en algún rincón de la Residencia Estudiantil de la CBUP.

El Gran Apostolazo estaba dando su Conferencia Magistral en el COMED, y se alegró mucho por el gesto del Dr. Terrazos. Justamente estaba hablando de cómo son abusados los maestros de la Escuela Dominical en las iglesias evangélicas, en las cuales no se honra su labor, ni se les provee de los materiales requeridos, ni se les sorprende en el Día del Maestro con una tarjetita de felicitación o con palabras de agradecimiento desde el púlpito, y menos con una cena de gala como las que nos mandamos a diario en el Chifa de la CBUP.

Para dramatizar este hecho se le ocurrió invitar a la plataforma a los boliches y a vuestro servidor. Ellos subieron con la mirada gacha y sombría, y se pusieron de pie ante los congresistas.

Yo pasé adelante con vacilación, a saltos de mata, y me quedé debajo de la plataforma. ¿No sabían, acaso, que un hombre como yo sabe adivinar?

* * *

Entonces el Gran Apostolazo les presentó diciendo:

—Miren a estos queridos hermanos que han venido desde Bolivia. ¡Cuán demacrados lucen sus rostros a causa del largo viaje! ¡Miren cuán agotados y feos se ven! Es que la pastora Vigilia, que les ha alojado en su hotel, les ha sometido a la esclavitud espiritual de las vigilias y ayunos y a la explotación física, obligándolos a trapear los cuartos y los pasadizos de su hotel hasta la madrugada. ¡Y así van a estudiar de día en la CBUP!

Esa noche cantamos y bailamos “Shalom aleijem” y “Havah Naguúlah”, y dormimos a pierna suelta, libres de ataduras, porque escapar de la mujer de Potifar, equivale a dar un salto a la vida eterna. Y es mejor escapar dejando el rabo entre sus manos, que escapar con el rabo entre las piernas, porque a causa de ellas el hombre es reducido a un mendrugo de pan.

El Boliche Mosca se contenta diciendo:

—He aprendido que si alguien te arroja limones, haz limonada.

El Gran Apostolazo balbucea:

—¡De qué unguida me he librado!

Y yo me consuelo diciendo:

—¡De mejores sitios me han botado!

10
EN EL SALAR DE UYUNI
Por Moisés Chávez

Una bella experiencia nuestra, en noviembre del 2014, ha sido visitar el Salar de Uyuni, cuyo nombre original, en boca de los habitantes aymaras de la región, es “el Gran Salar de Tunupa”, asociado con el volcán del mismo nombre, que perenniza la memoria del legendario civilizador del nuevo mundo y se eleva desde las orillas del salar.

Mi esposa Amanda, Silvia Olano (Secretaria del CEBCAR), y vuestro servidor, cumplimos de este modo un anhelo largo tiempo incubado.

En una visita anterior de Silvia Olano a Bolivia tuvimos un tour en Tiahuanaco, en Copacabana y en la Isla del Sol en el lago Titicaca, punto donde empieza la trayectoria del Imperio de los Incas concebido por Tunupa, padre de Manco Capac, también él un Tunupa o civilizador.

Esta vez nuestro tour ha sido diseñado por la Srta. Alejandra Toconaz Jiménez, agente de ventas de Top Tours – Agencia de Viajes y Turismo, especializada en paquetes vacacionales de fin de semana.

* * *

Partimos de La Paz a las 9 de la noche del sábado 16 de noviembre en un bus de la empresa *Todo Turismo*, especializada en la conexión La Paz-Uyuni-La Paz.

En Uyuni, temprano en la mañana del domingo 17, nos esperaba nuestro agente de turismo, el Sr. Filemón Quispe Yucra, dueño de la agencia turística Lago Minchán, encargado de hacer realidad nuestro tour de dos días en el ecosistema del Salar de Uyuni. El portaba un papelito que decía: Amanda, Silvia, Moisés, por lo que nos identificamos y nos llevó a su oficina, a pocos pasos del bus. Desde ese momento quedamos como dueños de la oficina, mientras él atendía otros menesteres fuera.

La espera no se hizo sentir porque nos dejó tarea: La lectura de su magnifico libro *El Salar de Uyuni y las Lagunas de Colores*, en edición bilingüe, inglés-español.

* * *

Mientras atendíamos la oficina de la agencia Lago Minchán, se acercaron dos jóvenes israelíes, en plena edad del turismo de aventura. Se alegraron mucho de que tendríamos nuestro tour juntos.

Yo les pregunté cómo pudieron ingresar a Bolivia, y su respuesta indica que alguien de sabio consejo, que no faltan en todos los estados del mundo, había atenuado las humillantes condiciones para el ingreso de turistas israelíes, cuyo país ha sido catalogado por el Presidente Evo Morales como “país terrorista”. Por un tiempo no se vio un solo joven israelí en territorio de Bolivia.

Yo les pregunto cómo pudieron, y ellos responden, en el más pulcro estilo del Apóstol Calongo: “¡Facilongo!” La visa se paga en la frontera (50 dólares), más un regalito de 15 dólares al funcionario de inmigración, hacen un total de 65 dólares por persona. ¡Moco de pavo!

* * *

Llegado el momento de nuestra partida, el Sr. Filemón Quispe nos encomendó a manos del Sr. Juan José Bejarano, guía y conductor de nuestra camioneta 4 x 4, experto en conducir a 100 kilómetros por hora sobre un camino que no se ve ni existe, como dice el poeta Antonio Machado:

*Caminante, no hay camino;
se hace camino al andar.*

En Uyuni mismo se sumó a nuestro grupo un simpático franchute de 71 años de edad, o sea un año, once mesecitos y dos semanas mayor que yo. El es experto en todo tipo de bailes: Salsa, rumba, cha-cha-chá, merengue, mambo, polka, y por supuesto, el ritmo de moda: La Conga, el ritmo que conquistó Estados Unidos y Sorochuco allá por años 30 del siglo pasado.

Como Juan José tenía en la camioneta música “disco”, él no desperdició ninguna parada para salir y darnos una demostración de su arte, e incluso nos hizo acompañarle en el ritmo francés de disco, *Danse du sel*, que es una variedad de *Dancing under the rain*, pero sobre el salar.

Jean Pierre se llama, y al no saber ni jota de español ni inglés, esa fue mi gran oportunidad de practicar mi francés coloquial después de mi última visita a París, hace 40 años, como se dice, *qarantá*.

De Uyuni fuimos a visitar el Cementerio de los Trenes que unían Uyuni y Pulacayo, y llevaban el mineral de Oruro y Potosí a Antofagasta. Allí observamos viejas y extrañas locomotoras y vagones del Siglo 19 y principios del Siglo 20, expuestos a la intemperie. ¡Un verdadero paraíso encantado, con todos sus fantasmas a bordo!

* * *

Seguimos nuestro recorrido y llegamos a Colchani, un centro de producción de sal comestible de modo artesanal y un pequeño mercado de artesanías de sal y tejidos típicos.

El ecosistema del Salar de Uyuni recién fue explorado con criterio turístico a partir de 1970. Demasiado tarde, considerando el potencial turístico del lugar. Aunque la ciudad de Uyuni ha prosperado mucho desde entonces, Colchani, la pequeña población de acceso al Salar, parece una pequeña aldea embrujada, sin techos, con sus paredes de adobe lamidas hasta el suelo por las fuertes lluvias.

Los habitantes de la región, largo tiempo abandonados por los gobiernos de turno, esperan anhelantes en el milagro del rally o competencia vehicular del DAKAR, para salir de la pobreza y el atraso.

Jean Pierre nos explica que el símbolo del rally DAKAR es un habitante de Dakar, capital de Senegal, con su cabeza ceñida de un turbante. El símbolo y el nombre derivan del hecho que tal competencia se llevó a cabo primero en Dakar.

* * *

A continuación ingresamos al salar, en su parte donde la acumulación de sal es menos profunda y está mezclada con tierra. Tras unos pocos minutos nos encontramos en un escenario talmente blanco, y después de una hora, desaparecen de la vista las montañas de alrededor y sentimos caminar sobre la superficie de un extraño exo-planeta. La experiencia es tan placentera que por ella los israelíes vienen de tan lejos, y son quizás los únicos habitantes del planeta que hacen pirueta y media en traje de Adam, y lo filman para los nietos.

La explicación del origen de tan grande acumulación de sal, a nivel de la mitología local, comparte una estructura etiológica similar a la del origen de los lagos de la Cordillera Blanca, cerca de Huaraz, en los Andes del Perú, en el sentido de que una diosa, hija de Wiracocha, lloró su desdicha sentimental y sus lágrimas (que contienen sal) se acumularon en la cuenca del salar. A esa diosa la llaman Tunupa.

Pero, en realidad, hay de por medio dos mitos combinados, pues por diversos medios sabemos que Tunupa fue un civilizador o una dinastía de civilizadores, el último de los cuales, el padre de los hermanos Ayar, es el originador de la civilización Inca. Y el volcán que se yergue desde las orillas del salar lleva su nombre.

Así las cosas, el nombre del volcán visiblemente tiene conexión con el aspecto de su parte alta —una acumulación de cenizas volcánicas rojas, negras y blancas a la altura del cráter—, con el aspecto del legendario Tunupa cubierto con su poncho a rayas.

Como las leyendas locales están expuestas a constantes mutaciones, se puede con seguridad decir que la toponimia Tunupa les antecede, y por cierto, a la toponimia le antecede la realidad geológica por 25 millones de años.

* * *

Efectivamente, hace 25 millones de años una enorme compresión geológica provocó un intenso movimiento de mar y tierra, a consecuencia del cual se formó el altiplano Peruano-Boliviano y la cordillera de los Andes, que emergieron del lecho marino, como lo revelan los fósiles de animales acuáticos que encontramos incluso en las montañas más elevadas, como es el caso de los trilobites. Esto ocasionó que una masa de agua marina quedara atrapada en la cuenca del Salar de Uyuni a más de 3700 metros sobre el nivel del mar, formando el enorme lago Minchín, de agua salada, en la parte más baja del Altiplano Sur de Bolivia, que según ciertos cálculos se mantuvo como tal por más de 15.000 años, alimentado por el agua de ríos y de la lluvia. El nivel de este lago llegaba a 100 metros más que el nivel actual, lo que hacía que formara un solo lago con el actual Salar de Coipasa, al norte, en el departamento de Oruro.

El mismo origen tienen los salares del desierto de Atacama en territorio de Chile.

* * *

El Salar de Uyuni y el Salar de Coipasa nos enseñan por qué el agua del mar es salada: Porque el agua del mar cubre un área tan extensa, que cubre lugares donde hay grandes minas de sal, a la cual contantemente disuelve.

Una de esas minas de sal está en el Mar Muerto, cuyas sales (porque hay de varios tipos), afloran mediante el proceso de solución de la sal en el agua que proviene del río Jordán. Otra mina de sal, la más grande del mundo, forma el Salar de Uyuni. Pero también

hay minas que no tienen contacto con el agua, como las minas de “sal-chacha” (sal de Chachapoyas), que son explotadas en bloques para el ganado vacuno, que al lamerlas les da sed, y tienen que beber más agua, lo que da más leche. Yo mismo he lamido la sal-chacha junto con mis vacas en la campiña de Celendín.

A través del tiempo el lago Minchín se fue secando e inundando en fases intercaladas. Este historial ha quedado registrado en las capas de sal que conforman el salar y que tienen 7 metros de profundidad en las partes más hondas.

* * *

A las compresiones de la cresta continental que formaron Altiplano boliviano y los salares de Uyuni y Coipasa, se añade la naturaleza volcánica de la zona del norte de Potosí y del sur de Oruro, como lo evidencia el suelo cubierto de lava y los volcanes ahora apagados, uno de los cuales es el Tunupa.

Otros volcanes erupcionaron desde debajo de la superficie de los antiguos lagos del lecho del salar, como lo evidencian las formaciones de algas petrificadas que se encuentran en gran cantidad en la Isla Incahuasi, casi en medio del salar.

Y a todo esto corona con su magia el agua que cae del cielo. Cuando llueve se forma un inmenso espejo acuático que refleja el perfil de las islas en medio del salar, así como las nubes y el azul del cielo, de modo que tú no sabes a ciencia cierta si te encuentras pisando en el suelo o en el cielo.

* * *

El Salar de Uyuni es el más grande del mundo: 10.582 Km², más de cuatro veces el área de la provincia de Celendín.

La distancia de Colchani a Coquesa, pasando por la isla Incahuasi es de 120 kilómetros.

Su altura sobre el nivel del mar es de 3650 metros.

El tipo de sal es cloruro de sodio, que es la sal de cocina. La acumulación de la sal tiene un promedio de 6 metros, y su volumen ha sido calculado en 10 billones de toneladas. Y en su parte sur hay acumulaciones de litio, además de cantidades más pequeñas de boro, magnesio, potasio y estroncio.

A propósito, se habla mucho del litio. Se trata del metal más ligero, cuya presencia en el sur del salar sobrepasa su volumen a nivel mundial. Se usa en aleación con el aluminio para aligerar su peso incrementando su resistencia. También se usa en la producción de baterías o pilas eléctricas, e incluso en medicina para contrarrestar la deficiencia del funcionamiento de los órganos y ponerte en fa. El Apóstol Jaime Baily y el Rabi Qadosh recomiendan su uso para funcionar sexualmente, como Dios manda.

* * *

Al ingresar al salar se ven grandes montones de sal en proceso de deshidratación para luego ser trasladadas a Colchani donde se la elabora como sal de cocina, yodada.

También se observan ojos de agua salada, conductos naturales y respiraderos de agua salada que se desplaza por debajo del salar. De la misma manera que ocurre en el Mar Muerto, Israel, cuanto más se explota la sal, incluso para construcción de viviendas y

hoteles, ella sigue aflorando de las minas subterráneas, gracias a su solución en el agua sub-salar.

Una de las cosas que más llaman la atención de los turistas son los cristales de sal que como arte de magia no se disuelven en el agua subterránea del salar, antes conservan sus formas que se semejan a bloques de rascacielos y a curiosas estructuras geométricas de líneas rectas y de acabado artístico incomparable. Como los cristales de piedra, son verdaderas gemas al alcance del bolsillo más misio y de la codicia más espectacular.

* * *

En medio del salar visitamos el Hotel de la Sal, precedido por una colosal estatua del senegalés, símbolo del DAKAR, por supuesto, hecha de sal. A los costados del pedestal de sal de la estatua se pusieron a modelar Silvia Olano y Amanda, mi mujer, y lo hicieron tan bien y tan sexy, que los turistas de todos los países representados les rogaron que no bajaran de su pedestal y que siguieran modelando a lo largo de una regular sesión de fotos.

—A propósito de su mujer, doctor. . .

—¿Qué tienes tú que ver con mi mujer, Calongo?

—A propósito de su mujer, modelando ante la estatua del DAKAR. . .

—¿Y qué? ¿Acaso es pecado?

—No, doctor; sólo quería observar que no se dice “estatua”. Se dice “estatúa”.

* * *

Tanto en las inmediaciones del Hotel de Sal como en la Isla Incahuasi, se exhiben las banderas de los países cuyos habitantes suelen recorrer la Tierra y andar por ella, y a la cabeza de todas las banderas flamea la de Israel, lo que indica que el decreto del Evo les importa un huevo.

En un amplio espacio techado del Hotel de Sal tuvimos nuestro almuerzo los diversos grupos de visitantes sentados en asientos de sal y en mesas de sal cubiertas con manteles de aguayo. Y si la comida no está del todo sazonada con sal, no pidas sal, porque la tienes a tus pies. También puedes lamer la mesa a tu sazón. Eso hice yo mientras me misquichaba con mi churrasco de llama.

A propósito, los baños en el Hotel de Sal, son dispositivos que se transportan a la tierra circundante, a fin de que en absoluto haya contaminación del ecosistema del salar que tanto atractivo tiene para los *connaisseurs* de todo el mundo.

* * *

Después de almorzar visitamos la Isla Incahuasi, ubicada al noroeste del salar con un impresionante ecosistema. Allí tuvimos una caminata por el Valle del Cactus, al final del cual visitamos el Museo de la isla y recibimos un hermoso regalo: Un calendario del 2015 con el fondo de la isla cubierta de cactus. Para decir verdad, no “recibimos”, sino “recibieron”: Sólo había dos, y les tocó la suerte a Silvia Olano y a Amanda en medio de centenares de visitantes.

Al atardecer arribamos a la población aymara de Coquesa, en las faldas del volcán Tunupa, y nos alojamos en la Hostal Tunupa, donde tuvimos una deliciosa cena y pasamos la noche.

Nuestras camas y cabeceras eran de piedras de sal, para que se cumpliera la palabra que dice:

*De piedra será la cama;
de piedra la cabecera.
La mujer que a me quiera
mea de querer diadeveras.*

Las paredes son de bloques de sal, y el piso es sal blanca granulada y es un placer caminar sobre ella, ¡shaj, shaj, shaj!

* * *

Al día siguiente, lunes 18 de noviembre, tuvimos nuestro desayuno a las 7.30.

A las 8.30 iniciamos nuestro recorrido que nos condujo al Primer Mirador del cerro-volcán Tunupa y a las momias del cerro Tunupa, conservadas en una caverna que forma parte de un cementerio pre-inca. En el camino encontramos una pareja de franchutes con sus mochilas gigantes intentando subir hasta el cráter. Pero no pudieron y tuvieron que bajar a Coquesa con nosotros.

De regreso a Coquesa tuvimos una sesión de fotos en la orilla del salar y volvimos a la hostal para almorzar. La foto que más les gusta a las esposas es la de los “pisados”, y se logra mediante este truquito:

El marido se va lejos y se pone en posición de “¡ay me duele el guashatullo!”

La mujer se coloca cerca de la cámara fotográfica con el rostro afectado, al estilo de la “Paisana Jacinta”, y con un pie levantado, como queriendo aplastar un ratón con el taco.

El montaje hace que se vea a la mujer a punto de “pisar” a su pobre marido, que para escapar de ella ha tomado en vano pastillas de “chiquitolina”, que tienen la propiedad de convertirte en un muñequito incapaz de trepar a la mesa.

* * *

A las 2 de la tarde retornamos a Uyuni, a donde llegamos a las 4.30 de la tarde y nos alojamos en el hotel Avenida hasta la una de la mañana del martes 19, cuando salimos para tomar el tren de la Empresa Ferroviaria Andina S.A. de regreso a Oruro.

A Oruro llegamos a las 9 de la mañana del martes, después de deleitarnos con un amanecer coloreado por los flamencos que al avance del tren remontaban vuelo en dirección contraria desde dentro de los juncales que abundan en el lago Uru Uru, que ha dado su nombre a la ciudad de Oruro.

En Oruro visitamos el Museo Minero del Socavón, la Iglesia de la Virgen del Socavón, y un sector del socavón que en el pasado conducía a las vetas de plata y otros minerales.

En el fondo del socavón vimos al Tío del Socavón, que ha merecido una historia corta mía con el mismo título, que incluimos en el presente volumen de *MISIONOLOGICAS*.

De Oruro a La Paz volvimos en un bus de la Línea Sindical 6 de Agosto y llegamos a las 4 de la tarde del martes 19, caídos pero con los ojos abiertos.

* * *

Damos gracias a todas las personas involucradas en la organización y en la realización exitosa de nuestro tour, en especial a la Srta. Alejandra Toconaz Jiménez, Agente de Ventas de Top Tours, al Sr. Filemón Quispe Yucra, de la agencia turística Lago Minchín y al Sr. Juan José Bejarano.

Lamentablemente, otros turistas de otros grupos no tienen la misma suerte que nosotros, cuando inocentemente contrataron los servicios de empresas de turismo irresponsables, como la empresa Siloli, que atentan contra el desarrollo del turismo en Bolivia y contra la salud y bienestar de los turistas.

En la hostel Tunupa, en Coquesa, a las faldas del volcán Tunupa, conocimos a una pareja de jóvenes portugueses en plena luna de miel, que digo, de sal, y a una joven del Japón, que contrataron un tour salado de dos días. El primer día fueron llevados directamente a Coquesa y abandonados en la hostel a donde llegamos también nosotros después. Cuando partimos de Coquesa en el segundo día del tour, ellos todavía se quedaron allí, esperando que alguien les trajera alimentos y los llevara de regreso a Uyuni. Nada de tour, ni siguiera en la Isla Incahuasi. Nada de guía, nada de almuerzo.

* * *

No sabemos si fueron o no fueron los de la empresa Siloli a recogerles y llevarles a Uyuni. Pero una vez en Uyuni, Amanda y Silvia acudieron de inmediato a exponer el caso de estos jóvenes turistas en una oficina de INFOTUR, perteneciente a la Red Nacional de oficinas de información turística, dependiente del Viceministerio de Turismo del Ministerios de Culturas.

Allí nos informaron que la empresa Siloli no está registrada legalmente, y que varias empresas de su tipo operan en el salar. Ellos tomaron nota de esta situación vergonzante y de paso nos proveyeron de información sobre los Derechos de los Turistas según la Ley General de Turismo N° 292 “Bolivia te espera”:

Formular quejas y reclamos referentes a los servicios turísticos recibidos ante las autoridades competentes.

Denunciar ante las autoridades competentes cualquier atropello contra su persona o sus bienes durante su estadía.

Recibir una respuesta oportuna por parte de las autoridades competentes, cuando formule quejas, reclamos o denuncias.

Recibir el reintegro o devolución de montos que resulten a su favor por incumplimientos injustificados en cuanto a las condiciones de prestación de los servicios.

Contar con seguridad turística dentro del territorio del Estado Plurinacional de Bolivia a través de las autoridades competentes en procura de posibilitar entre otros fines, el libre tránsito de los turistas en el territorio nacional.

* * *

—¡Muy interesante su relato, doctor!

—Sí, Calongo. . . ¡Bolivia te espera!

—Una preguntita: ¿Y qué hace Bolivia con tanta sal? ¿La exporta?

—La sal abunda en nuestro planeta, pero en las partes donde no hay minas de sal o en países que no tienen acceso a las salinas a orillas del mar, la sal es un producto muy costoso. En tales lugares los generales romanos pagaban a sus soldados con porciones de sal: Les pagaban su *salarium*. Tal es el origen de la palabra “salario”, tu pago en sal.

—Otra preguntita, doctor: ¿Y si en lugar de “salar” fuera “orar”, es decir, de oro? ¿Usted cree que me pagarían con oro?

—En tal caso las calles serían de oro, los hoteles tendrían piso de oro, y los saleros serían de oro. Pero no esperes esto en la Tierra, porque el oro no es un metal propio de la Tierra. El poco oro que hay ha llovido del cielo, en aerolitos que al rozar con las moléculas de la atmósfera terrestre se fundieron, y el oro cayó sobre la superficie de la Tierra convertido en gotitas. Tal es el origen de las “pepitas” de oro, que fueron “gotitas”. Por eso el oro no se explota en socavones, sino en minas de tajo abierto y en lavaderos en las playas de algunos ríos.

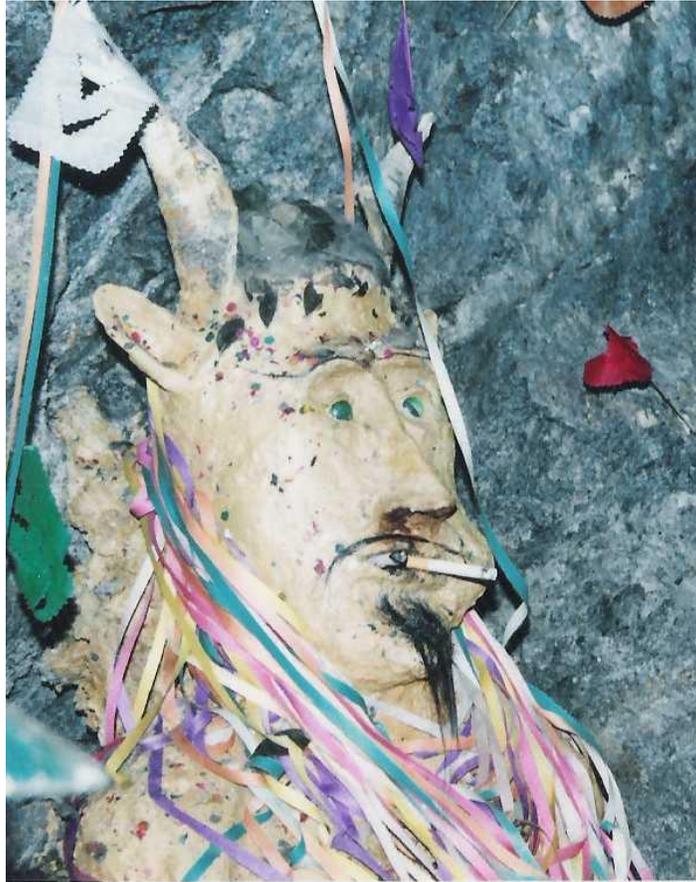
—¿O sea que está confirmado que en el cielo hay bastante oro, doc?

—Sí, Calongo, y también hay bastantes diamantes, algunos más grandes que nuestro planeta Tierra.

—Entonces, ¡me voy pal cielo!

—¿Para qué, Calongo? ¡Basta con que te vayas a La Conga, en Celendín, catalogada como la reserva de oro más grande del mundo!

11
EL TIO DEL SOCAVON
Por Moisés Chávez



Cierto día fuimos mi esposa y yo a la sede de Tránsito en la ciudad de La Paz, para un trámite de transferencia de su automóvil que le había vendido su hermano, que a su vez lo había comprado de un amigo suyo que reside en la ciudad de Oruro.

Llevamos el documento original de la compra del auto, pero el policía a cargo de la oficina de recepción de documentos en la Sección Jurídica no lo quiso recibir. Nos dijo que no procedía el trámite si la copia del documento original de compra-venta no estaba debidamente legalizada.

Intentamos legalizarla de inmediato, pero en las notarías de La Paz nos dijeron que sólo la Notaría Rodríguez de Oruro, que emitió el documento original, podría hacer la legalización requerida. Pero Oruro está a tres horas y media de distancia de La Paz, y un viaje ida y vuelta allá tomaría un día entero.

Como mi esposa no podía dejar su oficina entre semana, yo hice el viaje el 15 de agosto, con todas las previsiones del caso.

Mi esposa, que conversaba con su papá Higinio, me pasa el teléfono, y el viejo me desea un buen viaje. Me contó que en su juventud pasó buen tiempo en Oruro, estudiando en una institución para ciegos, y se despidió diciéndome:

—No te olvides de tomar api en el mercado; es famoso. Y de paso aprovechas para visitar al Tío, ché.

—¿A quién?

—Al Tío del Socavón.

Y le dio un ataque de risa.

* * *

Partí antes de las 8 de la mañana para llegar a Oruro a las 11 para obtener la copia legalizada del documento y estar de regreso en La Paz, a más tardar a las 3 de la tarde. Pero por diversas razones el bus se demoró una hora adicional y alcancé a llegar a la notaría pocos minutos antes de las 12.

La secretaria, a quien encontré cerrando la puerta, me dijo que la notaría abriría a las 2 de la tarde, y que entonces se procedería a hacer la copia legalizada, pero la firma del notario la obtendría a las 3 de la tarde, porque a esa hora llegaba él.

Me dice:

—Mejor venga nomás un cuarto de hora antes de las 3 de la tarde. Mientras tanto, puede ir a comer en un restaurant, a pasearse en la ciudad, y a ver las chicas.

Le digo:

—Aprovechando de estar en Oruro, ¿podría visitar el Socavón?

Ella responde:

—Ay, señor, ¿qué tendrá usted que hacer en el Socavón? Además, a esta hora lo encontrará cerrado. Pero si tanto le escuece, vaya después de las 3 de la tarde, cuando ya tenga listo su documento legalizado.

* * *

La secretaria era una señora o señorita muy amable. Se encontraba en el umbral de la tercera edad, pero se podía ver detrás de las huellas del tiempo una mujer menuda, hermosa y muy agradable en su trato y en su conversación.

Me puse a conversar con ella, y me dijo que se llamaba Elsita Vargas, que era orureña, pero que en toda su vida jamás se había acercado a la boca del Socavón, y menos, al sitio donde se encuentra sentado “el Tío”.

Cada vez que mencionaba esa palabra, “el Tío”, se deshacía en nervios y no podía ocultar su terror, y su voz parecía convertirse en llanto.

Por ella me enteré que había un museo allí al lado, el Museo Minero del Socavón. También era aconsejable visitar la Iglesia de la Virgen del Socavón.

—Son lugares muy visitados que vale la pena ver —me decía—. Pero, ¿qué tiene usted que ver con el Tío? No vaya a verlo. Sólo de pensar en su nombre, “el Tío”, ¡tiemblo de horror!

* * *

Su conversación fijó en mi mente la idea de no dejar Oruro sin visitar al Tío del Socavón, como me aconsejó en broma mi suegro.

El Socavón es la entrada tenebrosa a una antigua mina de Oruro, ciudad que está construida sobre una complicada red de túneles excavados bajo tierra para la explotación de la plata. Es la entrada de una mina agotada que ha sido condicionada ahora como museo. A su lado se ha construido la Catedral de la Virgen del Socavón, la Patrona de los mineros de Oruro, a quien son dedicadas las famosas celebraciones del Carnaval de Oruro que compiten con el Carnaval de Río.

¿Y el Tío del Socavón?

El es un personaje mítico que en la cosmovisión originaria no es exactamente el diablo, sino el espíritu de la mina, con quien hay que hacer las paces para que te vaya bien en el interior de la mina, por ejemplo, evitando derrumbes o intoxicaciones.

Es una especie de genio o de espíritu vinculado con las riquezas que encierra la mina y con el socavón que se cava para explotarlas. Quizás en tiempos antiguos, antes de los españoles, el Tío habría tenido el aspecto de un indio originario como el Evo. Pero desde tiempos de la Colonia tiene el aspecto de un español, de ojos azules; eso sí, vestido a la usanza de los indígenas de Oruro, con chullo, poncho y ojotas.

Es un muñeco de tamaño natural pero mal hecho, y en absoluto podría catalogarse como obra de arte o pieza de museo. Con todo, nadie pasaría detrás de él, sin brindar con él con Singani, sin prenderle un cigarro en la boca, sin dejarle un atado de coca, o algunos billetes, dólares especialmente.

* * *

Me despidió de Elsitita y fui en busca de un restaurant para almorzar. Pero, ¡qué ciudad tan difícil!

Oruro es una ciudad grande, y entre febrero y marzo, cuando se celebra el afamado Carnaval de Oruro, se convierte en un centro de quehacer internacional; incluso de Israel llegan los mentecatos a bailar la morenada. Pero no pude encontrar al medio día un restaurant convencional, con puerta a la calle.

Buscaba algo conocido, como decir, un Pollos Copacabana, o un Kentucky Fried Chicken, o cualquier otro restaurant con nombre propio, pero no encontré ni uno solo con puerta a la calle. Lo que había era merenderos ocultos, a los cuales se tendría que llegar tras atravesar largos callejones, y no quise adentrarme a ellos por dos razones: Por mi seguridad personal y porque no me atraían para nada los menús que se anunciaban, que seguramente eran deliciosos, pero no entendía qué cosa eran ni con qué se comen.

Un restaurant ofrecía “caldo de cardán”. Yo no sabía qué era eso, pues por primera vez escuchaba esta palabrita que suena a francés clásico, pero nada que ver. Después me enteré que es a base de testículos de toro, licuados, y que constituye un poderoso afrodisíaco; posiblemente el más poderoso de todos los viágras cholos.

Otro restaurant ofrecía un plato llamado “thimpu”, con su “ahogadito”. Yo lo descarté porque no sabía qué era eso de “ahogadito”. ¡Imagínate si me tendría que ahogar!

Otro restaurant ofrecía “charquecán”, que tampoco sabía qué era, y hasta hoy no sé.

* * *

Otros restaurants ofrecían platos que se entendía qué eran, pero que no despertaban ningún apetito en mi hambre. Por ejemplo, “panza”, que me imagino que es el “mondongo”, pero quizás preparado de manera diferente que en el Perú. DESCARTADO.

Otro restaurant ofrecía “ají de lengua”, que me imagino que es a base de lengua de algún animal, excepto el dinosaurio. Sólo de pensar en mi propia lengua, se me fue el apetito. DESCARTADO.

Otro restaurant ofrecía “rostro asado”, que supongo sería cabeza de carnero, porque un rostro de vaca sería demasiado grande para una persona. Pero sólo de pensar en el Jaime Paz Zamora se me fue el apetito. DESCARTADO.

* * *

Ningún restaurant ofrecía pollo a la brasa, o parrilladas, o chorizos, o pizzas, y menos había un restaurant vegetariano que me hubiera caído mejor, dadas las circunstancias. Mientras tanto, el hambre hacía sus estragos en mi ser.

Preguntando por un lugar cercano para comer, alguien me dijo:

—Vaya al mercado. Allí hay merenderos donde puede ver lo que sirven.

Fui allí, y a esa hora todos los puestos de comida estaban ocupados por obreros con su ropa de trabajo, sentados delante de los mostradores. Pero me alegré al ver que ofrecían “chairo”, una sopa que yo conocía y que es realmente deliciosa. Un platazo de chairo sería suficiente para todo el día.

* * *

Entonces vi un rinconcito muy atractivo donde ofrecían chairo, y no estaba atiborrado de gente. Tenía limpias mesitas a diferencia de los mostradores de los otros puestos, y tenía bonitas sillas de madera, pintadas de color celeste.

Muy amablemente las chicas que atendían me hicieron tomar asiento, y me sirvieron el chairo más delicioso que he probado en mi vida. Varios venían y compraban el chairo en *tapers*, para llevar a sus casas, de modo que pude disfrutar del mío sin compartir mi mesita con extraños.

Cuando acabé de comer, pagué y agradecí por el servicio, y al levantarme, me encuentro con que la silla se había pegado a mi pantalón. No hacía mucho que habían pintado esas sillas y no estaban completamente secas. Esa era la razón por que los del lugar no se sentaban en ellas.

Pude haber salido del mercado con la silla pegada a mi trasero, pero me desembaracé de ella, no sin poco afán. Y fíjate que esto les parecía gracioso a los que me veían.

Las muchachas, asustadas, no me quisieron cobrar por el chairo, pero yo insistí, e inclusive les di propina. Y mientras camino rumbo al Socavón se me ocurre que ésta habría sido la primera travesura que me hacía el Tío porque en mi alma había decidido no llevarle una ofrenda.

* * *

Como tenía planeado, y siguiendo los consejos de la Sra. Elsita Vargas, de no acercarme al Tío, fue precisamente eso lo que hice. Fui para hacer turismo en el Socavón, pero no le llevé al Tío, ni trago, ni cigarros, ni coca, ni dólares.

El tour guiado fue muy instructivo. Un atractivo especial eran los implementos artesanales que usaban los “jukus”, los rateros de minas, para robar el preciado metal. El guía nos dijo que de la palabra “jukus” deriva la palabra “jukeo” o robo, así como también la “jaqueo”, el moderno término de la informática que significa robo informático.

El guía explica: “Aun por debajo de la ciudad de Oruro se extienden los tenebrosos socavones. Pobre gente, algunos mineros no salían ni de noche, ni respiraban aire de afuera, ni veían la luz del Sol, y encima tenían que sufrir el maltrato y la explotación de los dueños de la mina.

“Ellos tenían que creer en algo, y crearon al Tío, como la personificación de la ansiada seguridad y prolongación de la vida dentro de esos socavones infernales que se convertirían en sus tumbas. La necesidad de creer en el Tío es similar a la del Ekeko, que no es un dios, ni tampoco es el diablo, sino la personificación del anhelo de satisfacer las necesidades básicas de la vida.”

* * *

Los turistas, en esta época del año mayormente bolivianos, se acercan a él en el spot iluminado con luz eléctrica, que antiguamente sólo contaba con la tenue luz de una vela en medio de las tinieblas eternas del vientre de la tierra. El está sentado a la entrada del principal socavón, como impidiendo el acceso.

El Tío tiene en la boca un cigarrillo encendido que, supongo, algún encargado reemplaza cuando se consume.

Al mirarlo, los visitantes se llenan de terror, pensando que detrás del muñeco sin duda se encuentra el poder de hacer el bien o el mal, y depositan junto a él sus ofrendas: Puñados de hojas de coca, cigarrillos, y algunas monedas y billetes, en moneda nacional y extranjera, mayormente sencillo.

Quizás yo fui el único irreverente que no puso nada en su platillo del Tío, y quizás a eso se debe todo lo que me pasó después, al salir del Socavón.

* * *

Al salir del Socavón empezó el ventarrón, y algunos decían: “¡Esto es obra del Tío!”

El ventarrón levantó tanta tierra que llegué a la notaría todo empolvado. Elsita Vargas ya se encontraba allí, y procedió a prepararme la copia legalizada, lo cual no le tomó mucho tiempo. Sólo había que esperar la firma de ley.

Mientras espero la firma del notario, le cuento a Elsita de mi visita al Tío del Socavón. También le muestro mi pote pintado de azul, y le digo que así empezaron a suceder cosas extrañas.

Ella se pone pálida, tan pálida que me dio pánico.

Me dijo, temblando:

—No debió ir usted al Socavón. No debió ir a ver al Tío. Yo soy de Oruro, y jamás en mi larga vida he ido a ese lugar, ¡ni por curiosidad!

Le digo que yo no creo en tales cosas.

Y me dice:

—¡Lo peor está por venir! Con estas cosas hay que ser muy prudentes.

* * *

Al salir de la notaría con mi documento legalizado, me abrí camino al terminal a duras penas.

Felizmente encontré un bus de Transportes Fenix que partía de inmediato a La Paz. Salimos a un cuarto para las 4, y esperábamos llegar a las 7.30 de la noche. En el terminal de La Paz me esperaba mi mujer desde las 2 de la tarde.

De pronto, cuando salíamos de Oruro, el cielo se oscureció, y amenazaba una tormenta.

Luego vino la tormenta y toda la región al norte de Oruro se convirtió en lago hasta cerca de Caracollo. Toda esta zona está sujeta a inundaciones, como pude constatar al examinar mapas técnicos.

Por razón de la lluvia, el resto del viaje a La Paz fue muy lento, en medio de un diluvio como he visto pocos, y en más de una ocasión el bus se deslizó fuera de la pista, gracias a Dios sin consecuencias.

Mi mujer, cansada de esperar en el terminal de La Paz, se volvió a nuestra casa.

* * *

Llegué a La Paz a las 9.00 de la noche, con seis horas de retraso y en medio de un diluvio tal que hizo que mis seres queridos llorasen mi partida antes de tiempo.

Me tomó tiempo conseguir un taxi cuyo chofer aceptara llevarme a Alto Sopocachi.

En casa encontré a mi mujer y a mi hija llorando. Incluso mi suegro Higinio estaba en un mar de lágrimas, pensando que algún accidente me habría ocurrido en la autopista acerca de la cual se comentaba en las noticias que él escuchaba todo el tiempo en su radio portátil. Se decía que se había convertido en un mar.

Lo primero que hice fue cambiarme toda mi ropa, y después de tomar una sopa caliente me puse a asear la casita de mi Shadow, su adorado hámster de la Lili. Y en eso se produjo el apagón general en Sopocachi, que duró hasta tarde en la mañana del día siguiente.

Ocurrió que alguien conducía a duras penas su automóvil en pleno diluvio, y su vehículo se resbaló y fue a chocar contra el poste de luz que sostiene las conexiones eléctricas para el alumbrado de todo nuestro sector.

* * *

Mientras yo limpiaba la casita de nuestro Shadow, mi pequeña hija Lili tenía a su Shadow en sus manitas y lo colmaba con besos en su boca. Y al verse de repente a oscuras, tomó su teléfono celular y encendió esa luz azul que tienen. Cuando me di cuenta que tenía en una mano a su Shadow y en otra a su celular encendido, corrí hacia ella y le hice ver que esa luz podía enceguecer los diminutos ojitos de nuestro pequeñín.

Tomé en mis manos al pequeñín para ponerlo en su jaula, y sentí que vibraba de nerviosismo, por lo cual opté por retenerlo un momento en mis manos. Pero se me escapaba con una fuerza que antes no había demostrado tener. Finalmente lo puse en su casita limpia, pero él se golpeaba por salir de la jaula.

Aquella noche del 15 de agosto me mantuve en vela para ver cómo evolucionaba el pequeñín y constaté que el nerviosismo no le dejaba a lo largo de la noche.

Lo primero que hizo fue subir a su ruedita de aerobics y hacerla girar con la vitalidad que demostró el día que vino a nuestra casa la primera vez, y quizás con mayor intensidad aun. Lo hizo girar tanto, sin hacer caso del tumor que tenía en su pechito, porque ya era viejito.

* * *

Su cuerpecito no daba indicios de poner aquietarse. Intentaba escaparse de mis manos, por lo que volví a meterlo en su casita, pero me quedé media noche observando sus movimientos. Y observé que al ver la puerta de la jaula abierta se logró calmar un poco. Logró salir de nuevo, y de nuevo lo retuve en mis manos para acariciarlo pegado a mis mejillas.

Lo dejé que correteara sobre la alfombra de la biblioteca todo lo que quisiera.

Después de un largo rato lo volví a meter en su casita, y lo sentí más calmado, pero ansioso de estar fuera de la jaula.

Lo dejé fuera, y después, cuando yo caía vencido por el sueño, sentí un ruido y observé que era él que se había metido dentro de su jaula por sí solo. Era la primera vez en su vida que entraba solo en su casita. Pero pronto salió disparado.

Lo tomé en mis manos para ponerlo en su jaula y sentí que su cuerpecito vibraba de nerviosismo. Lo retuve un momento en mis manos, pero se me escapaba con violencia. Parecería que quería vencer la gravedad de la Tierra y salirse al espacio.

* * *

Me mantuve en vela, para ver cómo evolucionaba nuestro pequeñín, y constaté que el nerviosismo no le dejaba a lo largo de toda la noche.

Subió a su ruedita de aerobics y la hizo girar con vitalidad increíble, como si estuviera corriendo a gran velocidad en el descampado. Su corazoncito no daba indicios de aquietarse, por lo que lo dejé que correteara en la sala alfombrada, en medio de la oscuridad. El correteaba y entraba a su jaula, y volvía a salir de un salto, para luego volver a entrar.

Al amanecer estaba agotado. Entonces lo tomé en mis manos, lo pegué a mi mejilla y le canté el himno que compuso Piero: “Viejo, mi querido viejo. . .”

* * *

Pasado un mes mi mujer me dice:

—¿Sabías que el documento legalizado que trajiste de Oruro no lo recibieron en Tránsito?

—¿Por qué?

—Porque dijeron que no había sido necesario. El policía que nos dijo que el trámite no procedía sin esa copia legalizada, seguramente esperaba alguna coima, pero no me dijo nada. Exigió la copia, y al ver el documento en mi mano, se asustó. Luego nos llevó a la

oficina de la Sección Jurídica y entró él solo, y al salir nos dio la respuesta de manera indirecta y nos entregó el documento debidamente firmado.

El abuelito Higinio, que estaba de visita, le dice:

—El esperaba que tú le dijese cómo se podía arreglar para que se consiga la firma del jefe de la Sección Jurídica, sin tener que ir a Oruro. Entonces se habría mostrado servicial, y hubiera hecho pasar los papeles, como quien dice, “para hacer la prueba”. Y después te hubiera dicho que sí pasó, gracias a sus servicios.

Yo le digo:

—¡Y pensar que para conseguir ese papel de porquería, casi me mato en un accidente en la autopista de Oruro!

El abuelo estalla en carcajadas, y dice:

—¡Eso te pasa por ir a verlo al Tío sin llevarle coca, ni cigarros, ni singani (aguardiente)! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Para la próxima vez. . . Total. . .



**EL TIO DEL SOCAVON BAILANDO
EN EL CARNAVAL DE ORURO**

12 TUNUPA EL CIVILIZADOR Por Moisés Chávez

De entre las tinieblas que cubren el pasado de la humanidad afloran los fantasmas de seres que en vida fueron los que dieron origen a las diversas civilizaciones.

De tiempos más remotos ni siquiera sabemos cómo se llamó un pueblo. Los arqueólogos llamamos a un determinado pueblo con el nombre del lugar donde se descubre por primera vez su *ensamble* o conjunto de rasgos de su cultura material que los define y empieza a restaurar su identidad.

Así, por ejemplo, a diferencia de los Incas, de quienes conocemos mucho debido a su cercanía a en el tiempo y a su contacto con la civilización española, del imperio que le antecedió no sabemos cómo se llamaba. Y si se le llama “Tiahuanaco”, es porque por primera vez se ubicaron sus rasgos culturales en un pueblito del Altiplano de Bolivia llamado “Tiwanaku” o Tiahuanaco cuyas casitas han sido construidas en parte con mampostería proveniente de las ruinas de la antigua civilización.

* * *

De los pueblos y civilizaciones más remotas, tampoco se conoce con exactitud el hombre de sus reyes. Así, por ejemplo, de la cultura mochica nos viene el huaco retrato bastante reproducido de un personaje que sin duda era un líder o el líder, y que sin duda tuvo un nombre y una trayectoria, que nos es desconocida.

A veces no se conoce ni el nombre de sus dioses, ni cuál o cómo era el nombre del idioma que hablaban.

Pero es un hecho comprobado por los antropólogos modernos que existe un personaje que concentra poder pero que no actúa a capricho a partir de su poder, sino que siempre lo usa para hacer el bien a su pueblo.

El no quiere ser el más grande, simplemente porque es el más grande y no tiene por qué medirse con otros seres humanos. Al mismo tiempo es líder espiritual y líder político de su pueblo, porque es heredero de una tradición de dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, que él pone al servicio de los demás.

El único nombre capaz de abrirse camino desde los tiempos más remotos y llegar hasta nosotros es de este ser, y a veces gracias a que ha sido “escrito” en una toponimia.

Sólo que en los tiempos más antiguos se confunde con un personaje divino.

* * *

Tal parece haber sido el origen de Tlaloc, dios de la lluvia en el espacio geográfico del actual estado de México. Tlaloc habría sido un civilizador, o un “sacerdote civilizador”, o “un ser humano civilizador”, porque conocía los secretos del agua, tanto del agua que cae del cielo, como del agua del suelo y del subsuelo.

Tal parece haber sido el origen de Chavín, posible mutación de Shapin y Shapingo, civilizador de los pueblos más antiguos del Perú. Sólo que de alguna manera se ha abierto camino en el temor popular con asociaciones de naturaleza demoníaca, que no son propias

del hombre antiguo y menos del hombre antiguo americano, sino un sub-producto de la mentalidad judeo-cristiana, y más cristiana que judía.

En el caso de Catequil, su imagen se confunde, porque por un lado se lo ve como un dios, el dios de la lluvia de los Caxamallcas, cuyo nombre se ha conservado en boca de la población aborigen de Celendín, y cuando se dice que “en Carnavales hasta Dios moja”. Por otro lado se lo ve como un indio común y corriente, al cual incluso se le mienta la madre cuando hace llover a destiempo.

Más cerca de su realidad humana, lo vemos en el caso de Tunupa, acerca de quien los cronistas españoles han logrado rescatar para nosotros su larga trayectoria que nos hace pensar que no se trata de un solo Tunupa, sino de una familia sacerdotal de Tunupas, uno de los cuales ha dado su nombre al volcán al sur del Salar de Uyuni, al cual los aborígenes aymaras de la región llaman con todo derecho “el Gran Salar de Tunupa”.

* * *

Más cerca de nuestra realidad histórica, afloran muchos “tunupas” en el Viejo Mundo, uno de los cuales se llamó Hamurabi, el gran rey que fundara la Tercera Dinastía Babilónica a comienzos del segundo milenio antes de Cristo. En la introducción del Código de Leyes que se asocia con su nombre, él se presenta (o los legisladores babilónicos ponen sus palabras en la boca de él), como “el pastor (acadio: *reum*) que ha logrado reunir bajo su sombra benéfica (acadio, *tsilum tabum*) a los pueblos de Shumer y Acad”.

Y para conocer de más cerca a un tunupa que está más cerca de nuestra tradición judeo cristiana, allí tenés a Abraham, el padre de muchos pueblos y cimentador de la mentalidad monoteísta como el hito más importante en la trayectoria humana.

Es justamente el caso de Abraham que nos impulsa a mirar a los otros tunupas alrededor del mundo como hitos misionológicos, personas de enfoque sacerdotal, es decir, que sus objetivos estaban centrados en la restauración y la perpetuación de sus propios pueblos.

* * *

El tema de los “tunupa” es novedoso, y por primera vez ha sido expuesto por vuestro humilde servidor en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP).

El enfoque estructuralista de Claude Levi Strauss, el más destacado de los antropólogos franceses que, sin duda influenciado por Durkheim, introduce el concepto de “estructura” en los fenómenos humanos, nos obliga a prestar atención a los siguientes aspectos estructurales:

1. Aunque en algunos casos algunos detalles de las leyendas puedan haber desaparecido, los Tunupa son seres que actúan acompañados de sus esposas, y a diferencia de los seres humanos comunes y corrientes son marcadamente monógamos. El esposo se dedica a civilizar a los hombres y su esposa a las mujeres.

Allí tenés el caso de Abraham y Sara, y de los sucesivos patriarcas del pueblo de Israel.

Allí tenés el caso de Manco Capac y Mama Ocllo, legendarios fundadores del Imperio de los Incas.

Allí tenés el caso de Tunupa, que según los testimonios de los antiguos quipukamayocs registrados en las crónicas españolas, tomó una mujer de los habitantes del Valle Sagrado de los Incas o río Willkamayo.

2. Ellos son personas que ponen énfasis en la alimentación sana de sus pueblos, en la mejora de los productos de la tierra por la vía de la selección de las semillas, y en la investigación de las plantas que curan y las plantas que matan.

3. Ellos no escalan en la escala del poder, convirtiéndose en reyes o reyezuelos. Toda su vida es un sacerdocio docente que los identifica con los grandes Amautas de los pueblos incas.

4. Ellos no se endiosan y en vida impiden que sus pueblos los endiosen. Ellos son seres humanos que aman ser seres humanos.

5. Ellos tienen una visión de la eternidad y se esfuerzan por penetrar a ella juntamente con sus pueblos.

* * *

Estos cinco puntos estructurales expuse en el Aula Magna de la CBUP, como secuela de la defensa de la tesis doctoral del Dr. Alberto Sánchez, que versa sobre “la dimensión desconocida del pueblo de Dios”, una tercera dimensión que quizás venga, en su momento, a opacar a las dos dimensiones conocidas que son Israel y la Iglesia.

El Dr. Alberto Sánchez se refirió, aunque sin llamarles “tunupas” a diversos personajes de la historia de pueblos dispersos alrededor de todo el orbe, que sin duda exhiben estos aspectos misionológicos estructurales.

El hecho es que esta temática se ha abierto una gran brecha en los estudios teológicos en general y en la misionología en particular, anticipa este nuevo enfoque en los estudios de antropología cultural en las principales universidades del mundo.

* * *

Volviendo a nuestro Tunupa, el lunes 18 de noviembre del 2014, después de visitar diversos puntos del Salar de Uyuni o “Gran Salar de Tunupa”, mi esposa Dra. Amanda de Chávez; la Dra, Silvia Olano (del CEBCAR) y vuestro servidor, acompañados por un selecto grupo de jóvenes dedicados al turismo de aventura, subimos hasta el primer mirador en el declive del volcán Tunupa, cuyas faldas septentrionales están en territorio de Potosí y llegan al salar, y su cráter está en territorio de Oruro.

Muchas cosas interesantes, pero desconectadas del tema que tratamos, no pudieron apartar nuestra mente y corazón de un Tunupa, o de más de un Tunupa, cuyo nombre nos ha llegado a nosotros gracias a esta toponimia, que al juzgar por la evidencia antecede a la presencia e influencia de hombres del Viejo Mundo en el Nuevo.

* * *

Respecto de la semblanza del Tunupa que pudo haber sido el padre de Manco Capac, el primer Inca del Perú, he tratado ampliamente en mi historia corta “El Quipukamayoc”, que en realidad es el fantasma de un lector de quipus, que equivale al testimonio global de muchos quipukamayocs que informaron a los cronistas españoles acerca de este personaje.

El personaje que me sirve para comunicar un enfoque global de Tunupa, realmente existió. El fue realmente un quipukamayoc, y se llamó Alonso Topa Atau. En su boca puse mi enfoque de este personaje llamado Tunupa, que persiste y se aferra en ser humano.

* * *

El punto de partida para hacer revivir a este personaje de quien tanto necesita nuestro tiempo en que muchos tíos mentecatos quieren ser Mallku, o se hacen llamar Pachacútecs o Apus o Cholos Sanos y Sagrados, es que detrás de las leyendas, y aun de los mitos, existe un núcleo de verdad histórica que hay que rescatar.

¿Por ejemplo?

El mito de la salida de la primera pareja Inca de las aguas del lago Titikaka, sin duda refleja el hecho de que los primeros Incas, sea su procedencia quechua o aymara, tuvieron alguna conexión mística con las postrimerías de la antigua civilización cuyo centro cívico se ubica en Tiwanaku, a corta distancia de la costa oriental del lago Titikaka.

El mito tiene sustento en algunos detalles de mampostería inca que ostenta la Isla del Sol, que los quipucamayocs asociaron con el lugar de procedencia del padre de Manco Capac.

* * *

El testimonio conjunto de quipukamayocs incas y cronistas españoles revela que de las inmediaciones del lago Titikaka llegó cierto día a un lugar llamado Tampu, en el Valle Sagrado de los Incas, un hombre de mediana edad cuya frente resplandecía con dos haces de luz. En Tampu lo conocían como Ayar, y se decía que era sacerdote de Wirakocha y de los dioses del cielo y de la tierra.

Era el que conocía los tiempos de todo.

El mismo les enseñó a los habitantes de Tampu a preparar chuño y charqui, para que las papas y la carne se conservasen por mucho tiempo. También les enseñó a seleccionar y almacenar las mejores semillas para la siembra.

De él se dice que podía guiar el agua, tanto hacia abajo como hacia arriba.

El era depositario del secreto del labrado y traslado de las piedras gigantes y de las pirámides que unían la tierra con el cielo, desde cuyas cúspides sabía detectar las ventanas de la bóveda celeste.

No era de extrañar que pronto se convirtiera en el Aputampu, el Señor de Tampu, y los poderosos acudían a consultarle sobre los nacimientos, los matrimonios y los decesos.

* * *

En Tampu (cuyo nombre quizás indica que era un simple tambo o pascana) tomó por esposa a una joven inteligente, hija de los más poderosos del lugar, y después de engendrar a su hijo primogénito desapareció del mundo.

Algunos decían que siguiendo el derrotero del Sol lo vieron ingresar a las profundidades del mar y a los dominios de ultratumba.

Otros decían que lo vieron volver a las profundidades del lago de donde vino.

Muchos rumores despertó su desaparición, pero dos décadas después volvió a aparecer cargando su gran kipe de semillas y secretos.

Entonces se recluyó en un recodo del río para jugar con el agua y las enormes piedras, labrando en los declives de los cerros hitos pétreos y altares que conmemoran las teofanías de Wirakocha.

* * *

Tunupa era temido y amado, porque podía remover rocas descomunales y cambiarlas de lugar de la noche a la mañana.

La prosperidad se tornó en su vestidura real por encima de sus harapos y de sus manos encallecidas que portaban una vara de mando. Era el *tupayauri*, que tenía el poder de reflejar de noche la luz del Sol.

Don Juan de Betanzos se interesó por conocer e interpretar las leyendas que se referían a Tunupa, pero no podía desligar el testimonio de ellos de la historia evangélica de un hombre que caminaba sobre el agua “como si fuese su más blanca espuma”.

El cronista nativo Joan de Santa Cruz Pachacuti derivó de algún quipukamayoc la información de que el *tupayauri* de Tunupa se transmutó en oro al momento del nacimiento de uno de los descendientes del Señor de Tampu, sin sospechar que el Señor de Tampu no era otro que Tunupa y que el hijo nacido tras la noche más fría en el primer día del ciclo de la vida no era otro que su hijo Manku, o Ayar Manco, Manco Capac, el fundador del Imperio de los Incas.

Don Antonio de la Calancha rescató el final de Tunupa, que se quedó convertido en piedra en un cerro de Tampu, como indicando que el civilizador murió en aquel lugar y no desapareció en el mar donde se pone el Sol.

* * *

Con este testimonio empieza nuestra versión de los hechos que nos conduce a develar la verdadera historia de Manco Capac; este es su nombre real que significa el Gran Manku. Y si quieres saber qué aspecto tenían, allí se encuentran, el padre y el hijo, Tunupa y Manco Capac, ambos convertidos en piedra para vivir en esa dimensión de la eternidad, en el mismo frente escarpado del Pinkuylluna, el cerro tutelar de Tampu u Ollantaytambo.

De manera especial Tunupa se dedicó a instruir a su hijo Manku, a quien le prometió unir en matrimonio con una princesa procedente del Lago Sagrado, cómo él mismo y de su mismo linaje sacerdotal.

Llegado el momento, cumplió su promesa y el matrimonio de Manco Cápac y Mama Ocllo tuvo lugar en la Isla del Sol en el lago Titikaka, en cuya ceremonia oficiara el mismo Tunupa y puso en manos de su hijo tu *tupayauri* real.

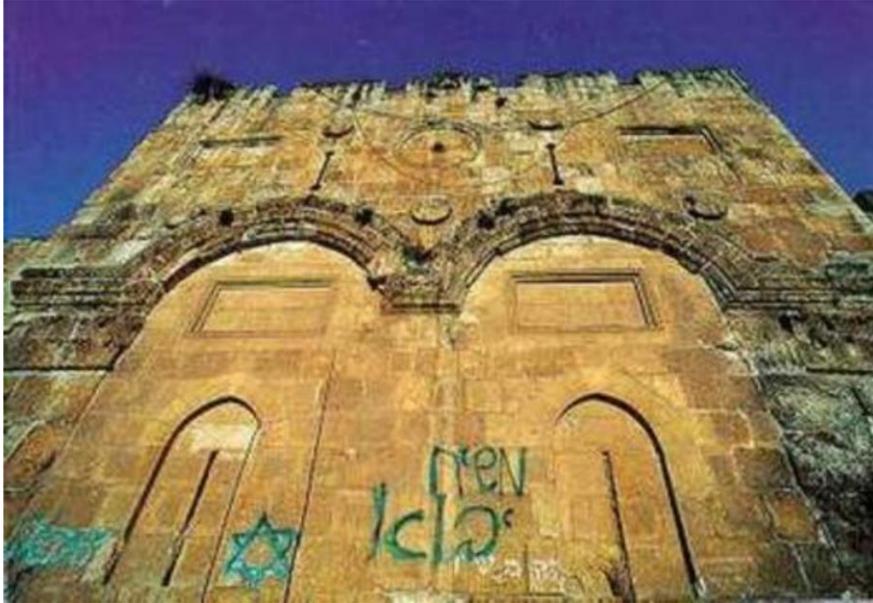
* * *

De regreso a Tampu, Tunupa murió, y Manco Capac asumió el liderazgo tras conocer la verdad de su origen: Que nació en la familia de Tunupa, pero en realidad fue hijo del Sol.

Sobre este detalle particular, poco después de la llegada de los españoles al Cusco, los quipukamayocs declararon ante el señor Don Cristóbal Vaca de Castro diciendo que Manco Capac había sido engendrado por un rayo o resplandor del Sol, y salido por la ventana de su casa fue a una colina desde donde se divisaba el valle del Cusco para fundar allí una ciudad. Tunupa le entregó el tupayauri y les instruyó que donde éste se hundiese hasta su extremo, sería el lugar designado.

Esta versión de los quipukamayocs recogida también por Don Cristóbal Vaca de Castro conduce a la conclusión de que el Inti Raymi es también la celebración del onomástico del primer Inca. Efectivamente, en el amanecer del solsticio de invierno (21 de junio), fecha en que se celebra el Inti Raymi o Fiesta del Sol este efecto visual se produce: Un rayo solar ilumina en la cúspide del cerro Pinkuylluna, la maskaipacha de Manco Capac y el rostro de Tunupa, su padre humano.

13
EL GRAFFITI
QUE ESTREMECIO AL MUNDO
Por Moisés Chávez



Cierto día, tras el desvanecimiento de la coloración violácea de la aurora matinal, cuando el Sol se levanta de su lecho e ilumina la muralla oriental de Ir Atiqáh (la ciudad antigua de Jerusalem), sobre el muro de piedra que sella el acceso a *Sháar Ha-zahav* (“La Puerta Dorada”), apareció un *graffiti* que sembró consternación y estremeció al mundo.

Era una pinta azul verdosa, una inscripción nada artística y muy comprometedora. Evidentemente había sido hecha con el encubrimiento de las tinieblas de la noche y con apresuramiento.

Al amanecer, cuando la luz del Sol iluminó el escenario, fue eliminada de inmediato por la gente especializada en mantener relucientes ante la mirada de todos en el planeta las grandes piedras de las murallas de la Ciudad Santa.

¿Cuánto tiempo habrá estado el *graffiti* ante la vista de la gente?

Quizás nunca lo sabremos; pero fue lo suficiente para que algunos tomaran fotos, una de las cuales fue difundida en Internet, la misma que conservamos en el Museo de la Biblia del CEBCAR en la Avenida Brasil 1156 y que acompaña la presente historia.

Es de suponer que los primeros en ver el *graffiti* fueron los moradores de la parte oriental de Ir Atiqáh que salen muy de mañana por la Puerta de los Leones para recorrer el corto tramo delante de la muralla sur-oriental, ahora pavimentado con bloques de piedra finamente labrados. Es un tramo flanqueado de muerte y desolación, porque atraviesa el viejo cementerio Al-rajman más arriba de la autopista Dérej ha-Ófel que ciñe el Monte Moriah en su parte sur-oriental.

Abajo se extiende el valle del Quedrón con su enralecido olivar, y al frente, sube la pendiente del Monte de los Olivos en que destacan las iglesias cristianas en memoria de la pasión de Jesús, y el Cementerio Judío coronado en lo alto por el lujoso hotel jordano de los Siete Arcos.

Ese día, los primeros en transitar este sendero se sorprenderían al ver el *graffiti* y pasaron la voz a la población musulmana en las inmediaciones, por cuanto la inscripción les era sumamente provocadora.

Pronto se percataron del hecho también los soldados Israelíes que montan guardia en las inmediaciones de la Puerta de los Leones y en los accesos a la explanada de las mezquitas de El Acsa y de la Cúpula de la Roca sobre el Monte Moriah. Ellos serían los que movilizaron a las personas especializadas en eliminar de inmediato este tipo de pintas que aparecen rara vez sobre las murallas de Jerusalem.

* * *

Pocos minutos después, la inscripción había desaparecido sin quedar rastros. Con el paso de los días también habría desaparecido su recuerdo, salvo de la memoria hiper sensible de algunos musulmanes radicales, porque no era una pinta en árabe, contra “la ocupación israelí”. Aunque estaba en hebreo, no era una pinta hecha por algún israelí loco; porque ni estando locos ellos harían semejante cosa. Era algo totalmente inesperado.

—Entonces, ¿cuál era la autoría de la inscripción, y qué es lo que decía?

—Decía HA-MASHÍAJ YABÓ.

* * *

El *graffiti* era conflictivo, no tanto por lo que decía, sino por el lugar donde había sido escrito, atentando contra el ornato de la ciudad y la sensibilidad de los musulmanes que habitan dentro y fuera de sus murallas.

A propósito, cuando hablamos de las puertas de la ciudad de Jerusalem, se trata de grandes edificios que destacan en las murallas, y su amplio pasadizo central que da acceso a la ciudad no sólo sirve a las multitudes y a los vehículos, sino también está flanqueado de tiendas y bazares que exhiben desde frutas y verduras hasta ropa, zapatos e incluso *souvenirs*.

En la actualidad las puertas de la ciudad no se cierran nunca, pero en tiempos antiguos eran muy aseguradas ante la amenaza de los invasores, y tenían en el pasadizo central, una detrás de otra, hasta tres portadas tan grandes como las de las catedrales, que eran aseguradas con barras y cerrojos de hierro. De este modo, al caer una, quedaba aún la otra, dando tiempo a los habitantes de la ciudad de organizar la resistencia.

Un poco de historia nos puede convencer de por qué el lugar donde fue hecha la inscripción era asunto delicado.

* * *

Hace 3000 años estaba en este lugar la Puerta Oriental del área fortificada del Templo que construyó el rey Salomón sobre el Monte Moriah, designado desde entonces como “el Monte del Templo” (hebreo, *Har Ha-Báyit*). Pero medio milenio después los babilonios destruyeron el Templo de Salomón y la ciudad con sus murallas circundantes, de modo que del lugar sólo quedó el recuerdo entre quienes alcanzaron a contemplar su gloria.

Hace 2500 años, al retornar los judíos a Sión después de su cautividad de 70 años en Babilonia, reconstruyeron las murallas de la ciudad y la Puerta Oriental. Y siglos más tarde todas estas instalaciones fueron demolidas para remplazarlas por las magníficas estructuras que edificaron los sacerdotes ingenieros del Altísimo en los días del rey Herodes. Al contemplarlas, presa de asombro y sin aliento, la gente solía decir: “¡Mira qué piernas y qué edificios!” (Marcos 13:1).

* * *

De nuevo la Puerta Oriental reflejó el resplandor del Sol levante, y por ella hizo Jesús su entrada triunfal en Jerusalem en el día de su cumpleaños, el 10 de Nisán, al comienzo de la semana de su pasión.

Pero décadas después, en una trágica confrontación de los habitantes de Judea con las legiones del Imperio Romano, fueron arrasados los magníficos edificios de este Segundo Templo en el año 68 del primer siglo, y los cimientos de la puerta por donde entró Jesús quedaron ocultos bajo los escombros.

Ocurrió tal como lo profetizara el Señor: “No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada” (Marcos 13:2).

* * *

Tres siglos después, por el año 335 los conquistadores bizantinos, convertidos en celosos cristianos, volvieron a edificar la Puerta Oriental sobre sus escombros, pero en algún momento volvió a ser destruida por los conquistadores persas.

Después de un largo período de desolación, los turcos otomanos, de fe musulmana, la volvieron a reconstruir juntamente con la muralla en el año 1538, levantando sus dos arcos bizantinos caídos y sosteniéndolos sobre un soporte de fina mampostería de piedra dorada, dando la impresión de ser una puerta tapiada. Pero no está tapiada, ni se quiso que fuera una entrada a la ciudad, sino parte del curso de la muralla.

Los musulmanes la llaman *Bab el-rajman*, “Puerta de la Misericordia”, pero los judíos la llaman Puerta Dorada (hebreo, *Sháar Ha-zaháv*, “Puerta de Oro”), porque al salir el Sol la ilumina, y brilla como si fuera de oro, haciendo de Jerusalem la ciudad más bella del mundo.

* * *

Acerca de la Puerta Dorada se entretejen una serie de leyendas, además de la que indica que por allí ingresó Jesús a Jerusalem, aclamado por las multitudes.

Los habitantes musulmanes de la Ciudad Santa confundieron la reconstrucción de la Puerta Bizantina por los turcos y pensaron que ellos la habían tapiado para que el Mesías cristiano, cuando vuelva del cielo de acuerdo con la expectativa de sus seguidores, encuentre bloqueado su acceso a Jerusalem y no pueda establecer allí su reino. Y para asegurarse de que las cosas no escapasen de su control, convirtieron el área delante de ese tramo de la muralla y de la Puerta Dorada en un cementerio que llaman en árabe, *El-rajman*, como el nombre de la puerta. Y no contentos con bloquear su acceso con tumbas y lápidas, también convirtieron el lugar en acumulación de escombros y basura hasta cubrir la muralla hasta cierta altura.

—¿Cómo quisieran los israelíes limpiar y excavar esa área para rescatar el resplandor de la muralla y de la Puerta Dorada, que era la esplendorosa fachada de la Ciudad Santa, pero no pueden ni siquiera acercarse allí!

—¿Por qué no pueden? Si ellos todo lo pueden. . .

—Por miedo a los muertos.

* * *

Pero entre todo lo que se cuenta sobre esta puerta monumental, destaca la profecía de Ezequiel 44:1, 2, escrita medio milenio antes de Cristo y que dice:

Luego me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual da al oriente, y estaba cerrada.

Entonces el Señor me dijo: “Esta puerta ha de permanecer cerrada. No será abierta, ni nadie entrará por ella. Porque el Señor Dios de Israel ha entrado por ella. Por eso permanecerá cerrada.”

* * *

Los comentaristas judíos indican que la profecía de Ezequiel se refiere a que la Gloria del Señor ingresó y salió por ella del Templo en la visión, o realidad, que experimentó Ezequiel con relación a su oráculo de la destrucción de Jerusalem. Dicha experiencia narra Ezequiel en los primeros diez capítulos de su libro.

Pero nunca fue clausurado este acceso a Jerusalem y al Templo como cuando los turcos reconstruyeron la puerta que ahora tenemos ante nuestra vista, por lo que creemos que Ezequiel se refiere también proféticamente a la entrada triunfal de Jesús a la Ciudad Santa en su primera venida, y a su entrada triunfal a su retorno, que esperamos ocurra de un momento a otro.

—Y yo, honestamente, espero entrar a su lado.

Pero, ¿cómo podrán ustedes ingresar por allí si está clausurada?

—A través del muro de piedra, mi querido George Frankenstein. ¡Exactamente como cuando Jesús salió de la tumba en el momento de su resurrección! Será un gran placer atravesar la roca como él, gracias a la estructura atómica de nuestros organismos.

—¡Guau!

* * *

Como decíamos al principio, sobre la fina mampostería que sella la Puerta Dorada, alguien escribió HA-MASHÍAJ YABÓ en caracteres hebreos: **הַמַּשִּׁיחַ יְבוֹא**.

¿Quién lo hizo?

Según los sabios decodificadores del CEBCAR y de la CBUP, se puede conocer la identidad del que hizo esto, hasta las últimas consecuencias.

Su caligrafía puede ser analizada mediante los recursos de la ciencia de la criptografía hasta sorprendentes aproximaciones existenciales que habremos de decodificar a continuación:

1. Primero, fue escrita de noche y de manera apresurada.

2. Segundo, fue escrita por un judío, porque sólo ellos usan la escritura hebrea cursiva, la “letra carta” en que está escrita la inscripción. Si hubiera sido algún cristiano de origen gentilico, algún turista o peregrino que ha aprendido algo de hebreo en la universidad, hubiera utilizado la escritura aramea cuadrada o “tipo imprenta” como hicimos arriba.

3. De todos modos el de la pinta era judío, porque nadie que no fuera judío hubiera desplegado semejante *jútspah*, semejante atrevimiento, de hacer esta pinta en cualquier lugar de Israel, y menos en Jerusalem y sobre la Puerta Dorada.

4. Pero era un judío de la Diáspora, de *juts la-árets*, un primarioso que recién estaba aprendiendo el hebreo, pues a la letra *yod* la escribe al revés. ¡Qué bestia!

5. Y era un judío que se encontraba experimentando eso que llaman “su primer amor”, porque sólo los que están enamorados cometen semejantes locuras.

En cuanto a los israelíes, ellos saben todo lo que la inscripción significa y el peligro que representa para la inestable paz de israelíes y palestinos. ¡Justamente, igual que en los días de los procuradores romanos!

* * *

—Pero, ¿qué dice el *graffiti*, ché? Tradúcelo ya.

—Dice: EL MESIAS VENDRA y tiene a su lado una Estrella de David con pintura azul. Mira, George Frankenstein, yo puedo decodificar el misterio de la inscripción y dar con la identidad del atrevido que hizo la pinta. . . Incluso con nombres y apellidos. . .

—¿Y por qué me miras a mí, ché? ¡En tu historia que estás escribiendo, manda a todos a rodar y diles que yo no fui! [como dice el Apóstol Pedrito Fernández].

—Todas estas conjeturas conducen a señalar que el perpetrador de la pinta fue un joven judío, o acaso una chica judía, que ha llegado a creer en Jesús y que ardientemente espera que él volverá muy pronto. Yo me siento inclinado a pensar que es algún joven relacionado con el movimiento “Jews for Jesus”, más difundido en Estados Unidos. ¿Su nombre? Ploni Almoni. El ni se imaginó que daría a luz la presente historia. Porque aparte de su atrevimiento y osadía, lo que hizo es trascendental.

—¿Por qué trascendental, ché? ¿No dices que lo que hizo jamás podría catalogarse como una obra de arte?

—Aunque usted no lo crea, esa pinta, dadas las circunstancias políticas y militares que vive Israel en este tiempo, definitivamente viene a sumarse a los elementos constitutivos del “escenario del retorno del Señor”.

—¡Guau!

14

SOLUCION SALOMONICA

Por Luis Pires

Aquella mañana del último día del curso de Hermenéutica Bíblica que dictara el Dr. Bill Bright en el Auditorium de la California Biblical University of Peru (CBUP), se armó las de San Quintín.

Gradualmente se habían ido formando entre los participantes del evento dos grupos de hermenautas radicales. Eran dos grupos minúsculos, pero bastaban para arruinar el apoteósico final del evento.

Ambos grupos eran “pro interpretación literal” de las Escrituras, pero uno de ellos, liderado por una dama con cara de oveja, era pro “interpretación moderadamente literal”, y el otro, liderado por un pastor con cara de lobo, defendía lo que bien podríamos llamar, “una interpretación despiadadamente literal”.

Era tal la violencia verbal que se desató, que todos pensábamos que si no ocurría algún milagro, ellos acabarían dándose de puñetazos.

* * *

Como ambos grupos contendían por ganarse la adhesión del Dr. Bright, que se quedó, prácticamente paralizado en medio de ellos y con los brazos caídos, intervinieron los organizadores del evento, a los cuales se plegó el Dr. Luis Pires, brasileiro, uno de los hermeneutas que acompañan al Dr. Bright en todas sus giras por la América Latina y le sirven de guardaespaldas, y que no estará de más acotar que es graduado con honores del CEBCAR. Y no sé cómo, aunque creo que gracias a su acento el Dr. Pires logró convencer a los cabecillas de los dos bandos a salir por un momento del Auditorium para negociar con ellos alguna salida honrosa.

Lo hicieron de la siguiente manera: Primero llamaron a los líderes del partido “moderadamente literal”, de la dama con cara de oveja. Conversaron con ellos brevemente, y les acompañaron de regreso al Auditorium. Luego hicieron lo mismo con los cabecillas del partido “despiadadamente literal”.

Finalmente, tras llamar de nuevo a los del primer partido, y negociar “por la vía del midrash”, los hicieron ingresar a todos juntos, sonrientes, y como quien dice, “paz en la tormenta”.

* * *

¿Quieres saber qué pasó cuando los líderes de ambos grupos se encontraron juntos en la Oficina de la CBUP?

Yo estuve metido en el asunto y vi como el Dr. Luis Pires optó por una “solución salomónica”, echando mano del milagroso recurso del “midrash”.

¿Qué es eso de “por la vía del midrash”?

¿Qué hizo el Dr. Pires?

Primero les habló a los de la dama con cara de oveja. Ella defendía la “interpretación moderadamente literal” del diálogo de Jesús con Simón Pedro, registrado en

el Capítulo 21 del Evangelio de Juan. Ella decía que en ese pasaje no se trataba de ovejas ni corderos de cuatro patas, sino de personas por quienes Jesús, el Buen Pastor, tenía tanto amor y cuidado, que al volver al cielo tuvo la precaución de encomendárselos a Simón Pedro.

Acto seguido les habló a los del pastor con cara de lobo, que decía que si dice “ovejas”, son ovejas, cuyo destino no es otro que ser despojadas “de toda su lana” (al estilo de México lindo y querido), y finalmente terminar con ellas en la olla, juntamente con el caldo de oveja, como dice la Palabra en Ezequiel 34:16: “Y a las gordas y fortachonas destruiré.” De modo que no cabían sentimentalismos.

No surtían efecto las palabras del Dr. Juan Terrazos, restaurador de almas, ni de la Dra. Silvia Olano, pastora *ad honorem*, que le hacían ver que en la Biblia RVA no dice “destruiré”, sino, “guardaré”. Y que al recurrir a Ezequiel 34:16 estaban, prácticamente, interpretando de la manera moderadamente literal del bando contrario.

* * *

Entonces el Dr. Pires procedió a echar mano del recurso del midrash, y habló primero a los del partido de la dama con cara de oveja, que defendían la postura “moderadamente literal”.

Esto es lo que les dijo:

—A mí me encanta saborear un *chimarao* o cebadura de yerba mate al estilo del Brasil, el país *mais grande do mundo*. El prepararlo, al estilo de la “Avenida Brasil”, es toda una experiencia religiosa que concluye con el acto de desechar los tres primeros sorbos amargos mediante el sencillo proceso exegético de escupirlos al suelo. Este ritual se conoce, hermenéuticamente, como “escupir el mate”.

Y prosigue:

—Una mañana, cuando yo acababa de poner la yerba mate en mi poro o matero, alguien toca la puerta, y le digo a mi esposa: “Mientras veo quien toca, hazme el favor de escupirme el mate.”

Y prosigue:

—En eso intervino mi hijito, de cinco años de edad, y se acomede: “¡Yo lo escupo, papi! ¡Déjame escupirlo a mí! ¡Porfa, pa, dí que sí! ¿Ya?”

Y prosigue:

—Cuando regresé, el pequeño me dice lleno de satisfacción: “¡Papi, aquí lo tienes! ¡Ya está escupido!” Resulta que en su inocencia pensó que consistía en llenar su boca de saliva y escupirla eisegéticamente dentro del matero. Esto descubrí mientras saboreaba mi *chimarao* ante la sonrisita cómplice de mi mujer.

Cuando refiere lo ocurrido, disimula un amago de vómito y concluye:

—Lo ocurrido es un típico caso de interpretación moderadamente literal.

* * *

Y esto es lo que les dijo a los del partido del pastor con cara de lobo, que defendían la postura de la “interpretación despiadadamente literal”:

—Entre los bautistas se practica una competencia que se llama “esgrima bíblica”. Consiste en que el miembro de un bando dice de memoria un versículo de la Biblia, y

espera que su contrincante diga otro, sin dejar pasar el tiempo y ser descalificado. Se parece al duelo de coplas, que turnándose la guitarra expresan los gauchos argentinos o los charros mexicanos. En el Brasil, el país *mais grande do mundo*, esta competencia se conoce con el nombre sacrosanto de “paliza bíblica”.

Y prosigue:

—Por ese tiempo, mi amigo Raulinho (Raulito) frecuentaba la Iglesia “Dios es Amor”, pero no lograba convertir a su mujer. Ningún método le surtía efecto, hasta que por andar metiendo la nariz en lo que no le incumbe, escuchó a escondidas que el pastor Julinho (Julito) le decía al pastor Dos Santos: “Cuando la mujer no se quiere someter, hay que darle una buena paliza bíblica, ¡sin misericordia!” Se refería al consabido recurso de una sarta de versículos bíblicos relacionados con el vestido debido de la mujer, su manera de caminar y de relacionarse en la vida social, cómo no debe cortarse nunca el cabello ni depilarse sus piernas, ni maquillarse, ni usar aretes ni collar. Pero Raulinho, que no pudo captar bien la conversación pastoral, creyó haber hallado la solución de su problema. Lo había intentado todo, desde el ayuno hasta el remolineo y las “ofrendas de facto” popularizadas por Enlace TV. No estaría de más hacer también hacer la prueba con. . . ¡la paliza bíblica!

* * *

Raulinho llegó a su casa, echó llave a la puerta, cerró las ventanas, llamó a su esposa al living, y le dijo:

—*Meu bombonsinho doce* (mi bomboncito dulce), ¡hoy día tengo algo realmente hermoso para ti!

Su mujer, que inicialmente tuvo miedo al verse totalmente recluida en la casa y aislada del mundo exterior, gradualmente tomó confianza, y pensó que recibiría algún regalito especial o un ramillete de flores que Raulinho tenía escondidas para el momento de la sorpresa. Incluso llegó a pensar: “Seguramente este bandido cierra las puertas y las ventanas porque tiene vergüenza de que sus hermanos en Cristo lo vean tratando amorosamente a su mujer.”

Así se presentó confiadamente ante él, y dócilmente le dijo:

—¡Heme aquí, amor, *meu caramelo quemadinho!* (mi caramelo quemadito).

* * *

Raulinho entró al dormitorio y tomó una voluminosa Biblia, edición “Para el Hogar”. La introdujo en una bolsa de yute, y sosteniéndola de la boca entró al living, mientras su esposa le daba la espalda pensando: “¡De todas maneras me voy a hacer de rogar!”

¡Y díqué dio resultados esa paliza bíblica despiadadamente literal, que la dejó con las costillas *quebradinhas!* (quebraditas) ¡Porque de verdad su mujer se convirtió al evangelio!

Luego Pires les habla a los del pastor con cara de lobo:

—Esto es lo que yo considero una “interpretación despiadadamente literal”.

* * *

A esto debe que cuando los dos bandos o partidos entraron finalmente al Auditorium de la CBUP, lo hicieron riendo y sosteniendo su barriga de la carcajada, y el evento con el Dr. Bill Bright terminó en paz, y todos fueron a celebrar en el Chifa de la CBUP.

¡Y colorín colorado, este cuento se ha acabado!

15

LOS CUERVOS DE ELIAS

Por Moisés Chávez

El 21 de mayo del 2014 me encontraba vagando por el lecho reseco del arroyo de Querit, en las inmediaciones del Jordán, buscando a los cuervos que alimentaron al profeta Elías. Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales por la autopista que rodea a Jericó por el oriente, me llevó a indagar qué ocurría. Así me enteré que el Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba visitando un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

Continué buscando a los cuervos, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero, y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran sus puntos de vista tan acaloradamente.

Es que detrás del debate acerca del lugar santo en cuestión, se prevé que la visita del Papa va a acarrear una oleada de turistas. Y es que el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania es el sitio donde fue bautizado Jesús.

¡Y no me digas vos que no te gustaría ser bautizado en el mismo lugar!

* * *

Es conmovedor que un hecho momentáneo y en un lugar alejado tuviera tanto revuelo en el día de hoy, y de buenas a primeras la mayoría se pondrían de lado del Papa, porque parece decir el Evangelio de Juan 1:28: “Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.”

Unas iglesias cristianas antiguas edificadas en esa Betania conmemoran lo ocurrido, y el Santo Padre celebró misa allí, para delicia de los cristianos y de los musulmanes de Jordania que aprecian la memoria de Jesús más que sus mismos familiares en Israel.

Pero al respecto, hay un pequeño problemita, ché. . .

* * *

El problema se puede plantear de varias maneras:

Primero, Juan no estaba bautizando en el otro, ni en este lado del Jordán, sino en el Jordán. ¿La manyas?

Segundo, a esa altura del curso del Jordán y en su orilla oriental no había en ese tiempo un lugar llamado Betania. La única Betania que conocemos es la aldea de Marta, María y Lázaro, cerca de Jerusalem (llamada actualmente *Elazariya*, o Ciudad de Lázaro), que en algunas ocasiones sirvió a Jesús como lugar de retiro.

Tercero, allí donde unos manuscritos del Evangelio de Juan tienen “Betania”, otros tienen “Betábara”, toponimia que prefería Orígenes, Padre de la Iglesia, en vista de que sabía que en ese lugar no había una Betania.

Cuarto, Orígenes consideró a “Betábara” una instalación temporal de Juan el Bautista, cuyo movimiento en Israel presupone que tenía muchos discípulos en su entorno,

lo que requería de una compleja logística (alojamiento, agua potable, alimentos, primeros auxilios, etc.).

Quinto, Orígenes se apoya en la etimología de “Betábara”, que sería “casa del vado o del paso” (hebreo: *bet abaráh*), donde Juan bautizaba a las multitudes.

Sexto, según una tradición oral de los árabes de Cisjordania, las instalaciones de Juan habrían estado en este lado del Jordán, exactamente en *Qasr el-Yéhud*, “Castillo del Judío”. ¿Quién sería ese judío tan importante para que se conservara esta memoria de él?

Séptimo, Qasr el-Yéhud está justo frente a la Betania del Papa Pancho.

* * *

Ahora, ¿quisieras saber mi opinión de arqueólogo shilico, que ha vagado por esa zona en busca de los cuervos de Elías?

Primero, creo que “Betania” no sería una corrupción ortográfica, y desde que Jesús convirtiera a la Betania cerca de Jerusalem en su lugar de retiro (Mateo 21:17), la palabra “betania” sería usada con el sentido de “lugar de retiro”, en este caso, de Juan.

Segundo, Betábara sería el nombre del lugar; sólo que ha ocurrido metátesis, es decir, cambio de posición de sus letras radicales, aludiendo a un lugar que se encuentra a cuatro kilómetros al sur de la Betania del Papa Pancho, y de este lado del Jordán. Es la ciudad de Bet-aravá, cuya etimología es “casa del Aravá”, porque esta región de Israel se llama Aravá.

Tercero, esta quisquillosa controversia sobre algo aparentemente intrascendente, podría bien conducirnos al descubrimiento arqueológico del siglo: El autógrafo, el original hebreo del Evangelio de Juan, que bien podría estar escondido en alguna cueva de esta zona, como las que han conservado providencialmente los Rollos del Mar Muerto.

* * *

¿Cómo es que Juan, que seguramente conocía esta zona mejor que yo, porque él no andaba perdiendo su tiempo buscando a los cuervos de Elías, cometió el error de decir que el lugar donde fue bautizado Jesús estaba “al otro lado” del Jordán, siendo que las multitudes a ser bautizadas provenían de este lado?

Es posible que la metátesis que aludimos se produjo cuando un escriba griego copió el texto griego del Evangelio de Juan y confundió Betaraba por Betabara. Pero no hay evidencia documental.

Pero es también posible que un error cometido por un escriba hebreo constituya la primera pista que nos lleve al descubrimiento del autógrafo del Cuarto Evangelio.

* * *

El Evangelio de Juan en griego difiere de su Apocalipsis, donde vemos que Juan, siendo ya cocharcas, no permitía que nadie tocara o editara su “obra maestra”. Comparando el griego de su Evangelio con el de su Apocalipsis, diríamos que el de Apocalipsis es “cancha con mote”, plagado de hebraísmos, mientras que el griego del Cuarto Evangelio es griego griego.

—¿A dónde quiere llegar, doc?

—A que el Apóstol Juan no era un sofisticado helenista como era el Apóstol Lucas, autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

—¿Y?

—El Apóstol Juan hacía lo mismo que hago yo cuando escribo en hebreo, en inglés o en francés: Lo escribo primero en español, en español-shilico, y luego lo traduzco. Juan habría escrito su original en hebreo, y luego lo habría mandado traducir al griego por un profesional.

* * *

Las cosas se aclaran si “retraducimos” el texto de Juan del griego al hebreo. El método de la “retraducción” ha conducido a importantes descubrimientos en el texto del libro de Job, y en otros textos bíblicos, y quizás lo podemos utilizar en Juan 1:28. Supongamos que el autógrafo de Juan decía: “Estas cosas acontecieron en. . .” Luego viene el nombre del lugar, así:

בית ערבה הירדן
BEIT ARABAH HA-YARDEN
Bet Arabáh, el Jordán

Pero al copiarlo a mano, un escriba cometió un error muy frecuente que se llama *ditto*, que es escribir una palabra dos veces en lugar de una vez. El resultado habría sido:

בית ערבה ערב הירדן

La palabra ARABAH habría sido escrita dos veces: La primera como ערבה, y la segunda como ערב ה, confundiéndose su última consonante muda ה con la ה del artículo הירדן, “el Jordán”.

Este error ocasionaría que en copias sucesivas el texto hebreo se “corrigiera” con metátesis o inversión de ערב a עבר (léase: *éber*, “al otro lado”), y este texto mal corregido sirvió de base al texto griego.

Juan escribiría su Evangelio antes de viajar a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, para poner a salvo a su tía Miriam, la madre del Señor, en ese encantador paraje de Panaya Kapulu, cerca de Efeso. Por tanto, el autógrafo hebreo de su Evangelio no tendría las cláusulas que fueron incluidas en su traducción al griego para explicar ciertos términos hebreos a los lectores de habla griega.

* * *

Por cierto, el debate respecto a dónde estuvo exactamente el lugar donde fue bautizado Jesús es muy importante para los cristianos de este lado y del otro lado del Jordán, y lo es para Israel y para Jordania, debido a su potencial turístico.

Pero si pidieras mi consejo de conejo, yo te diría que las instalaciones de Juan estaban a corta distancia al norte de las ruinas de la antigua ciudad de Bet Ha-araváh, y me inclino a señalarlos en Qasr el-Yéhud.

Juan bautizaba en el Jordán, no a un lado o al otro, y para hacerte más difícil la cosa, debido a sus crecidas el Jordán ha cambiado su curs a un lado y al otro. De modo que el Papa Pancho tiene razón, y yo tampoco.

* * *

Sólo falta decir una cosa: El bautismo de Jesús no fue su bautismo “cristiano”, sino su bautismo “judío”, el rito de su ingreso al sacerdocio levítico, al cumplir 30 años de edad, como bien lo apunta San Lucas. A partir de ese momento él cumpliría una misión levítico-sacerdotal hasta el punto culminante de decir: “¡Consumado es! *Mission Accomplished!*”

—¿Entendiste, Calongo?

□ ¡Claro, doc! ¡Qué facilongo!

—Cualquier persona con nociones de hebreo y un dedo de frente puede entender lo que acabo de decir. ¿Verdad?

—¡Por supuesto, doc! Pero hay algo que no me quedó claro.

—¿Qué cosa?

—¿Por qué andaba usted por allí en busca de los cuervos de Elías?

—Después te explico.

* * *

El pasaje que refiere lo de los cuervos está codificado, y me alegro que lo esté, porque he aquí yo voy a decodificarlo en el día final. Esto nos refiere 1 Reyes 17:1-7:

Entonces Elías el tisbita, que era uno de los moradores de Galaad, le dijo a Acab:

—¡Vive el Señor Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra!

Entonces la palabra del Señor vino a él diciendo:

—Apártate de aquí, dirígete al oriente y escóndete junto al arroyo de Querit, que está al frente del Jordán. Y sucederá que beberás del arroyo, y yo he mandado a los cuervos que te sustenten allí.

Elías fue e hizo conforme a la palabra del Señor. Fue y habitó junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.

Pero sucedió que después de algunos días se secó el arroyo, porque no había llovido en la tierra.

* * *

—Así es, excelentísimo Calongo. El arroyo de Querit es conocido actualmente por su nombre árabe Quelt o *wadi Quelt*, que desemboca en el Jordán; por eso yo estaba merodeando por allí juntos con el Papa Pancho, aunque mi objetivo era otro: Dar con los cuervos de Elías.

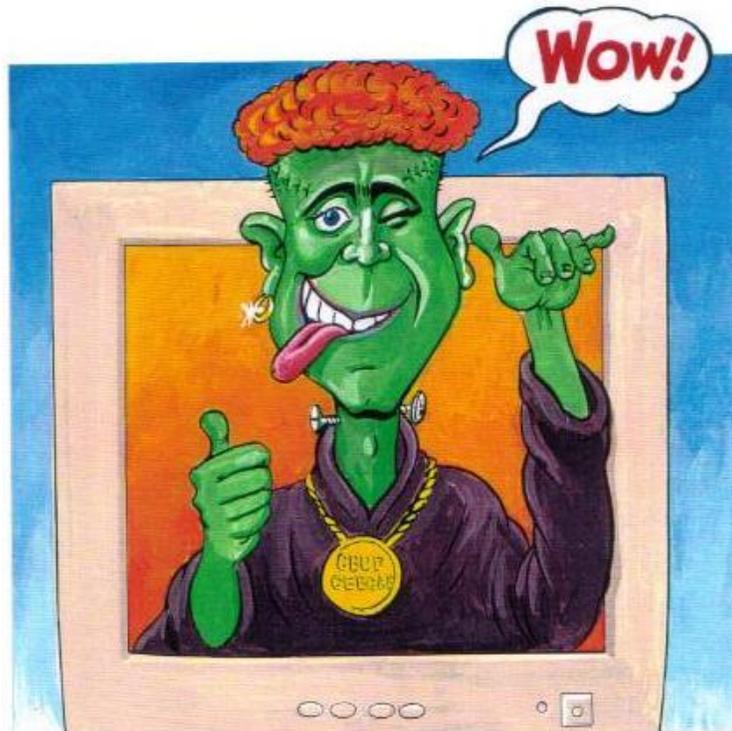
—Pero una cosa sigue siendo oscura para mí: ¿De dónde sacaban los cuervos carne mañana y tarde para Elías? Lo que es yo, a los placeres de la carne no los veo ni de noche. .

—Ah, esos cuervos se encargaron de robarle su pan y su carne al único que los tenía en Israel en esos trágicos tiempos de sequía: Al rey Acab. Seguramente, como suelen hacer, un cuervo (la hembra) se encargaba de distraer al rey y a los de su entorno, mostrándoles sus piernas, que aunque enjutas de carnes, en medio de la hambruna eran un *bocato di cardinale*. Mientras tanto, el otro cuervo se encargaba de levantar el almuerzo del rey, para luego, los dos, llevárselo vía aérea a Elías, al arroyo de Querit. Esto es lo que yo llamo un eficiente trabajo en equipo ejecutado no una vez, sino varias veces, y con éxito; por lo que creo que esos cuervos también son culpables de que rodaran varias cabezas en la corte de Acab.

—Pero, doc, ¿por qué andaba usted buscándolos después de tanto tiempo?

—¡Pues para meter a la cana a ese par de rateros que te han distraído de modo que no captas ni papas de mi excelente exposición científica!

16
EL GEORGE FRANKENSTEIN
 Por Moisés Chávez



El Dr. George Frankenstein

Estos últimos días de clases son particularmente calurosos en la ciudad de La Paz.

Han pasado las trágicas escenas del asedio a la ciudad que condujeron a la dimisión del Gringo Goni. Encantadoramente, todo vuelve a la normalidad. El cielo, que en ningún momento nos negó su brillo azul metálico, ahora brilla con mayor intensidad. Y en su *penthouse* en Alto Sopocachi, el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha ha venido gradualmente haciendo *strip-tease*.

Al compás del *Javah Naguilah* se ha despojado de su chamarra, de su chompa, de su camisa, de su pantalón, de sus zapatos, de sus medias, para terminar allí nomás, porque podría en cualquier momento tocar el timbre la vecina de al lado para pedir prestada una tacita de azúcar o el tarro de nescafé.

Las ventanas están abiertas de par en par, y la brisa circula y refresca todos los departamentos del condominio. Por eso fue más bullicioso el escándalo que paso a referir.

* * *

Damas y caballeros, nos encontramos en este preciso momento en el penthouse del Dr. De la Mancha en Alto Sopocachi, en la ciudad de La Paz.

Justo nos disponíamos a empezar nuestra entrevista televisada con relación a sus actividades en la CBUP, cuando se produjo el escándalo. De modo que, mejor dejamos de lado la entrevista programada y pasamos a referir en vivo y en directo lo que está ocurriendo en este preciso momento.

Efectivamente, al medio día de este caluroso lunes 20 de octubre, llega del colegio Lili Ester, la hija pequeña del Dr. De la Mancha, y sube corriendo las escaleras que conducen al *penthouse*, desesperada, como si lo persiguiera el Anchancho.

Tras ella viene su madre, que trata de alcanzarla con sus botas de siete leguas. Pero la niña llega primero, y la madre alcanza las últimas gradas sin resuello y sosteniéndose pesadamente de los pasamanos.

Entonces las graderías del condominio se llenan de estruendosos gritos y carcajadas. Algunos de los vecinos abren sus puertas para ver qué está ocurriendo, pero es demasiado tarde, pues la hija y la madre ya lograron entrar al *penthouse* donde nos encontramos intentando calmar los ánimos para ver si será posible, después de todo, llevar a cabo, la entrevista programada sobre las actividades del Dr. De la Mancha en la CBUP.

* * *

Una vez que el escándalo y las risotadas quedan contenidas dentro de las cuatro paredes del *penthouse*, y los vecinos unos tras otros cierran sus puertas y se meten de nuevo en sus propios problemas, la niña de diez años a duras penas puede contener la carcajada. Y el padre les pregunta con voz de ejecutivo coreano:

—¿Qué es lo que pasa aquí? ¿Ah? ¿A qué se debe tanto escándalo?

Su esposa responde:

—¡Tu Lili me ha hecho quedar mal en el colegio!

Eso no puede ser verdad, pues la niña se ríe sosteniendo su barriga. Algo se deben traer entre manos este par de mujercitas; por eso el padre le pregunta a la niña en términos más conciliadores:

—¿Qué es lo que ha pasado, hija mía? ¿No me lo dirás a mí?

Ella no puede hablar de tanta risa, por lo que la madre insiste con su versión de los hechos:

—Ella me ha hecho quedar mal ante la directora, ante los profesores y profesoras, ante el personal administrativo y ante todos los alumnos y alumnas del colegio.

La madre vuelve a hablar, jadeante, y enseñándole a la niña su puño, de manera amenazadora:

—Les ha contado a sus amigas que el día de ayer nuestro hogar ha sido bendecido con el nacimiento de su hermanito. Y todos en el colegio, alumnos y profesores, me han dicho: “¡Con razón la señora Amandita estaba algo panzoncita! ¡Qué bien escondido que se lo tenían!”

* * *

La niña vuelve a reír escandalosamente, como si le acabaran de dar más cuerda, y la madre continúa hablando, no muy dichosa, pero combinando su sufrimiento con una dosis de humor:

—Sips, sips. Fíjate, fíjate lo que me ha hecho quedar mal tu hija en el colegio. . .

El Dr. De la Mancha pregunta:

—¿Cómo puede ella haberte hecho quedar mal, mujer?

—Es que le han preguntado si su hermanito recién nacido ya tiene nombre, y cómo se llama, y ella ha dicho que se llama George.

—¿Y qué? Yo no veo nada malo en eso. . .

—Es que luego lo ha completado: “Se llama George Frankenstein”. Y todo el mundo ha elevado un clamor al cielo preguntándose: “¿Y por qué se apellida Frankenstein y no como su papá?” Así me ha hecho, a mí pobre, quedar como la madre de un monstrito.

A estas alturas Lili ya no puede ser acallada, y se ríe escandalosamente de las palabras quejasas pero enternecidas de su madre:

—¡Ahora toda la gente cree que de veras soy la mamá del George Frankenstein!

* * *

Damas y caballeros, ahora la pregunta es: ¿Quién es realmente el tal George Frankenstein?

Creo que esto se pone más interesante que la entrevista que iba a hacerle al Dr. De la Mancha acerca de sus actividades en la CBUP. Mejor nos olvidamos de esa entrevista, y le hacemos algunas preguntitas acerca del monstruo, pues sin duda él tiene algo que revelar. De modo que aquí está vuestro adorado amigo, el periodista Kermit Defrog, en el *penthouse* del Dr. De la Mancha en Alto Sopocachi, La Paz, Bolivia, América del Sur. ¡Esta es una entrevista exclusiva para “The Puppets’ Show”! Vamos a hacerle al doctor unas cuantas preguntitas comprometedoras:

—¿Es verdad que ustedes esconden un monstruo aquí, en este *penthouse*?

—Pos, para qué te digo que no, si sí.

—¿Y se puede saber quién es ese monstruo?

—¡Por favor, sea más respetuoso, señor “Rana René”! ¿Qué es eso de llamarle “monstruo”? ¿Le gustaría que le llamen a usted “Sapo Podrido”?

—¡Qof! ¡Qof! ¡Qof! Perdón, ¿Cómo se llama su monstrito?

—Se llama George.

—¿George Frankenstein?

—Así es. Pero se trata de una historia muy larga. . . En realidad, lo trajimos acá, a La Paz, cuando nos trasladamos desde Lima hace seis años. Todo empezó en Lima, cuando estábamos trabajando en la super producción de “El Gran Paquetazo”. ¿Le suena?

—¿Y por qué le han puesto al pobre George ese nombre tan horrible de “Gran Paquetazo”? ¿Es esa la manera de referirse a su propio hijito, “Paquetazo”? Si es que realmente él es hijo suyo. ¿Es su hijo? ¿Sí o sí? ¿Quiere usted decir que nació en el Perú? Entonces, ¿es cierto que es hijo suyo y de la doña? ¿Doña Amanda?

—Pos, para qué te digo que no, si sí.

* * *

Así, pues, damas y caballeros, nos acabamos de enterar que en realidad la Lili no es hija única de los esposos De la Mancha, como se creía, pues tiene un hermanito que se llama George. Ahora, a lo mejor nos enteramos también por qué sus propios padres han tratado de ocultar las cosas y desvirtuar la identidad del muchachito tildándole primero de “Gran Paquetazo” y después, de “Frankenstein”.

Damas y caballeros, volvamos a nuestra entrevista con el Dr. De la Mancha:

—Por favor, díganos, doctor, ¿cómo es eso de que el pequeño George nació en el Perú, pero ha vuelto a nacer en Alto Sopocachi? ¿Así que el monstrito ha nacido de nuevo? ¿Ah?

—Estimado amigo. . . ¿Kermit Defrog? ¿Verdad que así se llama usted, señor periodista? Yo sólo tenía el honor de conocerle como “la Rana René”. Pero, mire, señor periodista, las cosas no son tan sencillas como usted se las imagina. . .

—Dígame, doctor, ¿tiene usted agallas? ¿Siente usted alguna responsabilidad para con su hijo George? ¿Bajo qué identidad se ha tramitado su residencia permanente en Bolivia? ¿Acaso lo esconde como ilegal? ¿Acaso lo tiene escondido en este *penthouse*, en el último piso de este condominio de Alto Sopocachi?

—Mire, señor periodista, las cosas no son como usted se las imagina; de modo que, como no me siento muy a gusto como para proseguir con esta entrevista en este momento, le propongo una cosa. . .

—¡Ah! ¿Con que coimas a la prensa? ¡De ninguna manera! Usted no conoce en realidad mi trayectoria profesional ni mi consagración a los Derechos Humanos. . .

—No, no, no, señor periodista. . . Usted no entiende. . .

—¡El que no entiende es usted, Dr. De la Mancha!

—No, no, no, señor periodista. . . Por la gran estima que le tengo a usted y a “The Puppets’ Show”, quiero hacerle a usted la persona privilegiada con la revelación de mi secreto con carácter de exclusividad, pero. . .

—¡Ah! ¡Claro! ¡Ya atraco! Sus revelaciones tienen precio, ¿verdad? Lamento decirle que la prestigiosa empresa que yo represento no acostumbra comprar las noticias a ningún precio.

—¡No, no, no, señor periodista! No le estoy insinuando nada respecto de dinero. Lo que quiero decirle es que yo mismo quisiera escribir la interesante historia de George Frankenstein en algún momento de tranquilidad, y luego le llamo por teléfono para que usted mismo la recoja en nuestro departamento. Será totalmente GRATIS, pues yo no tengo ningún interés en lucrar con la historia de mi George Frankenstein.

* * *

Así es, estimadas damas y caballeros, vosotros mismos sois testigos de que el Dr. De la Mancha se compromete a revelarnos completamente GRATIS el secreto de su hijo George Frankenstein. . . Es su hijo. . . ¿Verdad doctor?

—Sí, así es; es decir, es. . . algo por el estilo. . .

—¿También es hijo de Doña Amanda?

—Sí, así es, al menos ella sí lo ha reconocido. . .

—¿Y es su hermanito chiquitito de la Lili Ester?

—Sí, en cierto sentido. . . Sí.

Bueno, damas y caballeros, muy pronto sabremos cómo es eso de que nació en el Perú hace seis años, pero acaba de nacer de nuevo ayer domingo 19 de octubre en el Alto Perú. Esperamos, pues, el manifiesto firmado que el Dr. De la Mancha ofrece en exclusividad para “The Puppets’ Show”. ¡

Corten! ¡CORTEEEN!

* * *

Todo empezó hace ocho años, en 1995, cuando estaba al frente del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) en el Perú el, y uno de sus productos editoriales causó conmoción en todos los ámbitos del país y el extranjero. Me refiero al programa de estudios descentralizados conocido popularmente como “El Gran Paquetazo” a causa de sus dimensiones.

Los materiales del Gran Paquetazo adquirieron prestigio debido a una razón primordial: Se basaban en la Biblia RVA de la cual vuestro servidor es, modestia aparte, el Editor Principal.

Fue en medio de ese proceso que, entre los materiales del Gran Paquetazo en nuestra computadora, empezó a colarse un duende de aspecto bastante difuso que se aparecía aquí y allá, y volvía a desaparecer por un buen tiempo y a veces se hacía extrañar.

* * *

¿Quién era aquel duende de cuya presencia no me percaté en los comienzos? ¿De dónde salió? ¿Acaso salió del CPU o del monitor de mi computadora? ¿Cómo logró saltar de la pantalla de la computadora a mi vida? Yo mismo soy un ovillo de preguntas sin respuestas.

Mi mujer pensó que sería un virus, quiero decir, un virus informático. Otros intentaban explicar que se trataba nada más que de un subterfugio literario. Pero, señores, los recursos literarios no crecen orgánicamente, ni adquieren personalidad, ni tampoco se peen.

¿Era en realidad una especie de alter-ego, la proyección de mi alma en mis escritos? ¿Era una parte de mí mismo que me hacía preguntas, muchas de ellas magistralmente descabelladas? —No se ría usted, porque a partir de las preguntas más descabelladas se logra esculpir Barbies de abundante y despampanante cabellera conceptual—.

* * *

El duende me hacía preguntas cachacientas y descaradas. En más de una ocasión me ha metido en aprietos cuando dijo algo grosero que mis lectores pensaron que lo había dicho yo. ¡Qué horror!

También hacía gala de ingenuidad y se comportaba de manera tan radical y fundamentalista, que en cierta ocasión me obligó a decirle: “¡Qué bestia!”

El hecho es que alguien sin nombre, sin perfil, sin identidad, se aparecía donde menos se esperaba y metía la nariz en lo que yo estaba escribiendo en la computadora.

Ojalá que algún día algún estudiante de grado de la CBUP pudiese investigar el fenómeno y escribir su tesis doctoral al respecto.

Pero, ¿cómo era ese entremetido?

Para empezar, parecía pentecostal, al juzgar por sus emotivas interjecciones de “¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Alehuyáaa!” Pero era único en su género, pues por un lado era bibliólatra y puritánico; y por otro lado era del mundo: Era hincha de “La Alianza Lima”, hablaba de cine, de literatura, de folklore, de informática, de Shakira, de Magaly TV, y en más de una ocasión lo encontré metido en vigiliias de remolineo.

Sin embargo, no demostraba tener una proyección definida. En algunos momentos alcanzaba la cima sublime del tercer cielo, y en otros momentos era un fanático que se arrastraba al ras del suelo. De todas maneras, gracias a sus preguntas desenfocadas me ayudó a comunicar muchos conceptos valiosos.

* * *

¿Cuándo empezó a aparecerse?

No lo sé. El hecho es que cuando nos trasladamos a Bolivia, se nos coló.

Yo empecé a llamarlo con apodos, para ver cómo reaccionaba. Le decía “cucufato”, “teóloco”, “metiche”, “sabelotodo”. Pero en el fondo respetaba sus convicciones.

Después le llamé “Dany”, no tanto por Daniel el Travieso, sino por el Daniel de la Biblia, porque como él, era recontra preguntón. Varias veces me he visto obligado a decirle como el ángel a Daniel: “¡Anda, Daniel: estas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.”

A veces me cansaba con sus preguntas, como Kermit Defrog, ese sapo antipático que se las da de periodista y de reportero gráfico.

* * *

Entonces ocurrió que en 1999 fui invitado a dar una Conferencia Magistral en La Paz, y me referí a esos personajes con que a menudo nos chocamos en la viña del Señor, los “teólogos pichones”. Mostré cómo tienen más abultado el buche pues no han alcanzado un crecimiento proporcional, y son doctrinalmente deformes y hasta repugnantes. Tienen plumas que más parecen vello, porque sus ideas no tienen consistencia interna. Se nutren de mitos, de leyendas, de fábulas profanas y de cuentos de viejas. Son calvos y feos, enclenques para poder mantenerse en equilibrio, y para hacerse notorios tienen que recurrir al griterío y a la violencia, porque ellos son, modestia aparte, los guardaespaldas de Dios. Pero no pueden remontar vuelo en los cielos de la reflexión y siempre andan volando bajo.

Y he aquí, cuando hube acabado de hablar levanté mis ojos del texto sagrado de la Biblia RVA y miré a mi audiencia, ¡y justo allí, ante mis ojos lo vi a este duende, sonriendo de modo cachaciento! Y dije en mis adentros: “¡He aquí un verdadero teólogo pichón!”

Pero poco a poco empecé a darme cuenta de que me amaba, a pesar de todos los cocachos y pellizcones torcidos que yo le propinaba a discreción.

* * *

Entonces llegó el día del cerco a La Paz, y el Mallku, el Evo y el Goni se aliaron para hacerlo sentarse en la silla presidencial a mi chochera Carlos D. Mesa Gisbert, la estrella de “Al pan pan y al vino vino”, que me entrevistara en más de una ocasión en la televisión.

Eran días de colas, de falta de pan, de falta de gas, de gasolina y de paro general. Y como se amenazaba con prolongar el bloqueo, pensé que nada conseguiría con incrementar mi cuota de nerviosismo. Intenté mantenerme ajeno a lo que ocurría y me puse a escribir mi obra, El mejor regalo de Navidad, con el duende encima de mi cabeza.

Entonces se me ocurrió llamarlo “George”, porque se me hacía parecido a un peluche de la televisión americana llamado “Curious George” (George el Curioso). ¡Y así se había sabido llamar él también, George!

Desde que supe su nombre, nuestra interrelación se hizo más intensa. Le llegué a amar y dejé de insultar su inteligencia. Empecé a tenerle paciencia y a explicarle los secretos, las cosas escatológicas, apocalípticas y califragilísticas. Y a medida que se metió dentro de mi libro como “co-autor”, empecé a darme cuenta de que en realidad era mi engendro y que yo era el único culpable de su existencia.

* * *

Pero, ¿cómo es que yo lo procreé sin haberme dado cuenta?

A la manera del doctor Frankenstein, aquel científico suizo que montó un monstruo a base de órganos humanos que logró sustraer de los cadáveres frescos de los cementerios, y con un shock eléctrico logró darle vida, y el monstruo llegó a tener la identidad del científico, así el George se ha pegado a mí y yo he terminado por aceptarlo como mi hijo putativo.

Cuando el 19 de octubre hablé con mi mujer y con nuestra pequeña Lili Ester acerca de mi amor por George, los tres decidimos darle también un apellido. Fue nuestra hija quien sugirió el de “Frankenstein” porque dije que había formado su cerebro a modo de paté, a base de los mejores cerebros evangélicos que he podido adquirir a bajo precio en el mercado negro de toda la América Latina. Y decidimos que el 19 de octubre sería su cumpleaños que celebraríamos como una fiesta familiar.

Lili Ester se reía a gusto, y empezó a llamarle “hermanito”. De manera que el Frankenstein, cuya familia ha venido creciendo desde que Mary W. Shelley escribiera en 1818 su novela Frankenstein: El moderno Prometeo, y desde que Boris Karloff lo representara a partir de 1931 de manera consumada, ya no tiene solamente un papá, una novia y una suegra. . . ¡Ahora tiene también una hermanita!

Esto es lo que les contó Lili Ester a sus amigas en el Colegio Boliviano Israelita, y por eso se produjo el escándalo, justo cuando se hallaba en nuestra casa ese antipático periodista, la Rana René. Y para evitar que ese sapo verde se fuera al mundo entero con el chisme y se enteraran de los hechos de manera distorsionada, es que he decidido escribir estas líneas.

Firmado: Dr. Trepanación de la Mancha

* * *

¡Damas y Caballeros! No quería terminar este *affaire* sin volver al *penthouse* del Dr. De la Mancha para agradecerle por su interesante historia acerca de George Frankenstein, y he llegado aquí en un momento providencial, para obtener una nueva primicia editorial para todos vosotros.

¡Damas y Caballeros! En este preciso momento el Dr. De la Mancha nos presenta su nuevo libro *El mejor regalo de navidad*, y. . . ¡adivinen qué! ¡George Frankenstein aparece como CO-AUTOR! Quiero, pues, pasarle el micrófono a él para que nos hable algunas cuantas palabras al respecto:

—Wow! Amazing! Fantastic! Congratulations! Yo creo, sapo verde, que este nuevo libro va a ser. . . ¡todo un WOW!

—¡Corten! ¡¡Corten!! ¡¡¡CORTEEEN!!! ¡Ufff!

17
MOLLY Y LA BIBLIA
Por Moisés Chávez



“¡Este abuelo!” —dice nuestra pequeña Lili Ester— “¡Este abuelo es pura boca!
 ¡Nada más que boca!”

El se tapa las orejas cuando le hablamos de nuestra pequeña Molly, y no quiere escuchar de los cuidados que le prodigamos: Sus vacunas en la fecha, su baño regular, su pedicura y manicure, su corte de pelo al estilo Cocker Spaniel y su tortita de cumpleaños con su velita para soplar o engullir. ¡Peor aun si se entera de que Lili y yo nos hemos peleado por dormir con la perrita recién bañada y perfumada!

Cada vez que le tocamos al abuelo el tema de la Molly o de cualquier otro perro, nos agobia con sus sermones, como disco rayado:

—¡Todos los perros son unos hediondos y unos sarnosos!

Y repite, enfatizando sus adjetivos:

—¡Eso es lo que son! ¡Unos sarnosos! ¡Hay que meterles cuchillo, oye!

* * *

Algunas veces llegamos de visita a su casa en El Alto (sobre los 4,000 metros de altura), y me recuesto sobre su cama para recuperar el aliento, antes de ponernos a conversar y a discutir. Recuerda que donde vivimos hay menos oxígeno, porque esta ciudad se encuentra en la antesala del tercer cielo. Entonces la Lili le dice:

—¡A que no adivinas de dónde venimos, abuelo!

Y él, a las ganadas con Olguita, su segunda esposa, se apresura a preguntar:

—¿De dónde? ¿De dónde? ¿De dónde vienen ahora?

Y la Lili le responde con melodioso estribillo quemasangre, cuya rima es pura improvisación:

*¡Venimos de visitaar!
¡A la Mollicita!
¡En su casa de la Jennifer!
¡Y de paso!
¡Hemos ido a comprarle unas limas
a la cholita Justina,
a la vuelta de la esquina!*

El responde con enojo fingido —recuerda que el Higinio es pura boca, nada más—, y dice:

—¡Otra vez me vienes con ese perro hediondo! ¡Todos los perros son unos sarnosos! ¡Eso es lo que son! ¡Unos sarnosos!

Y la Lili le dice:

—¿Y por qué, pues, nos preguntas de dónde venimos? Yo sólo he respondido a tu pregunta; no he hecho nada más.

* * *

En esos días nos habíamos mudado de casa, a un departamento en el piso más alto de un condominio, y mientras veíamos a qué lugar apropiado llevaríamos a nuestra hermosa perrita, porque no podíamos tenerla en un edificio, la dejamos unos días en la casa vecina, de la Jennifer, su amiguita de nuestra Lili, que daba a un hermoso jardín y un lugar de juegos y columpios, en un área privada. Es que Molly era la delicia y el entretenimiento de todos los niños de esa bonita vecindad.

Y a propósito del abuelo, su reacción a los perros, sobre todo a los perros callejeros, se debe a que siendo él ciego, que se guía con un bastón de ciego, es a veces víctima de los ladridos amenazantes de los perros que alguna vez en su perra vida han recibido un palazo de alguien que no aguanta pulgas.

Olguita, es su segunda esposa; no es la abuelita de Lili, quien falleció años antes de que ella naciera. Olguita también es invidente, y habiendo perdido la vista de niña, le es muy difícil orientarse, por lo que Higinio le sirve de ojos.

Volviendo al abuelo, él llena su mundo de oscuridad con la luz de la Biblia en Braille, y cuando hace frío, él la lee con sus dedos en su cama, debajo de las frazadas.

* * *

Mucho me ha costado intentar convencerle al Higinio de las bondades de los perros, pero en vano. El es incircunciso de corazón, porque si algo no está explícitamente escrito en la Biblia, aunque sea algo bueno, no da su brazo a torcer. Por eso le dije un día, de manera peregrina, sólo por provocarle:

—No sé si ya te habrás enterado de que Jesús amaba a los perros, y que de manera le gustaban los perros Cocker Spaniel, como nuestra Molly. . .

El hombre da un salto de su sillón y se pone de pie. Y tantea con nerviosismo una Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) que tiene en un estante de libros, la misma que yo publiqué en Estados Unidos.

Me la entrega y dice:

—¡Ay, caray! ¡No, pues, oye! ¡Demuéstrame en la Biblia que a Jesús le gustaban los perros! ¡No, pues, oye!

El tiene su Biblia RVA, para dársela a las visitas para se la lean en los textos o pasajes que quiere comentar. Pero él lee su Biblia Reina-Valera de 1960 en Braille, que ha sido publicada en 31 voluminosos tomos, que como él dice, “un burro no los podría cargar a todos juntos”. Por esta razón él atesora tantas referencias bíblicas en su memoria, que realmente causa asombro.

* * *

Yo le devuelvo su Biblia Científica cerrada, lo cual él considera un gran triunfo para sí. Sé que me va a ser imposible buscarle la prueba bíblica en ese mismo instante, y solemnemente prometo buscársela en casa y leérsela en mi próxima visita. Aunque a decir verdad, no estoy tan seguro de que pueda encontrar en la Biblia algo específico acerca del aprecio o del amor a los perros, salvo el refrán de Eclesiastés 9:4, que dice: “Mejor es un perro vivo que un león muerto!”

Al Higinio no le convencen las generalidades, de que los perritos, como él mismo, son criaturas de Dios; que a ambos, a ellos y a él, Dios les ha hecho con sus manos y que los animales también tienen alma y merecen un trato digno.

El demanda pruebas bíblicas textuales y específicas, de lo contrario, se adjudicará una nueva victoria teológica, porque. . . ¡nadie puede saber más de la Biblia que él! ¡Eso es imposible!

* * *

Llego a casa, agobiado por el reto planteado, y me pongo a buscar en la Concordancia Bíblica: “Perro”, “perritos”, “perrillos”. . .

Y me choco con esta historia narrada en el Capítulo 7 del Evangelio de San Marcos:

Y levantándose, Jesús partió de allí para los territorios de Tiro y Sidón. Y entró en una casa y no quería que nadie lo supiese, pero no pudo esconderse. Más bien, en seguida oyó de él una mujer cuya hija tenía un espíritu inmundo, y vino y cayó a sus pies.

La mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia, y le rogaba que echase el demonio fuera de su hija. Pero Jesús le dijo:

—Deja primero que se sacien los hijos, porque no es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos.

Ella respondió y le dijo:

—Sí, Señor. Pero también los perritos debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos.

Entonces él le dijo:

—Por causa de lo que has dicho, vé; el demonio ha salido de tu hija.

Y cuando ella se fue a su casa, halló a su hija acostada en la cama y que el demonio había salido.

* * *

El autor del Evangelio de Marcos tiene especial interés en referir el origen de la mujer. La llama “sirofenicia”, porque en ese tiempo Siria y Fenicia formaban una sola entidad político-territorial. Mateo la asocia con el antiguo nombre de Fenicia, Canaán, quizás para indicarnos simplemente que era fenicia, quizás de Tiro o de Sidón mismo. El idioma que hablaba era el griego, no el arameo, lo que indica que provenía de una minoría helenizada e influyente. Para el lector moderno, ella era simplemente libanesa, del Líbano, como se llama actualmente ese país.

Marcos refiere la historia de segunda mano; pero Mateo, que habría estado presente en la escena, añade detalles conmovedores que dan a entender que la mujer tenía cierto conocimiento del judaísmo. Es de suponer que era una “temerosa de Dios”, como llamaban a las personas gentiles que simpatizaban con la fe de Israel y tenían un lugar asignado en las sinagogas.

Mateo dice, además, que ella se apareció mientras Jesús y sus discípulos iban por el camino, quizás el que llega a Tiro por el lado sur, y les siguió por un largo trecho clamando por misericordia.

He aquí la historia según el Evangelio de Mateo:

Cuando Jesús salió de allí, se fue a las regiones de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea que había salido de aquellas regiones, clamaba diciendo:

—¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! ¡Mi hija es gravemente atormentada por un demonio! —Pero él no le respondía palabra—.

Entonces se acercaron sus discípulos y le rogaron diciendo:

—¡Despídela, pues grita tras nosotros!

Y respondiendo dijo:

—Yo no he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Entonces ella vino y se postró delante de él diciéndole:

—¡Señor, socórreme!

El le respondió diciendo:

—No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos.

Y ella dijo:

—Sí, Señor. Pero aun los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños.

Entonces respondió Jesús y le dijo:

—¡Oh, mujer, grande es tu fe! Sea hecho contigo como quieres.

Y su hija quedó sana desde aquella hora.

* * *

Esta historia no ha sido debidamente entendida a través de dos mil años, y los comentarios bíblicos no son de gran ayuda. Por ejemplo, dicen que la palabra “perros” es un término despectivo de los judíos para referirse a los gentiles. ¡Mentira! Esto no está documentado en la literatura judía, y evidentemente, tampoco esta idea pasó por la mente de Jesús. El sólo hablaba de la prioridad de alimentar a los “hijos”, y con las sobras, como se suele, a las mascotas y animales domésticos.

Pero, ¿cómo se le ocurrió a Jesús echar mano de esta analogía que de veras sería ofensiva a los libaneses, estando él mismo dentro del territorio del Líbano?

El Evangelio de Mateo refiere que la mujer le imploraba misericordia, pero Jesús fingía no hacerle caso, hasta que, evadiéndola (como dice el Evangelio de Marcos) entró a la casa de una familia judía donde tenía previsto alojarse. Esto habría hecho en un simulado intento de deshacerse de ella, mientras algunos de sus discípulos se encargaban de detenerla para que no les siguiera ni viera a dónde entraba.

Pero la mujer, inteligentemente, intuyó a dónde habría entrado Jesús, y acudió también allí. ¿Por qué? Simplemente, porque la fe es inteligente.

* * *

¿A dónde entraría Jesús?

¡A dónde más sino a la casa de una familia judía de Tiro que le era conocida!

La mujer, que conocía la casa, llegaría justo en el momento en que Jesús se disponía a almorzar en el patio, debajo de la vid o la higuera, como solían.

Los niños pequeños estarían a su lado cuando él se disponía a partir el pan. Entonces la mujer llegó agotada y cayó a los pies de Jesús, en el preciso momento en que estaban allí, debajo de la mesa, unos perritos pequeños de la familia.

Quizás la perrita Cocker Spaniel había tenido cachorritos, y Jesús mismo se estaría divirtiendo dándoles pedazos de pan en la boca. Los niños, por quienes Jesús tenía especial atención porque como es sabido era “guagüero”, se regocijaban con lo que Jesús hacía.

* * *

Al caer la mujer, habría llegado a estar a los pies de Jesús, de cuatro patas, como un perrito más. De estas circunstancias particulares habría derivado Jesús la analogía de los perritos, y usó la palabra “perritos”, no “perrillos”, porque tenía delante a esos cachorritos.

El solía derivar sus enseñanzas de las cosas que ocurrían en su entorno: El sembrador arrojaba sus semillas a corta distancia, y el refiere la Parábola del Sembrador, aunque en otra ocasión refirió la misma parábola junto a la playa. Los pajaritos descendían y se comían las semillas junto al camino, justo cuando él se refería a ellos analógicamente. Y así sucesivamente.

La mujer, viéndose en cuatro patas, como los perritos, entendió el humor y el cariño de Jesús. Quizás a ti te choquen, pero para ella sus palabras no eran despectivas, como lo revela también el uso del diminutivo “perritos”. Después de todo, ella sabía que Jesús nunca da migajas. Ella sabía que recibiría el gran banquete de la liberación de su hija que estaba confinada a la cama, y el glorioso status de “hija” de Dios.

Aquella mujer también entendió, con la inteligencia que es propia de la fe, las prioridades de la agenda de Jesús, quien por el momento evitaba dedicar tiempo y esfuerzos con la gente que no eran de “las ovejas perdidas de la casa de Israel”. Este era, casualmente, el punto al cual Jesús quería conducir las cosas, para darles a sus discípulos judíos las migajas de una maravillosa lección práctica acerca de la fe y la agenda de Dios.

* * *

El Higinio me escucha maravillado, pero triunfalmente dice:

—¡No, pues, oye! Lo que me dices es pura conjetura. Te estás rebajando al mismísimo nivel de los curas, ché. . . A ver, ¿dónde está escrito, de manera explícita, que Jesús amaba a los perros?

Entonces acudo a Olguita, su mujer, en busca de apoyo, y le digo:

—Y a ti, Olguita, ¿te convence mi explicación?

Ella salta de su asiento, vibrando de emoción, y responde:

—¡Sí, doctor! ¡Yo sí creo! ¡Yo sí creo!

El Higinio siente estar perdiendo terreno, siendo que su mujer es una buena católica, y exclama:

—¡No, pues, oye! ¡Tú has prometido que me vas a mostrar en la Biblia que a Jesús le gustaban los perros y que se preocupaba por ellos!

Entonces abro la Biblia y le leo en el Salmo 136:25: “El da alimento a toda criatura, ¡porque para siempre es su misericordia!”

El viejo no da su brazo a torcer, y exclama:

—¡No, pues, oye! ¡Tú prometiste encontrarme un versículo donde dice explícitamente que “Jesús amaba a los perros Cocker Spaniel y que les daba pan en su boca con su mano. —Y enfatiza las palabras “con su mano”—.

Entonces le digo:

—En el Salmo 145:16 dice: “Abres tu mano, y satisfaces el deseo de todo ser viviente.”

Y añado triunfalmente:

—Allí tienes la palabra “mano”.

Y el viejo resabido exclama:

—Pero nada dice de los perros en general ni de los Cocker Spaniel en particular.

* * *

El viejo zorro me tiene hasta la coronilla. Si no hago algo desesperado, nuevamente va a saltar de su silla adjudicándose una nueva victoria teológica. Entonces se me ocurre decirle:

—También recordarás que Jesús le dijo al primer Papa de Roma: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?” Simón Pedro le respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te amo.” Entonces Jesús le dijo: “Alimenta a mis perritos.”

El viejo hace un escándalo y dice:

—¿Dónde dice “alimenta a los perros”? Lo que dice es: “Apacienta mis ovejas.”

Y le respondo:

—¿Por qué te excitas tanto, Higinio? Perros u ovejas, da lo mismo. ¡Lo que aprendemos de su lenguaje analógico, en primer lugar, es que si amamos a Dios, tenemos que demostrarlo cuidando de los seres que él ha creado! Esta es nuestra responsabilidad ecológica.

* * *

El viejo se rasca la cabeza. No ha sido del todo convencido, porque como dije, él es incircunciso de corazón. Siente que pierde terreno, y después de un minuto de silencio, vuelve a la carga:

—¡Futa! ¡No, pues, oye!

Olguita se pone de pie, bruscamente, y tantea el extremo de la cama para guiarse hacia el cuarto de baño.

Mientras se aleja lentamente, junta las palmas de sus manos, eleva al cielo sus ojos invidentes, y exclama con regocijo:

—¡Yo sí creo, doctor! ¡Yo sí creo!

* * *

Derrotados en la sesión de esgrima bíblica dejamos la casa del abuelo, y partimos de regreso a casa en el auto de la tía Stael.

Una sombra de tristeza envolvía el alma de la Lili y de mí, y por mucho tiempo nos quedamos callados, incomunicados, tirados cada uno a un costado del asiento trasero con nuestras caras pegadas al vidrio de la ventana y las miradas divagando.

Mientras bajamos la empinada cuesta de Pasankeri, comentamos con la tía Stael lo ocurrido y nos ponemos a soñar: ¿Qué premio le correspondería a Olguita por su amor a nuestra Molly?

Tendría que ser un premio celestial por su fe pura y espontánea y su amor por los perritos que Dios ha creado.

Entonces, Lili arguyó que también deberíamos pensar en un castigo ejemplar para el abuelo, por su dureza de corazón. Lástima que nuestros pensamientos no pasaran de ser nada más que fantasías en medio del silencio.

* * *

Entonces interrumpo y digo:

—Si por lo menos fuera verdad eso de la re-encarnación. . .

Lili pregunta:

—¿Qué es la re-encarnación, papá?

—Es una creencia oriental de que cuando te portas mal en esta vida, en el futuro podrías volver a nacer y vivir como animal, según la gravedad de tu conducta.

Lili pregunta:

—¿Cómo cualquier animal, papá? Por ejemplo, ¿también como un microbio?

La tía Stael interrumpe y protesta:

—¡Ah, eso no! ¡Eso de la re-encarnación no está en la Biblia!

Yo les digo:

—Pero, ¿si fuera verdad la re-encarnación? ¡Allí tendríamos el castigo que se merece el abuelo por la dureza de su corazón!

La Lili pregunta:

—¿De qué se re-encarnaría el abuelo?

Se me brillan los ojos de contento y de perversidad, y propongo:

—¡A él le iría bien de perro, porque los perros son su obsesión!

La Lili propone:

—¡Mejor de perrita! ¡De hembra le iría mejor a él! ¿Qué tal?

La tía Stael contribuye:

—¡Qué buena idiota! ¡Y mejor si se re-encarna de perra faldera! ¡Así lo mantendríamos quieto, dentro de la casa! Porque mucha preocupación nos acarrea que esté andando por las calles como perro sin dueño. . .

Y Lili lo remata:

—¡Que sea de perrita chiguagua! ¿Todos de acuerdo? ¡Excelente!

Y respondemos haciendo algazara en el auto:

—¡Qué bien! ¡Se lo tiene bien merecido el abuelo!

* * *

Cuando nos acercamos a la ciudad de La Paz, ya nos habíamos olvidado del tema. Aunque la Lili seguía intrigada con eso de la reencarnación, y pregunta:

—¿Y de qué te reencarnarías vos, papá?

La tía Stael detiene el coche en un semáforo, y se vuelve hacia mí con su generosa propuesta:

—¡A vos te iría bien de lagartija! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Cuando nos acercamos a casa, nuestro vehículo parecía una fiesta a causa de las risas.

Les digo:

—¡Imagínense al abuelo de perrita faldera!

—¡Y vos de lagartija!

Les digo:

—Pero nos olvidamos del premio que se merece Olguita. . .

Y Lili dice, presa de emoción:

—¡Su mejor premio sería que se quedara de Olguita nomás!

* * *

Han pasado muchos años, y recién he podido entender el mensaje de la histórica de los perritos en los Evangelios. Porque. . .

¿Acaso no se invirtieron los roles, y la libanesa resultó participando de las *delicatesen* de la mesa del Señor, y los que recibieron las migajas fueron sus discípulos judíos?

¿Acaso no fue ella quien captó en primer lugar esta gran lección de Misionología que Jesús quería que captasen sus discípulos, y por eso les llevó a ese escenario lleno de perritos en la lejana ciudad de Tiro?

¿Acaso no es el testimonio de su fe y de su inteligencia espiritual lo que ha merecido ser eternizada en las páginas de la Biblia?

Sin duda, el objetivo del Señor es, en los términos de su oración a su Padre que está en los cielos: “Para que te conozcan, el Dios verdadero, y al Mesías a quien has enviado.”

18
EL PASTOR PACHOCHIN
Por Moisés Chávez

No sé si te acordarás de Alex Valle, “el Mono”, en su aplaudida personificación del “Señor de la Santa Paciencia” en el programa humorístico “El Tornillo”, en Panamericana TV. Sus *sketches* cómicos constituyen una demostración fehaciente de que la paciencia es santa sólo hasta que se agota, ¡y de veras que se agota y te acogota!

A personas como Pachochín, “el hombre pegado a la letra”, de las antiguas caricaturas del diario “La Crónica”, la paciencia les dura sin fin, o mucho más que al “Señor de la Santa Paciencia”, el Mono Alex Valle, pero de todas maneras también se les agota, como a cierto hermano de Miami, por aquel entonces candidato al pastorado de la Primera Iglesia Bautista, a quien le llamaremos en la presente historia “el Pastor Pachochín” (del griego, *pachocha*, “paciencia”), a causa de su gran demostración de paciencia cristiana que fue, en definitiva, lo que le hizo merecer ser contratado.

* * *

Al hablar del ministerio pastoral de la mujer, en el Aula Magna de la CBUP, el Dr. Trepanación de la Mancha refirió un segmento del diálogo que tuvo en Miami con el Pastor Pachochín, tan pegado a la letra de la Biblia.

Comentando el texto de 1 Timoteo 3 que se refiere a los obispos, que en el contexto evangélico más generalizado equivalen a nuestros pastores, el Pastor Pachochín dijo enfáticamente que “la Palabra de Dios dice que deben ser maridos de una mujer y que tengan hijos”, como era, evidentemente, su caso.

El Dr. De la Mancha le dijo que la Palabra de Dios no dice eso. Esa fue la primera prueba de la inagotable paciencia del Pastor Pachochín, que alguien cuestione su apego a lo que dice la Palabra de Dios.

El Dr. De la Mancha fue más lejos al decirle que los gringos hacen mal al enseñar e imponer tales normativas equivocadas a los pastores en nuestros países latinoamericanos, torciendo el sentido de las Sagradas Escrituras.

* * *

El Pastor Pachochín requirió de una extra dosis de santa paciencia para prevalecer ante esta inesperada observación del Dr. De la Mancha, una de cuyas características heredada de su acendrado ancestro shilico es lo que se llama, teológicamente hablando, “ser quemasangre”.

Más fresco que una lechuga, el Dr. De la Mancha le hizo ver que el ser casado y tener hijos no es, en absoluto, un requisito para el pastorado, como parece decir la letra, pues lo que prima es su llamamiento divino o vocación. En segundo lugar está su formación profesional; y ambos, su vocación y su profesionalismo, han de estar apuntalados por su buen testimonio.

Le dijo:

—Un pastor podría estar casado y no tener hijos, lo cual no lo descarta del ministerio pastoral si tiene un llamamiento divino y una acreditada formación profesional como la que imparte la California Biblical University of Peru (CBUP).

Y añadió:

—Simplemente, tú no lo puedes patear fuera del ministerio pastoral —le dijo esto, recurriendo a la expresión inglesa *kick out*, “patear fuera”, que significa “despedir” a alguien de su chamba—.

El Pastor Pachochín se mordió los labios y calló a la espera de su turno.

* * *

Entonces el Pastor Pachochín volvió a la carga:

—De todas maneras, aunque no tenga hijos, la Palabra de Dios dice que tiene que ser casado, y no soltero como los curas. De esto se deduce que un hombre soltero no puede ser pastor.

El Dr. De la Mancha le volvió a cuestionar:

—Tal conclusión deriva de falsas premisas, porque en realidad las Sagradas Escrituras no especifican nada, ni en el pasaje de 1 Timoteo 3, ni en ningún otro, respecto de un pastor que es soltero, quizás porque no es necesario referirse al estado civil de un siervo de Dios.

El Pastor Pachochín le respondió:

—“Casado” no puede significar otra cosa que “no soltero”.

El Dr. De la Mancha le dijo:

—“Casado” sólo significa “casado”, porque se está evaluando su caso particular.

* * *

El Pastor Pachochín, sintiéndose muy contrariado, porque nunca antes pudo alguien ponerle en entredicho, torció el enfoque de la conversación y se lanzó a hablar pestes del celibato sacerdotal en la Iglesia Católica.

El Dr. De la Mancha le dijo que los bautistas no estamos sujetos a este estado de cosas de la Iglesia Católica, ni cabe referirse a ello cuando se trata de escoger un pastor evangélico. A lo cual el Pastor Pachochín respondió:

—El celibato es caldo de cultivo de la pedofilia y de los abusos contra la mujer por parte de los curas, y eso mismo podría ocurrir con los pastores evangélicos que son solteros.

El Dr. De la Mancha le hizo ver que estaba terriblemente equivocado respecto de su apreciación:

—En primer lugar, celibato no es lo mismo que soltería. En segundo lugar, ni el celibato ni la soltería son la causa de la pedofilia. La pedofilia es una enfermedad mental y moral que lamentablemente también se da en la Iglesia Evangélica en igual proporción que en la Iglesia Católica; lo mismo que los abusos contra las mujeres, tanto físicos como psicológicos. Lo que pasa es que la Iglesia Evangélica es tan pequeña, comparada con la Iglesia Católica, que escapa fácilmente de los escándalos de los medios.

Señalar la pajita en el ojo ajeno esta vez no le sirvió de nada al Pastor Pachochín; pero hay que reconocerlo: ¡Hizo una gran demostración de paciencia!

* * *

Volviendo al tema, el Dr. De la Mancha le dijo:

—Siempre habrá que discernir casos particulares respecto de quienes anhelan el pastorado, como es tu caso. Porque ser casado no lo hace a uno necesariamente más limpio ni santo en asuntos de sexo y de ética sexual. Y ser soltero puede no afectar en absoluto su capacidad de ejercer como excelente consejero en asuntos relacionados con el sexo y el matrimonio. Por ejemplo, el Apóstol Pablo, el mejor consejero en asuntos de ética sexual y matrimonio, era soltero.

Le dijo también algo que el Pastor Pachochín no podía rebatir, porque al respecto no hay letras a que apegarse:

—Un pastor soltero puede ser más limpio y santo que uno que es casado. Un pastor casado puede ser lascivo y corrupto, y uno que es soltero puede ser transparente y eficiente en el servicio sagrado, como lo son, gracias a Dios, el 99.09 por ciento de los curas.

Le dijo, además:

—El Señor nos aconseja a no mirar la paja en el ojo ajeno.

* * *

Como el Pastor Pachochín empezó a perder la paciencia y a insolentarse, porque pensaba que la Palabra de Dios le asistía a él de manera especial por ser bautista, y su interlocutor hallaba un placer morboso en torcerla y anularla, desarmándolo por completo con su fusil ACPCA-0028 Super Hermenéutico, el Dr. De la Mancha le dijo:

—Si me permites hablar, yo te explicaré lo que realmente dicen las Sagradas Escrituras.

El Pastor Pachochín le respondió:

—En realidad no tienes nada que explicarme al respecto, pues las cosas son más claras que el agua destilada.

Y le dio la mano, al parecer, despidiéndose.

* * *

El Dr. De la Mancha le asió de su mano y prosiguió con su calma acostumbrada:

—Las Sagradas Escrituras dicen que si un hombre es candidato para el pastorado, si es casado, ha de ser monógamo (eso significa la frase “marido de una sola mujer”), y no bígamo o polígamo, como eran muchos de los convertidos al evangelio que en esos primeros siglos entraron a formar parte del pueblo de Dios, e incluso en el día de hoy.

Le dijo, además:

—Los lazos de la bigamia o de la poligamia, de hecho afectarán el desempeño motivacional de un pastor, lo cual repercutirá en su ética pastoral.

Y respecto del pastor soltero dijo:

—Hay que recordar que el remitente de la Primera Epístola a Timoteo, el mismo que incluye las instrucciones que estamos comentando, es el Apóstol Pablo, que era pastor soltero. Y el destinatario, Timoteo, también era pastor soltero, además de ser bastante joven. Por eso el Apóstol Pablo le dice: “Nadie tenga en poco tu juventud.”

* * *

El Pastor Pachochín desestimó este argumento diciendo:

—¡Eso a mí no me consta!

Pero para decir la verdad, el Pastor Pachochín no pudo prevalecer ante este tipo de argumentación que el Dr. De la Mancha llama “exégesis cúbica”. Por eso cambió de dirección a la conversación, hacia un tema que le parecía pan comido y universalmente decidido entre todos los cristianos, como para terminar por fin en armonía, conversando de algo en que ambos estuvieran plenamente de acuerdo.

Esto es lo que dijo el Pastor Pachochín:

—Por lo menos estamos de acuerdo en que las mujeres están excluidas por completo del pastorado.

El Dr. De la Mancha hizo una mueca, y el Pastor Pachochín le aclaró:

—Porque no pueden hablar, pues.

El Dr. De la Mancha quedó más intrigado aún, y el Pastor Pachochín se lo parafraseó:

—Es decir, no se les permite hablar en la congregación.

Cuando el Dr. De la Mancha se quedó misteriosamente callado, el Pastor Pachochín interpretó su silencio como asentimiento, de acuerdo a la palabra que dice: “El que calla, otorga.”

Entonces, el Pastor Pachochín volvió a la carga, recurriendo al humor bautista:

—Además, la Palabra dice “es necesario que el obispo”; no dice “es necesario que la avispa”. Y también dice “para que no caiga en el reproche y la trampa del diablo”.

* * *

Como el Pastor Pachochín pasó a referirse, acto seguido, a los clásicos pasajes erróneamente concebidos y catalogados como misóginos en la literatura del Apóstol Pablo (1 Corintios 14:33 y 1 Timoteo 1:11), y como tales pasajes demandan mucho tiempo para enfocarlos de manera justa y serena, como el mismo Dr. De la Mancha hace en su historia corta “La Ginecóloga”, que mereciera la Medalla de Oro, sin contrariarlo en absoluto, le dijo:

—Discúlpeme, pastor, pero tengo deberes sagrados que cumplir, y los cumpliré hasta quemar el último cartucho.

Como el Pastor Pachochín, siendo mexicano no entendió a qué se refería, el Dr. De la Mancha le aclaró diciendo:

—Tengo una urgencia impostergable.

Como el Pastor Pachochín le retuvo a su turno, asido de su mano, no obstante su expresivo lenguaje corporal, el Dr. De la Mancha le dijo abiertamente:

—¡Tengo que hacer pis! Espérame un cachito en la puerta del baño, que ahorita salgo.

* * *

El Pastor Pachochín, haciendo gala de su gran paciencia y espíritu de conciliación, esperó y esperó y esperó en la puerta del baño, como suele esperarle el Papa Gato al Ché Ratón, su lindo ratoncito panzoncito que tantas ganas da de comérselo vivo.

Y dicen que aún sigue esperando pacientemente hasta el día de hoy para coordinar acerca del pastorado de la mujer que no tiene ninguna razón de ser, como dice el corito:

*El pastorado de la mujer
no tiene razón de ser,
salvo mejor parecer (BIS)*

19
CONSEJOS DE CONEJO
Por Moisés Chávez

Hace muchos años, cuando yo estaba en mis veinte, me encontraba estudiando en la Universidad Hebrea de Jerusalem, en las instalaciones de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram, a una cuadra del edificio del Misrad Hapním (Ministerio de Interior), donde tenía su oficina mi mentos y padre, David Federman, diplomático israelí que previamente se había desempeñado como Representante de la Sojnút Yehudít (la Agencia Judía de Inmigración) en varios países sudamericanos, incluido el Perú.

Todos los días, en los breaks, yo me daba un saltito para tomar una taza de café con David, y de paso conversar un poco de mis experiencias en la Universidad.

Aquella oficina ministerial era compartida por David y Maiki, un hombrecito en el umbral de la tercera edad que a mí me caía bien, pero David estaba hartado de él, hasta la coronilla, dizqué porque era un Entremetido con mayúscula.

* * *

Le llamo “hombrecito” por su pequeña estatura y porque tenía cara de niño. En Israel, donde no hay duendes, yo creo que él era el único ser parecido que se había colado desde Polonia; o al menos eso parecía.

No sé si tendría algún pelo en la cabeza, porque una buena sección de ella estaba cubierta por una perenne *kipáh* que lo presentaba majestuosamente como *datí*, o “religioso”.

Y ahora que me pongo a recordar varias de mis visitas a esa oficina del Ministerio de Interior), le doy la razón a David por estar hartado de Maiki, porque su especialidad era dar consejos, consejos de conejo, a quienes nunca se lo habrían pedido. Se introducía en la conversación ajena diciendo: “Perdóneme que me entrometa. . . Yo no acostumbro hacer esto, pero. . . Mis padres, sea su memoria bendición y que gocen en las moradas eternas de la bendita presencia del Santo Bendito Sea, me solían aconsejar: ‘Nunca te entrometas, Maiki, en conversación ajena.’ Y así es como yo me he conducido a lo largo de mi vida, y heme aquí con más de medio siglo de existencia sobre la faz de la Tierra, pero. . . Pero un consejo nunca está de más.”

En varias ocasiones sus consejos eran introducidos por semejante discurso.

* * *

Cuando yo me encontraba conversando con David en español, idioma que Maiki no entendía ni jota, porque aparte del hebreo sólo hablaba yidish, él se entremetía en nuestra conversación y me hablaba a mí con profunda humildad, pero totalmente fuera de contexto. Era fácil detectar en sus ojos brillantes su extrema soledad y gran necesidad de diálogo y compañía. Ahora que le recuerdo y considero el personaje central de esta historia, renace en mí un profundo cariño por él, como jamás supe expresarlo, y lo lamento.

Maiki me solía decir:

—Nuestros sabios solían decir: “*Tizahér me-haqtaním, ki mihém tetsé Toráh*” —que traducido es: “Ten cuidado de los pequeños, porque de ellos saldrá la Torah” (o la Ley, como se suele traducir Torah en español)—.

Podría ser que me dijo esta frase de los sabios de Israel por lo menos diez veces en todas las ocasiones que recuerdo haber visitado esa oficina, y siempre de manera sorpresiva y fuera de contexto. Y eso era sólo su punta de flecha, porque seguía su exégesis de lo que este dicho podría significar para nosotros que no tenemos la dicha de ser sabios. Y si no lo parabas a tiempo, estabas perdido, porque después no lo podrías parar.

* * *

Con el paso del tiempo he llegado a pensar que su erudición talmúdica se reducía a sólo ese dicho, está de más decirlo, hermoso, cuyo contexto literario yo no me preocupé por averiguar de él mismo, quizás porque estaba seguro de que lo encontraría fácilmente en el Pirquéi Abót o Tratado de los Principios.

No te imaginas, amado lector, cuánta necesidad tuve con el paso del tiempo, de saber la fuente de ese dicho de los sabios, sobre todo por residir en Bolivia, en el techo del mundo, donde no me sería posible consultar académicos ni volúmenes de la Mishnáh o del Talmúd.

Quizás si le hubiera yo prestado más atención, cuando él hacía su exégesis de este dicho, él me habría ayudado a ubicarlo en el Talmud, pero no me pude imaginar cuánta necesidad tendría de conocer su fuente.

En cuanto a su exégesis, evidentemente, Maiki aplicaba este dicho a mí, que me encontraba empezando mis estudios en la Universidad Hebrea. Yo sería, según su interpretación, uno de esos “pequeñitos” de quienes podría surgir una gran sorpresota al mundo, uno de quienes con el devenir del tiempo podría salir la Torah o la Ley, lo que equivalía a decir, en las palabras del sabio Vicente Fernández: “¡Y mi palabra es la ley!”

*Con dinero o sin dinero,
hago siempre lo que quiero,
¡y mi palabra es la ley!*

*No tengo trono ni reina,
ni nadie que me comprenda,
¡pero sigo siendo el rey!*

* * *

La continua repetición de este solo dicho de los sabios de Israel por Maiki, hizo que se me pegara en la cabeza, y la entendí como que hay que tener mucho cuidado con la educación e instrucción de los niños pequeños, sobre todo de los niños provenientes de familias humildes, porque uno no sabe si acaso alguno de ellos llegará a ser Presidente de la República, o merecerá el Premio Nobel, o quizás llegue a ser Papa, como el “Papa Pancho” o nuestro amado Papa Chale I de la CBUP.

Y así como hacía Maiki conmigo, que me miraba con los ojos esclarecidos de los profetas y de los hijos de los profetas, yo repetí este dicho en una Conferencia Magistral en

la CBUP, y se encontraba presente la Dra. Carmen Espinoza Bravo, afamada educadora peruana y fundadora de los COMED.

Después de mi conferencia, ella se acercó a mí y me confesó que ese dicho de los sabios de Israel le había impresionado y motivado mucho, y que por favor se lo escribiera en hebreo acompañado de su transliteración y su traducción.

* * *

Pocos años más tarde, en uno de los COMED a los que fui invitado como conferencista. Me sorprendió ver que ese dicho de los sabios servía como lema o slogan del evento. Con mucha pulcritud, en la pared de fondo del auditorium estaba escrito:

תזהר מהקטנים כי מהם תצא תורה

TIZAHER ME-HA-HAQTANIM KI MI-HEM TETSE TORAH
TEN CUIDADO DE LOS PEQUEÑOS
PORQUE DE ELLOS SALDRA LA TORAH

* * *

El lema del COMED fue realmente impactante, y todos los presentes pensaban que tales palabras estarían en la Biblia, quizás en el libro de Proverbios, por lo que se acercaron a ella para pedirle la “cita bíblica”.

Ella no lo encontró en la Biblia, y se acercó a mí para preguntar si acaso la fuente estaría en alguno de los tomos del Talmud. En ese momento me puso en aprietos, y le dije que por su temática seguramente se encontraría en el Pirquéi Abót o Tratado de los Principios, una obra sapiencial hebrea escrita en el primer siglo, en los mismos días cuando Jesús se encontraba abocado a su labor itinerante y atraía a sí a muchos niños pequeños por quienes oraba colocando su mano sobre sus cabecitas.

* * *

Con el paso de los años, la Dra. Espinoza me volvió a preguntar por la fuente de ese dicho de los sabios, y de veras me puso en aprietos.

Le prometí encontrarla y tuve que leerme todo el Pirquéi Abót y otros libros de la Mishnáh, sin éxito. Entonces me auto impuse la tarea de encontrarla, aunque estando lejos de Israel la tarea se tornaba prácticamente imposible por la falta de acceso a los volúmenes del Talmud.

Hasta que un día llegó a mis manos un libro que uno de nuestros estudiantes había adquirido en la cachina. Tenía el título, *HILEL*, y había sido escrito en inglés por Rabi Joseph Telushkin, y en la página 148 dice: “Un criterio de contrapeso, que se nos ofrece de manera anónima en el Tratado de Nedarim 81a en el Talmud, dice: ‘Ten cuidado de los hijos de los pobres, porque de ellos saldrá la Torah’.”

¡He aquí la fuente documental: El Tratado de Nedarim 81a, en el Talmud de Babilonia!

¡Tarea cumplida, Dra. Espinoza!

¡Qué espinoza! ¿Di?

* * *

No dice exactamente lo que me metió en la cabeza Maiki, pero estoy seguro que en hebreo sonaría más cercana a la formulación oral de Maiki. Y me contento con este descubrimiento después de años de búsqueda.

Rabi Telushkin nos regala, además, con el siguiente comentario: “El académico israelí, Rabi Adin Steinsaltz arguye que la fuente de este dicho no es otro que Hilel, porque fue él quien abolió el pago de una pensión de las escuelas judías. Aparentemente, él no quería que la gente quedase excluida del estudio, como ocurría previamente, una exclusión que a él casi le costó la vida.”

Rabi Steinsaltz tiene en mente el hecho de que el joven Hilel, excluido del círculo de estudio rabínico en la yeshivah a causa de la pobreza de su familia, casi muere congelado cuando la nieve lo cubrió mientras él escuchaba inmóvil y silente las clases sobre la Torah mirando o escuchando desde una claraboya en la azotea.

* * *

Rabi Telushkin continúa diciendo: “Lo que brilla en las enseñanzas de Hilel y de sus discípulos es un optimismo fundamental respecto de la naturaleza humana y la capacidad de la Torah para afectar positivamente a la gente. No sólo se trata de evitar que los pobres sean discriminados. Hilel y sus discípulos luchaban porque nadie fuera discriminado, inclusive los que son señalados como pecadores y por tanto excluidos de todo contacto con la gente bien. Su perspectiva era que a todos se les conceda acceso a las enseñanzas de la Torah, de modo que sus vidas adquieran forma a partir de ellas.”

A decir verdad, a la Escuela de Hilel tenían acceso incluso los gentiles que tuviesen inquietud por conocer los secretos de la Torah.

* * *

¡Qué lección tan grande y digna de ser asimilada por algunos de nuestros líderes evangélicos quetaním, “pequeños”, no sé si decir pequeños de alma o de alma empequeñecida.

Hace unos años, cuando empezaba el ministerio sagrado del CEBCAR con su Instituto Bíblico piloto IBSA (Instituto Bíblico San Andrés), el único estudiante de nuestra Iglesia Evangélica Presbiteriana Recontra Reformada “San Andrés”, contigua al Colegio San Andrés, era un joven de una familia muy pobre, pero muy inquieto por el estudio de la Palabra de Dios. El asistía sin fallar a las clases de vuestro humilde servidor en el IBSA.

Entonces el Pastor de Jóvenes de la iglesia, que le tenía ojeriza al IBSA y se mantenía alejado de todas sus actividades, pensando darle un golpe bajo al IBSA, cuyo éxito y convocatoria él pensaba que lo empequeñecía, en su cabeza de pollo optó por golpear a ese joven pobre, a quien acusó de incesto y logró que fuese disciplinado en la asamblea de la iglesia y castigado con lo que más habría de dolerle: Se le prohibió estudiar la Palabra de Dios en el IBSA.

* * *

Aquel pastor perverso y pervertido no conocía las palabras de nuestro Hilel, nuestro amado Rabi Yeshúa Ha Mashíaj, quien dijo: “Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis.”

Y respecto de los pecadores, Yeshúa arguyó que los que están sanos, incluso de incesto, no tienen necesidad de médico, es decir, de él; y que él no ha venido a buscar justos sino pecadores.

Dijo esto de manera tangencial, porque la neta, la neta es que los que se creen sanos y justos son casualmente los que están más enfermos y podridos en su injusticia.

¿Acaso no hacen lo mismo que ese pastor presbiteriano de la Iglesia San Andrés los que impiden que los pecadores participen en la Santa Cena o que las mujeres estudien y se gradúen y ejerzan el pastorado?

¡Justamente, cuando la Santa Cena les puede traer sanidad en medio de la comunidad terapéutica de la Iglesia Evangélica!

¡Justamente cuando las mujeres representan la “nueva sangre” aún no corrupta en el ministerio pastoral!

* * *

Yo lamento no haber podido seguir de cerca el caso de aquel joven que fuera abusado por ese Pastor de Jóvenes, porque en esos días se produjo mi mudanza definitiva a Bolivia.

La última vez que lo vi fue cuando ese lobo-pastor, al final del culto dominical, ordenó que cerraran las pesadas puertas metálicas del templo para que nadie saliera, y se “disciplinara” (es decir, se humillara en público) a ese joven que dudo que realmente haya pecado de incesto. De todos modos, una acusación de ese tipo, también afecta a su familia, y quien la haga institucionalmente tendrá que responder penalmente por violación de los Derechos Humanos.

Yo le ordené al pastor que se me abriera la puerta de la Iglesia para poder salir, y así se hizo. Yo salí de la iglesia con mi esposa y mi pequeña bebé, porque a esa hora debíamos almorzar y no ser tomados como rehenes en una iglesia evangélica. Pero antes de salir, le di al Pastor de Jóvenes un consejo de conejo con respecto al ese joven pobre que amaba el estudio de la Torah, la Palabra de Dios. Le dije: “NO LO MATES.”

Y salí del templo dirigiéndole una mirada de amor y de aceptación.

20
LAS PUERTAS ETERNAS
Por Moisés Chávez

La tarde del miércoles 27 de marzo del 2013 me encontraba descansando después de una ajetreada mañana de trabajo, preparando los materiales para mi Conferencia Magistral sobre el Escenario del Retorno del Señor, que daría en la California Biblical University of Peru.

Me había recostado en mi sillón y me quedé levemente dormido por un breve instante. Y he aquí que tuve un sueño, o acaso una visión, que duró una fracción de segundo, porque desperté sobresaltado y por un momento me puse pensativo.

Vi que estaba descansando, sentado en el borde de una tumba musulmana delante de la Puerta Dorada de Jerusalem en la muralla oriental que es también la muralla exterior de la explanada de las mezquitas, antiguamente el témenos del Templo. Y vi que se hundía un poquito el suelo en el lado izquierdo o sur de la Puerta y se hicieron visibles unos 50 centímetros del arco de una puerta más antigua que yace sepultada en el subsuelo.

Daba la impresión de que el arco subía y afloraba del subsuelo.

* * *

Era el arco de la puerta que daba acceso al Templo en tiempos del rey Herodes, la misma por la cual Jesús hizo su entrada triunfal, y que fue destruida junto con todo el complejo del Templo por Tito, en el año 68 del primer siglo.

Mi fugaz visión no me permitió elaborar ninguna idea clara, y se hubiera desvanecido de inmediato quedando en nada, si no hubiera sido por lo que ocurrió en la noche, ese mismo día.

En ese tiempo me encontraba leyendo de cabo a rabo mi Biblia en francés, y esa noche, antes de dormir, debía leer los Salmos 18-23.

Los leí, y como estaba descansado, seguí leyendo el Salmo 24, cuya segunda parte, los versículos 7-10 volvieron a despertar en mí muchas interrogantes.

Entonces me levanté de la cama y fui a examinar el comentario hebreo de Salmos escrito por S. L. Gordon. Y de manera espontánea, afloró en mi mente la imagen fugaz de la visión de la tarde.

* * *

La segunda parte del Salmo 24 dice así:

¡Levantad, oh puertas, vuestras cabezas!
¡Levantaos, oh puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria!

¿Quién es este Rey de gloria?

¡El Señor, el fuerte y poderoso!

*¡El Señor, poderoso en la batalla!
 ¡Levantad, oh puertas, vuestras cabezas!
 ¡Levantaos, oh puertas eternas,
 y entrará el Rey de gloria!*

¿Quién es este Rey de gloria?

*¡El Señor de los Ejércitos!
 ¡El es el Rey de gloria!*

* * *

Esta parte del Salmo 24 es un texto codificado. Es posiblemente el segmento del Texto Sagrado que más misterios encierra.

¿Será posible decodificar su significado después de miles de años?

El Salmo 24 fue escrito por David y en su primera parte se refiere al Monte Moriah, del cual David tenía conciencia de que es el lugar que el Señor Dios de Israel ha escogido como su morada. Pero en su segunda parte el Salmo acusa re-elaboración posterior, para su adaptación al culto en el Templo.

El Salmo reelaborado serviría originalmente para los actos de inauguración del Templo construido por el rey Salomón. Esto revela la mención de “puertas”, las mismas que no tendrían razón de ser si no estuviesen adosadas a muros y a estructuras más complejas.

* * *

—¿Qué trascendencia profética o escatológica pueden tener unas puertas, para que 3000 años después las hayas visto en visión?

—Yo te revelaré el enigma.

—¿Acaso esas puertas tenían cabeza?

—Paciencia, Calongo; todo a su tiempo.

—¿Acaso también tenían orejas, para que se les hable, y escuchen?

—Baja un poco la voz, Calongo, que te escuchan.

—¿Y por qué se las llama “puertas eternas”?

—Hay tres opciones respecto de estas puertas, y ellas no se excluyen mutuamente.

* * *

La primera opción es que son las puertas de la bóveda del cielo.

Esta opción tiene relación con los versículos 1-6 que hablan del Señor como Creador de la Tierra y quien ha escogido en ella este lugar, un monte santo para su morada.

Recurriendo a antropomorfismos se proyecta la imagen del Señor trascendente que ha descendido a la Tierra para embellecerla. Una vez concluida su labor con el embellecimiento del monte de su morada, él vuelve a su morada celestial y las hojas de las puertas del cielo se levantan, se abren hacia arriba, para que él ascienda por ellas.

Toda mi vida esta fue mi opción preferida. Fue el Dr. Nahum Sarna, mi profesor en la Universidad de Brandeis, en Boston, quien expresó en clase este criterio que aclara eso de “levantaos, oh puertas eternas”, pero no aclara lo de sus cabezas que tanto intrigan a mi amigo Calongo.

* * *

La segunda opción es que son las puertas del Lugar Santo del Templo, delante del cual se encuentra el atrio de los sacerdotes.

Los actos de inauguración del Templo involucrarían a dos partes del coro sacerdotal que se responden desde sus respectivos emplazamientos en el atrio de los sacerdotes, a la derecha y a la izquierda de las puertas que dan acceso al Lugar Santo.

El coro sacerdotal habla, retóricamente, a las puertas del Templo diciendo: “¡Levantaos, oh puertas eternas y entrará el Rey de gloria!”

Una parte del coro inquires: “¿Quién es este Rey de gloria?”

La otra parte del coro responde: “¡El Señor de los Ejércitos! ¡El es el Rey de gloria!”

La palabra “cabeza” podría haber designado en la arquitectura de los tiempos de Salomón al dintel de la puerta. Es harto conocido el hecho de que el dintel o el arco de las puertas por donde suelen entrar los reyes son más altos. Esto ocurre en las puertas de Machupicchu señaladas como “puertas del Inca”, y con los arcos triunfales de los emperadores romanos, como la puerta de acceso a Jerusalem conocida como “Arco Ecce Homo” (Arco “He aquí el Hombre”), porque allí Pilato presentó a Jesús ante el pueblo con estas palabras en latín.

* * *

La tercera opción es que se trata de la Puerta Oriental del témenos o área sagrada del Templo. Esta es la puerta que vi en visión y que siempre ha tenido un especial atractivo para mí como arqueólogo y guía de turistas.

En su dimensión profética, el Salmo no se referiría únicamente a la puerta de los tiempos de Salomón, sino también a la de los días de Herodes, edificada en el mismo emplazamiento, así como también a la construida por los bizantinos y la de los tiempos de Suleimán el Magnífico que es visible en la actualidad. De allí su calificativo de *pitjéi olám*, “puertas eternas” o puertas antiguas, en plural.

Tras la guerra en Judea, el general Tito destruyó Jerusalem, sus murallas y el Templo, pero en algunos tramos los mismos escombros protegieron la parte inferior de las murallas de desaparecer por completo. Esto sirvió de pauta siglos más tarde a los arquitectos de Suleimán el Magnífico para restaurar las murallas de Jerusalem en el año 1538.

Ellos se percataron de que en este emplazamiento había una puerta por los restos arquitectónicos de los días del emperador Constantino, compuesta de dos arcos y una hilera de columnas en medio, cuyos restos han desaparecido.

Es posible que la puerta de Constantino también haya sido una réplica fiel de la puerta de Herodes, que también habría tenido dos arcos, es decir, “dos cabezas”, lo que concuerda con la expresión en plural: “Levantad, oh puertas vuestras cabezas”.

* * *

La puerta bizantina reconstruida por Suleimán el Magnífico se conoce en árabe como *Bab Al-rajman*, “Puerta de la Misericordia”, y en hebreo como Shaar Ha-zahav, “Puerta de Oro” o “Puerta Dorada”, porque cuando el Sol la baña con su luz en la mañana tiene un aspecto dorado.

Los musulmanes explican que esta puerta ha sido tapiada para que no entre por ella el “Mesías cristiano” cuando venga del cielo.

¡Imagínate al Mesías que desciende del cielo, pero no puede acceder al monte de su morada, porque la entrada de la muralla que lo ciñe está tapiada!

Los guías israelíes se ríen de esta ocurrencia, porque saben que la puerta no está tapiada. Se ha hecho un muro para sostener los arcos bizantinos que han sido reconstruidos, exactamente como los arqueólogos modernos hacemos con las reconstrucciones de monumentos históricos en ruinas.

* * *

Ahora bien, ¿qué indicios apuntan al significado profético o escatológico de esta puerta oriental de Jerusalem? Observe los siguientes hechos:

Primero, al tener acceso a la Ciudad Santa en 1967, los israelíes empezaron a limpiar y restaurar la muralla occidental y Shaar Yafo, convirtiendo esta parte, que en realidad era el patio trasero de Jerusalem, en la entrada principal de la ciudad visitada por millones de turistas.

Segundo, prosiguieron a flanquear la muralla norte de hermosos jardines y fuentes de agua.

Tercero, prosiguieron a embellecer la muralla sur que colinda con el área de la Ciudad de David, la Jerusalem de los tiempos de David.

Pero hasta el presente no se han atrevido a hacer nada semejante en la parte oriental, donde está la Puerta Dorada. Esta muralla sigue cubierta hasta gran altura por los escombros de su destrucción, y sobre éstos, por un basural y un cementerio musulmán. Tocar esta área sagrada para el Islam tendría trágicas consecuencias de orden político y militar, salvo que algo extraño ocurra, no por mano humana, sino por un leve deslizamiento del suelo junto a la Puerta Dorada. Algo como lo que vi en visión.

Recuerde usted que es un lugar de escombros, y donde hay escombros siempre hay espacios vacíos que aunque pasen miles de años, alguna vez se tendrán que compactar. Si esto ocurre en el momento preciso, Dios habrá demostrado ser. . . ¡el mejor arqueólogo que hombre pueda imaginar!

* * *

Las cosas también podrían ocurrir de la siguiente manera:

Hace unos años el Estado de Israel firmó un Tratado de Paz con el Reino Hashemita de Jordania, que antes de la Guerra de los Seis Días había estado en control de Jerusalem antigua y de toda Cisjordania. Previo a dicho Tratado de Paz, Jordania declara dejar el destino de la Cisjordania y de Jerusalem en manos del pueblo palestino y de Israel, y sus negociaciones directas en las cuales Jordania no tendría reclamos.

Poco después Israel entregó en manos de Jordania el control de todos los lugares santos de la fe musulmana, en Jerusalem y en Cisjordania, incluido el Monte de Templo y las mezquitas de la Cúpula de la Roca y de El-Acsa. Interesantemente, no los entregó directamente a los palestinos, sino a los jordanos, los mismos que son celosos por conservar dicho control.

¿Qué podría haber detrás de este aspecto de las relaciones entre israelíes y jordanos?

* * *

Si las cosas ocurren de este modo, bien podría, de paso, descubrirse un indicio convincente de la existencia del rey Salomón, porque si hay un solo lugar donde se lo puede encontrar es en las inmediaciones de la Puerta Dorada. Sólo que esto requiere de excavaciones estratigráficas meticulosas y. . . ¡quién mejor para llevar a cabo una empresa de tal envergadura que el arqueólogo israelí Israel Finkelstein, tan obsesionado que está con comprobar la existencia del rey Salomón y la Reina de Saba en el Siglo 10 antes de Cristo!

En cuanto a la existencia del rey David, Finkelstein ya está convencido, pero le falta convencerse de la existencia del rey Salomón. ¡Qué mejor oportunidad para él que realizar excavaciones en este lugar! De ser posible, le estoy sugiriendo que me invite a mí a participar en ellas. Yo trabajo GRATIS, conforme a la palabra que dice: “No se gana, pero se goza.”

* * *

Esto nos conduce a meditar en una extraña profecía en Ezequiel 44:1, 2 que dice así:

Luego me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual da al oriente, y estaba sellada.

Entonces el Señor me dijo: “Esta puerta ha de permanecer sellada. No será abierta, ni nadie entrará por ella, porque el Señor Dios de Israel ha entrado por ella. Por eso permanecerá sellada.”

Estas palabras proféticas presuponen que el Señor Dios de Israel sí volverá a entrar por ella, y que la puerta quedaría invisible hasta que de algún modo se haga visible cuando el Señor vuelva a su morada en su monte santo.

* * *

Si mi visión se cumple, es posible que muy pronto restaurarán los israelíes, quien sabe en convenio con los jordanos el frente oriental de Jerusalem y con ello termine el embellecimiento de Jerusalem antes del retorno del Señor, cuando asiente sus pies sobre el Monte de los Olivos, que se yergue al lado por donde nace el Sol.

El Señor haría a pie el recorrido de la cima del Monte de los Olivos hasta la Puerta Dorada, e ingresaría al área sagrada de su morada, que es el Monte Moriah, y no ningún tercer templo construido por fundamentalistas y que para nada él necesita.

El ingresaría atravesando la muralla y la puerta de piedra, y con él los que estaremos a su lado, cuando sean anuladas las fuerzas cósmicas de los átomos de la materia de nuestros cuerpos que nos dan la semblanza de sólidos, tanto a la piedra como a nuestro cuerpo.

De este modo, la Puerta de Oro, constituye el final “Reloj de Dios”. Si Israel marca las horas y Jerusalem los minutos, la Puerta de Oro marca los segundos que nos aproximan al cumplimiento de todas nuestras expectativas.

21
LOS ZOMBIES CRISTIANOS
Por Moisés Chávez

Ese atardecer me encontraba batallando en la computadora para dar comienzo a la separata académica para mi Conferencia Magistral sobre Comunicación. Se trataba de un tema que no había desarrollado previamente, y el reto era traducir las ideas en palabras fáciles de entender.

Cuando hay de por medio un compromiso, mucho tiempo puedo pasar como el perro que va a acostarse a dormir y que, no sé por qué, tras la quinta vuelta que da alrededor de su eje, o su rabo, se acomoda suavemente sobre su lecho.

—¿Te has fijado en el perro, Calongo?

—Sí doc, pero no se me ha ocurrido contar las vueltas que da antes de acostarse a reposar en los brazos de Morfeo.

—Justamente, se acuesta tras la quinta vuelta, como si estuviera genéticamente programado, salvo los perros de pedigree, que suelen obviar el ritual.

Así me encontraba yo, bastante tenso, dando vueltas alrededor de mi computadora, cuando recibo el socorro de un ángel que descendió de El Alto y me habló por teléfono.

* * *

Antes de viajar a Tupiza, tras haber pasado al retiro, el Comandante Alf Porty, mi colega del Servicio de Inteligencia, me pidió que atendiera a su sobrino Angel, con quien ha compartido *MISIONOLOGICAS*.

Angel me dice que ha caído en El Prado, justo frente al rascacielos donde está mi departamento, y pregunta:

—¿Podría recibirme ahora que estoy frente a su casa?

Al abrir la puerta me encuentro con un muchacho bastante tierno y simpático, que no hace mucho ha terminado la secundaria. Y me dice:

—Quiero hacerle algunas preguntas con relación a las historias cortas que escribe en *MISIONOLOGICAS*. La última que he leído es “Un OVNI en Tel Aviv”. Empecé a leerla desde el final, como acostumbro hacer con todo lo que leo, para ver si vale la pena leerla desde el comienzo. Me parecen super sus historias, ¡y las de sus estudiantes no se quedan atrás! ¡Realmente esto es admirable! ¡Es increíble!

* * *

Le miro, y me miro yo mismo cuando tenía su edad. La misma contextura, el mismo aspecto, el mismo color, las mismas inquietudes, la misma fe. . .

También en eso de leer de atrás para adelante se parece a mí, que de tanto leer al revés, terminé aprendiendo el hebreo, la lengua sagrada, en que los libros empiezan al final y terminan al principio.

Entonces viene la pregunta de rigor:

—Supongo que has leído la historia, “Seguimiento al Sujeto MSHYJ-2”, que escribió tu tío Alf acerca de mi persona, cuando fue comisionado por el Servicio de Inteligencia para monitorear todos mis movimientos.

—¡Fue la primera que leí! Desde entonces siempre tuve el deseo de conocerle personalmente.

* * *

Mi mención del Servicio de Inteligencia le facilita proseguir el diálogo. Expresando mucha sensibilidad me dice:

—Es el caso que esta institución tiene en la mira a muchas iglesias evangélicas y a sus pastores y dirigentes, porque de algunas de ellas les llega alarmante información sobre estafa, y explotación. Esa es la razón por qué estuvo en su mira usted y su programa en Radio “Cruz del Sur”, que tanto éxito tuvo. Ellos querían saber qué había detrás de todo eso y terminaron siendo sus amigos. . .

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

El prosigue:

—Le diré que el contacto de mi tío con usted, y vuestra amistad que echara raíces de inmediato, terminó por traer bendición a muchos, empezando por mi familia.

—¿En qué sentido?

—En que llegamos a captar el evangelio de una manera diferente de lo que ocurría en la iglesia evangélica donde asiste mi familia.

—¿En qué sentido?

—El suyo es un evangelio novedoso y emocionante. En la iglesia siempre se dice lo mismo y se nos llega a cansar. Allí, mi familia y yo nos hemos convertido en una voz que clama en el desierto, porque la gente se ha convertido en zombies, en muertos vivientes, con quienes es imposible toda comunicación. Y nosotros mismos estábamos en vías de terminar como ellos, cuando ocurrió aquéllo. . .

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

Me dice que se siente muy solo, y que quería agradecerme por escribir las historias de *MISIONOLOGICAS*, porque en ellas ha encontrado compañía y vida.

Le digo:

—Te agradezco tu gesto, y te garantizo que las publicaciones de Editorial Juan Ritchie, particularmente las de su rubro *Indice Expurtatorius – Libros Prohibidos*, te van a proveer en tu casa de una vasta biblioteca que te va a servir de compañía e inspiración. A ver, has la prueba de compartirlas con tus amigos zombies. Dales nuestro Email: cebcarbup@gmail.com

Y añado:

—Y en cuanto a que te sientes como una voz que clama en el desierto, estamos en buena compañía, porque los que claman, proclaman. Pero a toda costa hay que evitar que el desierto exterior se te meta adentro y se convierta en tu desierto interior, y te conviertas en zombie.

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

El Angel estuvo en nuestra casa como dos horas, hasta que recibió una llamada a su celular. Su padre estaba preocupado por su tardanza, pero se tranquilizó cuando le dijo:

—Estoy en la casa del Doctor Don Trepanación de la Mancha. En breve ascenderé a El Alto.

Seguimos conversando un rato más del tema que a él más le preocupa: Su tristeza de ver a sus amigos en la iglesia, señoritas y jóvenes como él, convirtiéndose uno tras otro en zombies, en muertos vivientes, con quienes es imposible comunicarse porque llevan dentro de sus almas un desierto aterrador.

Pero yo presentía que él había venido para hablar conmigo de algo personal.

* * *

Entonces me cuenta:

—Hace unas semanas estuve en Tupiza, invitado por mi novia, que es de allá. Ella quería presentarme a su familia.

En mis adentros, exclamé ¡BINGO! Y para animarle a proseguir le digo algo que es de todos sabido:

—Ella debe ser muy linda, ¿verdad? Porque las chicas de Tupiza tienen fama de ser más lindas que los mismos ángeles del cielo. . .

El sonrío, pero de pronto su alegría se ensombrece cuando dice:

—Salimos a pasear con su mamá por la plaza mayor, y nos chocamos allí con un grupo de zombies cristianos que estaban bailando y predicando a la gente que pasaba, ¿a que no se imagina usted de qué tema?

—¿De qué?

—Del diezmo. Les estaban exigiendo dar el diezmo, bolsa en mano. . .

—Se nota que están desesperados, desesperados por un poco de plata. . .

Una gran tristeza empaña el brillo de su mirada cuando dice:

—Entonces la mamá de mi novia me dijo:

—Estos cristianos siempre están sacándole su plata a la gente. Tú también eres cristiano, ¿verdad?

* * *

Pasamos a hablar brevemente de los “cristianos”; del estereotipo que se ha formado en tiempos modernos. Acerca de cómo, a partir de la década de los cincuenta del siglo pasado, los “evangelicals” de Estados Unidos se hartaron de este nombre y empezaron a llamarse “cristianos”, y después presionaron para que este calificativo que les parecía más *snob*, se impusiera también en las iglesias evangélicas de la América Latina, y lo lograron.

Pero como existen otras ramas de la cristiandad, como los ortodoxos, los católicos, los armenios, los coptas, los maronitas, los nestorianos, los arameos-sirios, etc., se les ocurrió llamarse ellos *true Christians*, “verdaderos cristianos”, un calificativo exclusivo que tarde o temprano tendrá sus frutos consecuentes cuando a muchos de ellos el Señor les diga: “Yo no te conozco.”

El Angel me dice:

—Yo aún me siento muy avergonzado y humillado por lo que me dijo la madre de mi novia. ¿Cómo puedo responderle?

—Pues dile que tú no eres ni serás jamás como ellos; diles que tú eres diferente, dignamente diferente.

* * *

Ni bien el Angel ascendió a El Alto, me senté a la computadora y empecé a escribir todas sus palabras, empezando por el final, por lo que estaba más en la punta de mi lengua.

De manera entrecortada y sin hacer caso de los errores de digitación, a la velocidad del rayo puse en pantalla la lista de temas que tocamos en nuestra larga conversación, aun los que aludimos o tocamos tangencialmente, como la exigencia del diezmo a la gente que pasaba por la plaza de Tupiza, que él mencionó al final porque no quería volar sin compartir conmigo su desesperación, su vergüenza, su conflicto personal y emocional.

Me impresionaba una cosa de él: Su capacidad de comunicación en el nivel teológico. Estaba entrenado en lo que respecta a la reflexión, evidentemente con la ayuda de los materiales del CEBCAR y de la CBUP. Este es el comienzo dinámico que yo necesitaba para poder empezar a escribir la separata académica para mi Conferencia Magistral.

* * *

En la noche, en mi cama, no puedo dormir.

Algo triste ocurrió en nuestro interesante diálogo; algo que quizás pasó desapercibido para él, pero no para mí.

Para hacer resaltar las impresiones agradables del día, dirijo mi mente a otras cosas. Me quedo pensando de cómo pude escribir esta elocuente historia tan de repente y de un jalón, lo cual me alegra muchísimo, porque en la CBUP estamos muy cerca del millar de historias que frecuentemente nos sirven como casos de estudio. Pero de rato en rato me asedia y me asusta esa palabra maldita. . .

Es una palabra que yo mismo pronuncié hacia el final de nuestra conversación. . .

* * *

La palabra APOSTASÍA deriva del griego *apó*, “afuera”, y *stísis*, “situación”, “estado”, palabra que a su vez deriva del verbo *hístimi*, “ser” o “estar”.

En la literatura bíblica se usa esta palabra para referirse a la situación de las personas que de *motu proprio* están afuera, aparte, en un estado ajeno y distante de Dios y del pueblo de Dios, de modo que ya no tienen nada que ver con la Biblia y con los valores del evangelio.

Según la profecía esta situación infernal imperaría en la Iglesia al final de los tiempos, sólo que no se me había ocurrido jamás que se manifestaría en mi tiempo y dentro de los mismos templos evangélicos en la modalidad de los zombies o muertos vivientes que no tienen diálogo, no tienen motivación, no tienen sospecha, no tienen curiosidad, no tienen inquietudes, no tienen anhelos, no tienen olfato, no tienen inteligencia, no tienen hambre y sed de Dios, no tienen sentido de humor, no tienen prurito por aprender, no tienen amor, no tienen pureza y santidad. Ellos tienen boca limpia pero corazón sucio, bailan de una manera errática y cojuda, y no tienen capacidad de comunicación.

—¡Y no tienen remedio!

—Quizás sí tengan remedio, porque, ¿qué otra cosa pueden significar las palabras del Apóstol Pablo en su Epístola a los Efesios 5:14?

*¡Despiértate, tú que duermes,
y levántate de entre los zombies,
y te alumbrará Cristo!*

22
LOS HERMENAUTAS
Por Moisés Chávez

George Frankenstein, mi hijo putativo, me agobia con sus preguntas acerca de los “hermenautas”.

Pensé que se refería a los astronautas, o a los argonautas, o a los extra-terrestres y chupacabras que vienen haciendo estragos en Cerro Candela. Pero no. . .

Me pregunta conmovido:

—¿Sabías que ya están aquí los “hermenautas”?

—¿Quiénes?

—Los hermenautas, pe.

—¿Esos que “navegan” en el espacio sin tener que levantarse de sus camas?

Pero al verlo un tanto aturdido le digo:

—George, tú has oído hablar de los hermeneutas, esos que con acierto tienen acceso y echan mano de los secretos de la ciencia HERMENEUTICA, la ciencia de la interpretación de la información, especialmente de textos escritos. Cuando esta ciencia de la comunicación se aplica a la interpretación de la Biblia se llama HERMENEUTICA BIBLICA.

* * *

Muchos se habían enterado por medio del periódico “Chesu” que había llegado a Lima un afamado hombre de negocios americano, el Dr. Bill Bright, que casualmente debe su espectacular éxito en los negocios a sus profundos conocimientos de la ciencia Hermenéutica.

El Dr. Bright había llegado acompañado de su equipo de hermeneutas (no hermenautas) que le asistirían en los detalles técnicos de sus presentaciones en nuestra ciudad Capital.

Sus presentaciones con multimedia habían sido promocionadas en Internet, la prensa y la televisión, y a eso se debe que circulaba en el decir de la gente la noticia acerca de la llegada de los “hermeneutas”. Pero muchos entendieron “hermenautas” y cundió el pánico como cuando Orson Wells anunció en la radio de Estados Unidos la invasión de los marcianos. A consecuencia de su bromita, se llenaron las clínicas y hospitales con accidentados, y cuando se le obligó a pedir disculpas por lo ocurrido, zque dijo: “¡Yanca te digo!”

* * *

George se había enterado de manera indirecta del Dr. Bill Bright y su equipo de hermeneutas, debido a que por lo general “está ausente”. No quiero decir que está “fuera de sí”; no me vayas a malinterpretar. Pero sí que anda navegando sin rumbo conocido en el espacio sideral o cibernético.

El no se informó, como debió ocurrir, de primera fuente, aquisito nomá en la Santa Sede de la CBUP. De lo contrario, sabría que al Dr. Bill Bright lo había traído como conferencista invitado, casualmente, la CBUP, la California Biblical University of Peru.

Por ello mismo es que los estudiantes de la CBUP se organizaron en piquetes, para invitar amablemente a sus amigos y conocidos de la gran Lima Metropolitana, para participar en el curso de HERMENEUTICA BIBLICA que dictaría el Dr. Bill Bright.

—¡Es GRATIS! ¡Y dan certificado americano! —les decían—.

Y una colaza, más grandaza que la del CERAGEM se abrió camino al auditorium de la CBUP en el tercer piso del Edificio AMIR, Avenida Brasil 1156, Pueblo Libre, Lima, Tel. 431-0075.

* * *

A propósito, el CERAGEM es una prestigiosa clínica geriátrica que funciona en el primer piso del Edificio AMIR. En cierta forma, la CBUP y el CERAGEM cumplen una función misionológica mancomunada. La primera se especializa en trepanación del cráneo de gente relativamente joven, con fines de liberación y profilaxis mental, y el segundo se especializa en el reencauche y restauración de pacientes geriátricos mediante la técnica surcoreana de hacerlos recostarse sobre gemas calientes, de donde deriva su nombre, CERAGEM.

Hemos visto casos de algunos pacientes que no pueden resistir el tratamiento de la CBUP y han sido *ipso facto* derivados al CERAGEM, que se ha hecho famoso por sus resultados *quasi* milagrosos. Aunque, no está de más decirlo, en honor a la verdad, que en algunos casos, felizmente escasos, los pacientes se habían sabido quebrar y entonces son transferidos más abajo.

El Dr. Trepanación de la Mancha opera en el tercer cielo, que digo, en el tercer piso. No te vayas a quinciar y resultes cayendo en el CERAGEM, como ciertos estudiantes que vinieron a la CBUP, de Cochabamba, Bolivia, entre ellos, el Dr. Luis Alberto Romay, y el Dr. Ari Joensuu.

—¡Si serán mensores!

* * *

Volviendo a nuestro tema del Dr. Bill Bright y su equipo de hermeneutas, en su mayoría ex vedettes. . .

Los estudiantes de la CBUP hicieron un trabajo excelente promocionando el curso de Hermenéutica Bíblica, pero reportaron la reacción negativa de algunas pocas personas que le tienen pánico a la “Hermenéutica”. Esto ocurre, no sólo en nuestro país, sino también en otros países de la América Latina. En realidad, hasta ahora no hemos podido saber por qué.

Otros, como el Dr. Interneto, juzgaban algo obsoleto un curso convencional, con presencia física, con interacción en el aula, con la metodología del estudio de casos y la

modalidad rabínica de las preguntas y respuestas en el más pulcro estilo de Rabi Yeshúa Bar Yosef.

El Dr. Interneto les dijo:

—Por qué voy a ir yo a ese curso, si navegando en Internet puedo encontrar mejores cursos de Hermenéutica, con mejores profesores que el Dr. Bill Bright, en mejores universidades ¡y MAS GRATIS tuavía!

* * *

¡El Dr. Interneto es uno de esos “hermenautas” que han caído despacio del espacio!

Gente como él se excluyen de la inquietante aventura de la interpretación bíblica. En plena atmósfera terrestre andan forrados con su traje “especial”, totalmente desconectados de la hermosa realidad que les circunda. Pero los que sí asistimos al curso y escuchamos al Dr. Bright tratar sobre el midrash de Génesis 1 y de otras tantas cosas interesantes y amenas, ¡de veras que logramos aprender los secretos de la EXEGESIS y de la EISEGESIS!

Jamás me hubiera dado cuenta por mis propios medios que cuando leemos la historia de la creación del cielo y de la Tierra en Génesis 1, la entendemos por la vía de la Eiségesis, no de la Exégesis. En nuestra mente vemos la Tierra como redonda, rodeada de su atmósfera, girando sobre su eje y alrededor del Sol. Mientras que la Exégesis nos muestra que la cosmovisión antigua, incluso del autor de Génesis 1, concebía a la Tierra como plana y cubierta de una inmensa bóveda que a la manera de un cucharón volteado boca abajo, la protege de inminentes cataclismos cósmicos.

Resulta que las moléculas de la atmósfera habían sabido reflejar la luz del Sol para producir ante nuestra vista la impresión óptica de una inmensa bóveda azul que los antiguos griegos llamaban con el adjetivo “sideral” porque creían que era de hierro (del griego, *siderós*, “hierro”), que a veces se descascara y cae sobre la superficie de la Tierra en forma de “aerolitos” o piedras del aire (del griego, *aerós*, “aire”; *lithos*, “piedra”).

¡Aprender de estas cosas hace del estudio bíblico algo realmente excitante, ché!

* * *

El pastor Platanazo sí estuvo presente, y le recriminó al Dr. Bright por sus enseñanzas, asumiendo encarnizadamente la defensa de la interpretación recontra literal.

El conferencista le respondió con todo cariño:

—Dios no habla por encima de las cabeza de la gente. Para decirnos cómo y cuándo ha creado el universo, en lugar de llenar la Biblia con fórmulas matemáticas desde Génesis hasta Apocalipsis, ha preferido hablarnos en el lenguaje que sí entendemos: El lenguaje de las historias cortas. En ellas nos habla dentro de las limitaciones de nuestro tiempo y de nuestra cultura, de modo que aunque no derivemos de su revelación la Teoría de la Relatividad o la Teoría Quántica, sí podamos conocer su voluntad agradable y perfecta.

* * *

Otro hermenauta fue el apóstol Drimer Chascañawi, de la Alianza Cristiana Global (ACG), ex salsero, muy añorado en la farándula de nuestra Capital, porque ahora sólo canta y baila salsa para el Señor.

El apóstol Chascañawi rechazó diplomáticamente la invitación que le extendieron los estudiantes de la CBUP, y con amenazas de EXCOMUNION les prohibió asistir al curso del Dr. Bill Bright a todos sus borregos, varios de ellos, universitarios. Pero al escuchar los buenos comentarios acerca del curso del Dr. Bright, mientras todavía se llevaba a cabo en el auditorium de la CBUP, fue fresa de celos y se le ocurrió llevar al Dr. Bright para dar el mismo curso en su iglesia local, comprometiéndose a echar mano de todos los recursos posibles de la publicidad para que tan ilustre invitado no se sintiera en medio de ellos como “frijol en olla grande”.

Los hermeneutas del Dr. Bright accedieron ante tan amable e insistente invitación, y cancelaron para ello el viaje del Dr. Bright a Macchupicchu.

Pero cuando todo estuvo acordado, el apóstol Chascañawi metió las cuatro patas y les dijo a los hermeneutas del Dr. Bright:

—¿Pero me garantizan que después de su curso del Dr. Bright todos en mi iglesia van a poder interpretar sueños?

Los hermeneutas le aclararon que la Hermenéutica no es para interpretar sueños, sino textos, y en especial el Texto Sagrado, que es la Biblia.

Entonces el apóstol Chascañawi puso fin a la conversación telefónica diciendo:

—Entonces no estamos interesados.

* * *

El Dr. Bright fue informado de los cambios en su agenda, y se alegró de que antes de volver a los Estados Unidos, de todos modos vería Macchupicchu, la Octava Maravilla del Mundo. Y con relación al apóstol Chascañawi nos refirió algo muy interesante que ocurrió en México donde dio el mismo curso de Hermenéutica en el Politécnico de Ciudad Juárez, una importante universidad mexicana en la frontera misma con los Estados Unidos.

La asistencia al curso fue realmente multitudinaria.

Nos dijo: “Aquello fue algo novedoso y muy comentado en México, dados los reglamentos de las universidades mexicanas donde no está permitida ninguna actividad que parezca tener la mínima motivación religiosa, incluso alguna relación con la Biblia como documento histórico o literario.”

De la misma manera como ocurrió con los estudiantes de la CBUP en Lima, Perú, también en Ciudad Juárez fueron los estudiantes evangélicos del Politécnico los que promovieron el evento, después de recibir luz verde de parte de las autoridades de esa institución, que incluso proveyeron las instalaciones de la Sala Audiovisual para el evento.

El Dr. Bill Bright fue presentado como arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem y editor de la Biblia RVA. Quizás esta presentación dio pie para que las autoridades de dicha universidad terminaran aclamando el evento.

* * *

Asistieron unas 250 personas, y en el día de la clausura estuvieron presentes en el escenario las autoridades del Politécnico, e incluso gente de la prensa y de Televisión, ya que la Hermenéutica tiene mucho que ver con las Ciencias de la Comunicación.

Esas bravas muchachas mexicanas de veras hicieron una propaganda efectiva, y en la primera noche la Sala Audiovisual estaba repleta de estudiantes de derecho, periodismo, crítica literaria, informática, etc. Pero la mayor parte de los participantes no eran de la universidad, sino gente de la comunidad evangélica de Ciudad Juárez, e incluso de El Paso, allende el Río Grande y la frontera con Estados Unidos.

Los comentarios después del evento eran muy motivadores. Pero contaron de cierto charro, pastor de la Iglesia Evangélica Vino Añejo de la ciudad, a quien visitaron e invitaron al evento. Y cuentan que al escuchar su amable invitación, él se puso rojo de ira y les dijo:

—¡Qué hermenéutica ni hermenéutica! ¡Aquí lo que necesitamos es “arrodillética” y “ayunética”!

Y rompió la mesa de un estruendoso puñetazo.

* * *

¿Cree usted que las cosas terminaron allí nomás?

¡Fíjese, fíjese, fíjese que no! Porque el Pastor Arrodilleti, que así se había sabido apellidar el charro, también estuvo presente en el curso del Dr. Bright, dizqué para chequear quiénes y quiénes de su rebaño de borregos osaban asistir, para arreglar con ellos cuentas como Dios manda. Pero dicen que sólo estuvo en la primera parte, cuando un borrego suyo que le acompañaba, planteó la consabida pregunta acerca del lago de fuego.

El Dr. Bright le respondió con todo cariño:

—El Señor no habla por encima de las cabezas de la gente, y para mostrarnos cuán horrible será la tortura de estar separado de él por la eternidad, ha recurrido a figuras e ilustraciones. Pero en realidad no puede existir un fuego eterno que nunca se apague, porque el fuego es algo físico y lo físico tiene fin. Y en cuanto a las almitas, como no son algo físico, pueden estar en medio del lago de fuego, encantadas de la vida. ¡Híjole!

El hermenauta se amargó con semejante respuesta y le dijo al Dr. Bright:

—¡La Palabra dice categóricamente que el infierno es un lago de fuego que nunca se apaga, y los que niegan esto deben ser informados que ya se ha descubierto su entrada de acceso en el Triángulo de las Bermudas!

Ante tan enorme convencimiento no hay nada que hacer, salvo no acercarse por el Triángulo de las Bermudas, por sí las moscas.

* * *

Pero los hermenautas, los que navegan perdidos en el espacio cibernético, lejos de toda razón y perspicacia pituitaria, muy lejos de la Hermenéutica y de la Exégesis, no son muchos, como piensa el George Frankenstein. Tampoco es como para tenerles pánico, como quien dice: “¡Fíjate, fíjate, fíjate!”

A la verdad, muchos de ellos ya han sido trepanados exitosamente en la CBUP y se han vuelto super inteligentes. Para muestra, basta un botón: El pastor Erasmo Mamani,

pastor de la Iglesia “The Rock”, del Agustino, que también estuvo presente en el curso de Hermenéutica del Dr. Bright y recontra emocionado declaró ante la prensa limeña:

—¡Franco, *brother!* El curso fue un “*super-eye-opener*”, oye, pues nos desasnó de un canto en un abrir y cerrar de ojos. Yo mismo soy la prueba de este milagro, como dice la alabanza:

*Antes yo era asno. . .
¡Ahora soy Erasmo!
¡Aleluyáaa!
(BIS)*

El pastor Mamani prosigue dando su testimonio fiel:

—Ahora me siento Superman, y cuando hablo de EXEGESIS y de EISEGESIS, ¡todos me escuchan despavoridos, oye! ¡Guau! ¿Computas o no computas?

* * *

Pero en el último día de clases se armó las de San Quintín.

Gradualmente se habían ido formando entre los participantes del evento dos grupos de hermenautas radicales. Eran dos grupos pequeños, pero bastaban para arruinar el apoteósico final del evento. Ambos eran “pro interpretación literal” de las Escrituras, pero uno de ellos, liderado por una dama con cara de oveja, era “moderadamente literal”, y el otro, liderado por un pastor con cara de lobo era, lo que bien podríamos llamar, “despiadadamente literal”, y si no ocurría algún milagro, acabarían dándose de puñetazos.

Como ambos grupos contendían por ganarse la adhesión del Dr. Bright, que se quedó, prácticamente paralizado en medio de ellos, intervinieron los organizadores del evento y el Dr. Luis Pires, brasileiro, uno de los hermeneutas que acompañan al Dr. Bright en todas sus giras por la América Latina. Y no sé cómo, aunque creo que gracias al acento carioca del Dr. Pires, lograron convencer a los cabecillas de los dos bandos a salir por un momento del auditorium para negociar con ellos alguna salida honrosa.

Al cabo de un momento ingresaron al auditorium sonrientes, como quien dice, “paz en la tormenta”.

¿Quieres saber qué pasó? Yo estuve metido en el asunto y vi como el Dr. Luis Pires optó por una “solución salomónica”, echando mano del milagroso recurso del “midrash”.

* * *

El Dr. Bright les dijo:

—La Hermenéutica es una ciencia bíblica. Cuando decimos que es la “ciencia de la interpretación” debemos ser cautelosos. No servirá para interpretar sueños, pero te conducirá hasta el nivel de interpretación en que logras interrelacionarte con el autor bíblico hasta el punto de penetrar en su mente y leer sus pensamientos más profundos. Esto es lo que se llama “leer entre líneas”, entender lo que está en el texto aunque no haya sido expresado con palabras.

Y prosiguió:

—La Hermenéutica es una disciplina básica de las ciencias de la comunicación. De manera aplicada se estudia en el campo del Derecho donde tiene que ver con la interpretación de textos legales. Forma parte del entrenamiento de traductores e intérpretes, de periodistas, editores y escritores, pues tiene que ver con la interpretación de textos escritos y orales.

Dijo, además:

—La palabra “hermenéutica” es de origen griego y se relaciona etimológicamente con dos palabras: Con el nombre del dios Hermes y con el verbo griego *hermenín*, que significa “comunicar” e “interpretar”, ambos significados interrelacionados, porque quien comunica, ineludiblemente también interpreta.

* * *

Según la etimología griega, el dios Hermes tenía la función de comunicar e interpretar para los mortales las decisiones de los dioses del Olimpo. Para ello requería de elocuencia y oratoria, artes de las cuales era patrón. Y para que la comunicación fuese efectiva requería de rapidez y oportunidad. Por eso se lo representa como un atleta corriendo y llevando en la cabeza un casco alado. Asimismo, tiene alitas en sus tobillos para dar la idea de que lleva el mensaje de manera expedita.

Por razones similares, Hermes fue asociado con el comercio y como tal lleva en una mano una bolsa de valores y en la otra un caduceo, un símbolo que consta de una varita alada y flanqueada por dos serpientes que juntan sus cabezas en la parte superior.

También los asaltantes de caminos también hicieron de Hermes su patrón y se encomendaban a él antes de cada atraco.

* * *

Estos conceptos mitológicos también aparecen en la Biblia. En Hechos 14:8-20 se narra las experiencias de Pablo y Bernabé en la ciudad de Listra, en la actual Turquía, donde la gente los confundió con Hermes y Zeus respectivamente:

En Listra se hallaba sentado cierto hombre imposibilitado de los pies, cojo desde el vientre de su madre, que jamás había caminado. Este oyó hablar a Pablo, quien fijó la vista en él y vio que tenía fe para ser sanado. Y dijo a gran voz:

—¡Levántate derecho sobre tus pies!

Y él saltó y caminaba. Entonces, cuando la gente vio lo que Pablo había hecho, alzó su voz diciendo en lengua licaónica:

—¡Los dioses han descendido a nosotros en forma de hombres!

A Bernabé llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes, porque era el que llevaba la palabra. Entonces el sacerdote del templo de Zeus, que quedaba a la entrada de la ciudad, llevó toros y guirnalda delante de las puertas de la ciudad, y juntamente con el pueblo quería ofrecerles sacrificios.

En el versículo 12, en el texto de la Biblia RVA dice: “A Bernabé llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes, porque era el que llevaba la palabra.” Es que Pablo asumía la tarea de la comunicación.

* * *

Después del curso de Hermenéutica Bíblica, George Frankenstein es un experto hermeneuta, ¡gloria a Dios!

Y con respecto a la opinión del pastor Mamani, para evitar estos extremos en la opinión pública, lo mínimo que puedo hacer, en honor a la verdad, es remitir la separata académica del curso de Hermenéutica Bíblica, sin recortes, tal como el Dr. Bill Bright lo dio en el Auditorium de la CBUP a todo aquel que lo solicite a nuestro Email: cebcarcbup@gmail.com

¡Sale caliente!

—¡Guau!

o o o

La presente historia se origina en una grata experiencia mía en Ciudad Juárez, México.

Nadie pudo imaginar tan invasión que tuvo lugar cuando fui invitado para dar un curso de HERMENEUTICA en el Politécnico de Ciudad Juárez, una importante universidad del Estado de Chihuahua en el norte de México, en la frontera con Estados Unidos.

El acontecimiento era novedoso dada la legislación mexicana respecto de las universidades y otras instituciones educativas, que se origina en tiempos de Don Benito Juárez. Según esta legislación, no está permitida ninguna actividad que tenga o parezca tener carácter religioso, como un curso relacionado con la Biblia, por ejemplo.

Pero en aquella semana, el Politécnico de Ciudad Juárez añadía a su currícula una “técnica” más: La ciencia de la interpretación de textos. Asistieron unas 250 personas, porque el evento fue toda una sensación.

Los organizadores y promotores fueron una agrupación de estudiantes evangélicos universitarios bajo la dirección de la destacada educadora Ana María Swenson y relacionada con la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos. Eran jóvenes y señoritas ansiosos por testificar de su fe en medio de la universidad. Ellos consiguieron no sólo la autorización sino también las instalaciones del Politécnico, en una movida realmente providencial, tratándose de México.

Realmente, no teníamos la intención de dar gato por liebre, pues el evento era académico, no religioso. Yo fui anunciado como un arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, cosa que es verdad. Fui anunciado como Revisor Principal de la Biblia RVA, que también era verdad. ¿Cómo rechazar la oportunidad de dar a los estudiantes del Politécnico y al público de Ciudad Juárez y de ciudades vecinas algo que daría prestigio a la institución?

Las autoridades mexicanas dieron su aprobación y todo salió a pedir de boca. En la noche de la clausura del curso estuvieron presentes ellos, juntamente con la prensa local.

Así de importante fue ese acontecimiento en la vida de los mexicanos.

* * *

Varios jóvenes universitarios hicieron una campaña ejemplar. Ellos visitaron cada una de las iglesias evangélicas de Ciudad Juárez e invitaron personalmente a sus pastores y líderes, con gran acogida.

El primer día de clases, la sala audiovisual del Politécnico de Ciudad Juárez estaba repleta de pastores y líderes evangélicos, al lado de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, Derecho, Periodismo, Informática, Televisión, etc.

Los organizadores me contaron el caso de cierto pastor que no sólo no asistió, sino que prohibió terminantemente a sus feligreses asistir al evento. Al escuchar la amable invitación que le hizo un grupo de universitarios que visitó su iglesia, se puso rojo de ira y les gritó:

—¡Qué Hermenéutica ni Hermenéutica! ¡Aquí lo que necesitamos es arrodillética y ayunética!

Y casi rompe la mesa con su puño.

* * *

A la verdad, la “Arrodillética” y la “Ayunética” pueden servir para muchas cosas, pero no pueden ser de ayuda cuando se trata del estudio formal y sistemático de la Palabra de Dios y de su exposición al público.

Para la correcta interpretación de la Biblia se requiere conocer los rudimentos de la hermenéutica bíblica. En el campo relacionado con el estudio de la Biblia el estudiante de hermenéutica está en ventaja comparado a aquellos que solamente se arrodillan y ayunan. La razón es simple: El Espíritu Santo ha establecido que el mensaje que él ha inspirado sea estudiado mediante los recursos objetivos de una disciplina de estudio como la Hermenéutica Bíblica y que los creyentes piadosos interpreten las Escrituras mediante la Exégesis.

* * *

¿Qué ocurriría si la Hermenéutica pudiera ser comprendida y aplicada por la gente sencilla de la comunidad evangélica?

¡Allí si que los ahijados del Espíritu Santo estarían en gravísimos problemas!

La formación hermenéutica super elemental nos capacita para que nos demos cuenta si nuestra interpretación de la Biblia es exegética o eisegética y nos guiará en la dirección de una exégesis segura y responsable.

—¿Exégesis, dices? ¿Qué es eso?

—La Exégesis y la Eiségesis son mecanismos de interpretación. La exégesis deriva del texto, de manera objetiva, la información que el texto realmente contiene.

—¿Y la eiségesis?

—La eiségesis nos hace ver en el texto lo que realmente no está allí, o lo que el texto no dice, aunque parece decir, o lo que nosotros hacemos que el texto diga. La eiségesis es subjetiva, y la exégesis es objetiva y depende de la claridad con que se traduce el texto original de las Escrituras a nuestro idioma español.

* * *

Las cosas ocurren así:

Cuando hacemos nuestros primeros pininos en la hermenéutica bíblica nos damos cuenta de que la Biblia que tenemos en nuestras manos es un libro traducido de sus idiomas originales hebreo, arameo y griego. Por tanto, el factor lingüístico es fundamental para su debida interpretación.

La Biblia no fue escrita originalmente en español. Todas las traducciones o versiones de la Biblia en español han sido llevadas a cabo a partir de estos idiomas originales, y muchas de ellas han pasado por una serie de revisiones a partir de 1569, año en que se publicó por primera vez en el formato de la Biblia del Oso. La más reciente de estas revisiones es la Biblia Reina-Valera Actualizada, más conocida como “la Biblia Científica”.

* * *

Ser consciente del hecho de que la Biblia en español es un libro traducido y que una traducción necesita ser revisada en la medida en que nuestro idioma cambia o se llevan a cabo nuevos descubrimientos que aclaran el sentido de sus palabras oscuras, nos llevará a aceptar tres hechos innegables:

En primer lugar, no existe ninguna versión o traducción de la Biblia que pueda ser considerada como única y excluyente. En algunas partes una versión puede haber traducido con mayor exactitud y claridad que otra versión. Esto es verdad en la Biblia de los Testigos de Jehovah, la cual se basa en el texto de la King James en inglés y tiene muchos aciertos editoriales que deben tomarse en cuenta con honestidad intelectual.

En segundo lugar, toda traducción de la Biblia siempre es susceptible de ser mejorada mediante sucesivas labores de revisión. Esto lo sabe perfectamente toda persona que conoce más de un idioma.

En tercer lugar, para los profanos, los que no conocen los idiomas originales y no tienen acceso a comentarios bíblicos o a otros materiales auxiliares para el estudio, es muy eficiente comparar cómo traducen el texto bíblico diversas versiones en nuestro idioma o en otros idiomas a los que podamos tener acceso. Este ejercicio es tan interesante y provechoso que quienes lo han experimentado coleccionan y consultan diversas versiones de la Biblia, lo cual les retribuye grandes satisfacciones.

* * *

—¿Y qué o quiénes se creen ustedes para “revisar” la Biblia?

—¡Ay, George Frankenstein! Cuando se lleva a cabo una empresa de revisión de la Biblia, lo que se revisa es la traducción, no el texto original a partir del cual se ha hecho la traducción.

Rechazar las revisiones recientes de las diversas traducciones o versiones de la Biblia, y recluirse al uso y abuso de una sola versión, por lo general en español arcaico, revela un alto grado de ignorancia, de oscurantismo y de fanatismo destructor. De ninguna manera revela una piedad auténtica y una actitud ética y honesta ante la Palabra de Dios y ante el lector inteligente.

* * *

Por mucho tiempo la experiencia hermenéutica de los evangélicos en el Politécnico de Ciudad Juárez fue la comidilla, así como fue continua comidilla la actitud del Pastor Arrodilletei que gritó diciendo: “¡Qué hermenéutica ni hermenéutica! ¡Aquí lo que necesitamos es arrodillética y ayunética!” —Así fue que me enteré de él—.

Se hablaba de la invasión de los “hermenautas”, que México había empezado a ser invadido por estos extraterrestres, empezando por una universidad mexicana, el Politécnico de Ciudad Juárez. Se hablaba de un hito trascendental en la historia de México.

—Querrás decir, la invasión de los “hermeneutas”, es decir, los conocedores de los secretos de la hermenéutica. . .

—¡Estás en lo cierto, Chapulín! Pero mucha gente no vio las cosas de esta manera cuando leyó la noticia en los periódicos. Pensaban que eran astronautas de algún mundo desconocido que asentaron sus naves espaciales en el campus universitario del Politécnico de Ciudad Juárez y. . . ¡en las mismas narices de Fort Bliss y de los Estados Unidos de América!

23
EL FANTASMA
DE LA CASA DE PILATOS
Por Moisés Chávez

Hace poco tiempo fui asediado por un joven periodista en la ciudad de La Paz, cuando me encontró transitando, por casualidad, en el boulevard de El Prado, cuando la gente salía a borbotones del estreno de la película *La Pasión de Cristo*, del productor Mel Gibson. El pensó que yo también salía del Cine Teatro donde fue exhibida, y aunque de hecho descubrí su identidad (era George Frankenstein), me comporté como si de veras fuera entrevistado, y él se comportó como un perfecto entrevistador.

Quien quiera leer la entrevista, la encontrará en el último número de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical Univesity of Peru (CBUP). De la misma, sólo quisiera extraer un tema, que me servirá para introducir la presente historia. Es el tema de la incitación a la violencia y su definición hecha por la CAT, la Convention Against Torture: “Si una persona ocasiona que otra cometa una ofensa por medio de persuasión, aliento, petición o alabanza, o por otro medio que constituya la aplicación de presión, entonces ella incita la ofensa.”

* * *

Para ilustrarle mejor respecto de los hechos involucrados le referí de mi contacto con un ser de otro mundo, proveniente de una civilización muy avanzada. El mismo visitó Machupicchu en su nave espacial, y allí, sentados sobre el picacho más alto, me contó, entre otras cosas interesantes, que antes de venir a Machupicchu había visitado el centro colonial de Lima después de 370 años, y por curiosidad había entrado a la Iglesia de La Merced.

Recuerdo muy bien sus palabras, porque me hicieron pensar mucho. Me dijo: “Después de avanzar hasta la parte más recóndita del santuario débilmente iluminado por la tenue luz de los cirios y velas. En cierto punto, al dar la vuelta en un recodo, en un espacio iluminado por un haz de luz proveniente, de una alta claraboya, me mira directamente a los ojos un hombre moribundo expuesto desnudo y totalmente ensangrentado. Estaba clavado sobre dos vigas cruzadas.”

Me dijo: “Me asusté al ver tanta sangre, y aceleré mis pasos hacia afuera. Y corrí sin poder contener las ganas de vomitar.”

* * *

Esta historia le refiero a mi entrevistador, el periodista George Frankenstein, y me dice:

—¡Qué extraña reacción, ché!

—Yo diría: “¡Qué reacción más natural!”

Lo que pasa es que ya estamos acostumbrados a la escena de la crucifixión, y quizás hay los que necesitan que cada vez sea más sangrienta su representación para sentirse más a

gusto con sus conciencias. Pero te pregunto: ¿Cómo reaccionarías tú si visitas un santuario oscuro y en un recodo iluminado por un haz de luz que penetra por una alta claraboya te mira, no un crucificado, sino un hombre ahorcado con su lengua amarillenta afuera y moviéndose como péndulo delante de ti?

Créeme, la escena de la crucifixión es peor. Pero desgraciadamente ya estamos acostumbrados a semejante representación “artística” que constituye parte sine qua non de nuestra cultura. Y por eso, al margen de las posibles motivaciones de Mel Gibson, creo que esto es lo que a la larga producirá su representación de la Pasión de Cristo: Remover toda la resaca de maldad y de crueldad que puede haber en el alma de cualquier individuo o pueblo del mundo, y de cualquiera que se convierte en víctima de la incitación a la violencia.

* * *

George se resiste a creer que una película sobre la crucifixión de Cristo pueda tener semejantes resultados, y le digo:

—Déjame contarte la historia de la Casa de Pilatos, ubicada en el centro de la Lima colonial.

—¿Pilatos en Lima?

—Es una historia que refiere Don Ricardo Palma en sus Tradiciones Peruanas. Dice que aún en sus tiempos, por el año 1868, “el extranjero que pasa por la Calle del Milagro se detiene involuntariamente en su puerta y lanza al interior una mirada escudriñadora. Y lo particular es que a los limeños nos sucede lo mismo. . . Ni el Santo Padre de Roma le hará creer a un limeño que esa casa no ha sido teatro de misteriosas leyendas.”

—¿Por qué la llamaban “Casa de Pilatos”?

* * *

Don Ricardo Palma traza la historia de aquella casa encantada desde que fue construida, y llega a un punto en que escribe: “Cuenta el pueblo que por agosto de 1635, y cuando la casa estaba arrendada a mineros y comerciantes portugueses, pasó por ella un viernes a media noche cierto mozo truhán que llevaba alcoholizados los aposentos de la cabeza. . . y confiando hallar allí jarana, se atrevió a subir la escalera de piedra hasta llegar a una ventana, y pudo a sus anchas examinar un espacioso salón profusamente iluminado y cuyas paredes estaban cubiertas por tapices de género negro. . .”

—¿Y qué le ocurrió?

—Pues, a él, nada. Pero si habría que creerle, frente al dosel y entre blandones de cera, había un crucifijo de tamaño natural, y todos los presentes se fueron levantando de su asiento, avanzaron hacia el Cristo y descargaron sobre él un fuerte ramalazo.

* * *

Refiere Don Ricardo Palma, que no queriendo ver más profanaciones, el joven escapó y fue con el chisme a la Inquisición, que pocas horas después echó la zarpa encima de más de cien judíos portugueses.

Ese nombrecito, “portugueses”, casi siempre se usaba en el Virreinato del Perú para referirse a judíos sefaraditas que tras su expulsión de España en 1492, pasaron a buscar

refugio en el reino de Portugal, y amparados por documentación de dicho reino vinieron a establecerse en el Brasil. Un pequeño número de ellos se aventuró a ingresar al Virreinato del Perú, como los “portugueses” de Celendín.

* * *

Cuenta Don Ricardo Palma que a Manuel Bautista Pérez, que dirigía la celebración del Shabat, le pusieron los limeños el apodo de “Pilatos”, y a la sinagoga, “la Casa de Pilatos”. Luego, como suele hacer el gran escritor peruano que fuera Director de la Biblioteca Nacional, a la tradición popular añade una referencia documental que dice: “En la Biblioteca de Lima existe el original del proceso de los portugueses y de él sólo aparece que en la Calle del Milagro existió la sinagoga de los judíos, cuyo rabino o ‘capitán grande’ (como dice el fiscal del Santo Oficio) era Manuel Bautista Pérez. El fiscal habla de profanación de imágenes, pero ninguna minuciosidad refiere en armonía con la popular conseja. El juicio duró tres años. Quien pormenores quiera, búselos en mis *Anales de la Inquisición de Lima*. Pérez y diez de sus correligionarios fueron quemados en el auto de fe de 1639, y penitenciados cincuenta portugueses más, gente toda de gran fortuna.

* * *

George Frankenstein me detiene del brazo y dice:

—Una preguntita más, ché. . . Sácame de la curiosidad: Ese extraterrestre con quien platicaste en Machupicchu, y que te dijo que volvió a visitar Lima después de 370 años, es puro cuento, ¿verdad? ¡Está buena, ché! ¡Te pasaste!

Y se pone de una pieza cuando respondo:

—No, George. No era cuento. . .

—Entonces, ¿quién era? ¿Quién?

—Era un turista israelí que visitó Lima, y después, Machupicchu. Lo que me contó de su visita a la Iglesia de La Merced es verdad. También es verdad que después de recorrer las viejas calles limeñas se metió en su casa y allí desapareció.

—Al decir “su casa”, te refieres a su nave espacial, a su avión, ¿verdad?

—No, George. Se metió en la Casa de Pilatos.

Y concluyo:

—El era Don Manuel Bautista Pérez.

* * *

La Casa de Pilatos, en la cuadra llamada antiguamente Calle del Milagro, se encuentra en el Jirón Ancash, al costado de la Iglesia de San Francisco, a pocas cuadras del Palacio de Gobierno.

Yo tuve la oportunidad de ingresar allí hace muchos años, cuando era un joven adolescente, allá por el año 1965. En esos tiempos había sido convertida en el local del Instituto Nacional de Cultura (INC), y dio allí una conferencia sobre el dialecto judeo-español o ladino (“latino”) el Dr. Lazar, un destacado erudito israelí especializado en estudios sefaraditas. Yo estuve entre los presentes al lado de mis tutores, el Sr. David

Federman, y su señora esposa, Reina Schvetz de Federman, de la Sojnút Ha-Yehudít de Israel.

Entonces yo no conocía esta historia que relata Don Ricardo Palma, y no sabía que esa impresionante mansión fuera alguna vez una sinagoga, siglos antes de que se fundara la sinagoga de la calle Iquique, en Breña.

Actualmente, la mansión es sede del Tribunal Constitucional y no están permitidas las visitas turísticas.

24
RECUERDOS
DEL DOCTOR NELO
Por Moisés Chávez

Daniel Quiroz Amayo, el Nelo, o como lo llamo en mi libro *El Diario del Capitán*, el Doctor Nelo, fue mi amigo desde la infancia. Fue mi maestro de travesuras y maldades. Fue mi rival en el estudio, y en la investigación científica. Fue mi hermano en la fe y en las convicciones. Y posiblemente, la última persona que visitó su mente febril antes de que entregase su espíritu, fui yo, por lo cual no dejo de llorar su partida.

En el número 17 de *MISIONOLOGICAS* hemos tratado ampliamente de él y de su carta que le escribiera al afamado periodista César Hildebrandt, director del periódico “Hildebrandt en sus trece” para protestar respecto de un artículo escrito por un periodista judío que ponía en duda la existencia de los reyes David y Salomón. Pero ése no fue espacio para dar a conocer los más bellos y perfumados momentos de nuestra infancia, que es lo que quiero hacer resaltar en esta ocasión.

* * *

Yo salí de Celendín para estudiar la secundaria en Lima, a la edad de diez años. Por eso no me acuerdo de los nombres y apellidos de muchas personas amadas de nuestra ciudad, salvo de los vecinos de mi cuadra, como él, como el Charro.

La casa de los padres del Nelo estaba frente a mi casa, en la calle José Gálvez, pero también tenía frente hacia la Plaza de Armas donde estaba la botica de su padre y tres tiendas tipo bazar. Yo recuerdo los nombres de su papá, de su mamá, de sus hermanos, de sus hermanas, y de la Muda Zenaida que fue adoptada por ellos, de la misma manera que en mi casa adoptamos a su hermano, el Mudo Miguelino.

¿Quedas satisfecho de mi excelente memoria?

* * *

La primera vez que el Nelo aflora en mi recuerdo fue cuando me hizo una broma pesada, tan pesada que hasta ahora la recuerdo.

Sin duda, él no quiso hacerme la broma a mí, en particular, pero como siempre, de manera omnipresente, yo me encontraba en el escenario de los hechos.

Yo tendría nada más que cinco o seis años de edad, es decir, dos años menos que él. Yo lo veía a él grandazo, admirable; y realmente era alto, como todos los miembros de su familia, una de las pocas familias judías de Celendín.

Entonces se le ocurrió al Nelo hacer un concurso entre los cholitos más pequeños que él. El concurso consistía en abrir la boca lo más que puedas. Incluso le puso nombre al concurso que inventó: “El Concurso de los Abrebocas”.

Por supuesto, yo tendría que ser el ganador. . . ¡y de veras gané!

* * *

Abrí mi boca hasta que se pudieron ver claramente iluminadas por la luz del Sol mi campanilla, mis amígdalas y hasta mi tubo digestivo.

En eso, el Nelo, que tenía escondida en su mano un puñado de tierra, me lo arrojó certeramente adentro, y se esfumó.

Unos observadores adultos me cargaron y me llevaron de emergencia a la botica de su señor padre, Don Daniel Quiroz. Allí, en la trastienda, se congregaron su madre y sus hermanas Jesús y Bertha, y varios vecinos, para ver cuando me hacían lavados con una manguera de agua y una bombilla de jebe, y gárgaras tras gárgaras, hasta que quedé bien.

El pánico se podía ver la cara de sus hermanas, y también de su madre, Doña María Amayo, para quienes yo era una especie de mascota.

Yo no sé a dónde se metería el Nelo. Yo no sé si lo lograron agarrar sus padres para darle una bien merecida maja. Pero una cosa sé: Que no obstante que me atoré gravemente, en ningún momento dejé de sentir admiración por él. ¡Fíjate que le admiraba por haber hecho semejante maldad!

¡Qué hermoso es ser niño! ¡Con razón el Señor Jesús dijo que hay que hacerse como niños para poder entrar en el Reino de los Cielos!

* * *

Después ocurrió otra del Nelo, pero esta vez yo no fui la víctima. Es la famosa historia, de larga trayectoria, que refiere el antropólogo Jorge A. Chávez Silva, “el Charro”, en una de sus novelas. Interesantemente, como todas las travesuras de los niños shilicos, ésta también tenía nombre: “El palito de oro”.

A mí me la hicieron otros, no el Nelo. Y yo también se las hice a otros. De modo que cuando el Nelo se la hizo a un niño, yo estaba parado allí, sirviéndole de cómplice gratuito.

Consiste en conseguirse un palito, digamos, uno de esos palitos con que se toca el redoblante, liso y bonito. Luego te vas al corral y se lo embadurnas con caga fresca en toda su extensión, excepto en la cabecita, que es de donde tú la agarras, como si fueras director de orquesta.

Luego provocas una pelea callejera:

—¡A ver, tócale las barbas! (es decir, dale al otro niño una cariñadita no tan cariñosa, provocándole a reaccionar).

Luego, cuando se te cuadra para pelear, tú le pides a cualquier espectador advenedizo, y mejor si se trata de algún estanciero abreboca, que te haga el favor de agarrarte tu palito mientras tú le sacas la mierda al provocador, que también es tu cómplice. Y luego, cuando la pobre víctima te hizo el favor de agarrar tu palito, todos los mocosos se mandan a correr sorpresivamente, dejando el palito de oro en manos de alguien a quien no quisieras tener cerca de ninguna manera. ¡Puff!

* * *

La tercera que recuerdo del Nelo fue cuando tumbaron una unsha o yunsa en Carnaval, en su esquina de Don Mariano Pereyra, que era sastre.

La unsha era un palo de eucalipto, alto, bien plantado en medio del empedrado de la calle. De su punta, pendían cintas de colores que tomaban de su extremo los danzantes, hombres y mujeres, al compás del Shilalo. Y bien arriba, de las citas, pendían pañuelos de

vistosos colores, souvenirs y golosinas que cualquier mentecato quisiera agarrar para llevarse de trofeo y merecer la alabanza de todos, especialmente de las chicas bonitas que danzaban alrededor.

Y allí estaba el Nelo, dando vueltas, sonriendo alegre, como un gato alrededor de la carne que le han encargado cuidar. Y allí también estaba yo, pero mirando de reojo todos los movimientos de mi maestro de maldades. Y aquella tarde aprendí de él una hermosa lección que aún no sabía y que puse en práctica el resto de mi infancia.

* * *

Es verdad que yo estaba allí para atrapar algo. Pero como le vi al Nelo, esperé precavidamente para ver cuál sería su movida.

Así, la música del acordeón terminó, y el palo de la unsha se cayó al ser cortado del todo con un hacha, y los muchachos pequeños se lanzaron sobre los pañuelos de colores, casi unos sobre otros, dejando sus traseros descubiertos a las patadas que repartían el Nelo y otros chicos de su edad. Por supuesto, ¡nadie lograba enterarse después quién lo pateó, aunque se podía sospechar de alguien!

Ese día yo no pateé a nadie, porque me quedé estupefacto ante semejante show. Pero sí lo hice en el Carnaval del año siguiente, y así supe qué rico es repartir patadas, y para otros, ¡que rico será recibir patadas a discreción!

Ante semejante placer de repartir patadas, atrapar algún pañuelo rojo, o amarillo, o anaranjado, o alguna golosina, era realmente moco de pavo.

* * *

Cierto día de verano, en tiempo de vacaciones de fin de año, me encuentro con el Nelo en la puerta de la Biblioteca Nacional en Lima, en la vereda de la Avenida Abancay. Entonces yo tendría 15 años, y él tendría 16 o casi 17. Y me dijo realmente sorprendido al verme salir de la biblioteca:

—Y tú, ¿qué haces en la Biblioteca Nacional?

Le respondí:

—Estoy leyendo algunas obras del gran filósofo vasco (vasco-español) Don Miguel de Unamuno. Ya me he leído *La agonía del cristianismo* y ahora estoy leyendo su novela *Abel Sánchez*. ¡Sin duda es un gran escritor!

El Nelo se quedó pálido y de una pieza ante semejante respuesta mía. Y te aseguro, que después de ese nuestro encuentro fugaz, él también fue a la Biblioteca Nacional a solicitar las mismas obras de Unamuno para devorárselas, porque desde hacía tiempo había una guerra no declarada entre nosotros dos: Nada de lo que él hacía yo no haría, y nada de lo que yo leería él no leería.

Ahora bien, eso de Don Miguel de Unamuno tiene su explicación: El fundador del Colegio San Andrés, antes Anglo Peruano, en el cual yo estudié la secundaria, fue discípulo y amigo personal de Don Miguel de Unamuno en la Universidad de Salamanca en España. Me refiero al Dr. Juan A. Mackay, a quien yo conocí personalmente y admiré toda mi vida. El me contó personalmente sus experiencias con su amigo y maestro, el gran sabio español.

Entonces yo tenía 15 años de edad.

* * *

Después de estas cosas, nuestros campos de interés y de investigación se desarrollaron paralelos, y ambos compartíamos siempre nuestras inquietudes y nuestros descubrimientos. Ambos somos arqueólogos, antropólogos, lingüistas, teólogos bíblicos, etc. Ambos conocíamos secretos y misterios vedados a otros seres humanos. Como lo dije en una ocasión, él es el más grande duendólogo que jamás se haya levantado en la ciudad de Celendín.

En lo único que nunca le pude igualar fue en su habilidad de imitar el lenguaje de los pájaros con sus labios y sus dientes. Cuando lo imitaba al tuco, estabas ante un tuco. Cuando lo imitaba al indio pishgo, estabas ante un indio pishgo. Cuando lo imitaba a un zorzal, estabas de veras ante un zorzal. Cuando lo imitaba a un quende, estabas ante un quende. Cuando lo imitaba a una chinalinda, estabas ante una chinalinda. —Por si acaso, una chinalinda no es una china linda, sino un pájaro que el Doctor Nelo identifica como el Chilalo mencionado en la letra original del Carnaval de Celendín—.

Su habilidad era realmente asombrosa, y en eso yo no pude nunca competir con él. Pero con el paso del tiempo ambos desarrollamos la misma fe; él a partir de su entorno católico, y yo a partir de mi entorno evangélico. ¡La misma chola, con diferente calzón!

* * *

Con el transcurso del tiempo, él fue quien más información me pudo aportar, aparte de mi señor padre, sobre la trayectoria de mi abuelo, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella, como autoridad en nuestra ciudad. Yo no sé realmente cómo conocía tanta información reservada. ¿Acaso tendría acceso a los archivos secretos de la Municipalidad de Celendín? —Pues mi abuelo fue concejal y alcalde—.

Hablo así, porque ambos hemos nacido casi medio siglo después de la partida de mi venerado abuelo, el personaje central de mi obra *El Diario del Capitán*.

Cuando empecé a escribir este libro, varias veces viajé del otro extremo del mundo a Celendín, para ver si el Doctor Nelo me podía dar la respuesta a mis interrogantes, a medida que iban surgiendo. Otro como él, que también me ayudó a escribir mi libro, es el Sabio Arquímedes, mi sobrino, pero también mi mayor, que partió a la eternidad poco antes que el Doctor Nelo, dejándome huérfano, los dos.

Cuando ambos partieron, mi libro se acabó de escribir.

¡Como no llorar su partida!

SECCION RISALIA: LA CATEDRAL DE LA RISA SANTA

Inmediatamente después de la Antología de Historias Cortas viene la Sección RISALIA, dedicada al género literario más breve, el de la anécdota humorística, sea real o ficticia.

La Sección RISALIA es muy leída y comentada en la comunidad terapéutica de la CBUP, casualmente por sus propiedades terapéuticas. O como bien dice el Apóstol Pompín, “la risa es el remedio infalible”. —En realidad, pensamos que quiere decir “remedio infalible”, como en la sección humorística de *Selecciones del Reader’s Digest*—.

La gran fama de la Sección RISALIA se hace evidente. Fíjese, nomás, que varios padres evangélicos han escogido de antemano el hermoso nombre “Risalia” para sus bebitas mujercitas a punto de nacer.

En la Sección RISALIA afloran muchos chistes que espontáneamente surgen en la interacción de estudiantes y profesores en el contexto del Aula Magna, en el Chifa de la CBUP, en el exclusivo Restaurant Estrella, en el merendero del Mercado Guisado, o en la puerta del Centro de Reciclaje Humano (CERAGEM) con el cual compartimos las instalaciones del Edificio AMIR en la Avenida Brasil y donde nos reciclan sin costo adicional a nuestros estudiantes desvencijaos.

Debido a su innegable potencial devocional, esta sección ha sido denominada “La Catedral de Santa Risa”. En términos estrictamente teológicos, esto quiere decir que si usted se mete en esta catedral, no nos responsabilizamos si después no PARE DE REIR.

* * *

En la Sección RISALIA se suele incluir las “Biografías-Risalia” de los graduandos de las promociones de la CBUP, que se leen en el momento de su investidura como Magisters o Doctores en Ministerios. Esto se debe a que tales “biografías” reúnen ciertos trazos de humor que hacen el acto de graduación muy ameno y atractivo. Dicho sea de paso, tales biografías que incluyen, apodos, dones espirituales, especialidades, antojitos, platos favoritos, hobbies, altas pasiones, amores infalibles, chocheras, etc., del graduando, son “confeccionadas a la medida” por sus compañeros de promoción y resultan a veces en enormes sorpresas para los pobres graduandos.

En la próxima Graduación de la Promoción 2015 “George Frankenstein”, se graduarán en el Templo “Maranatha” los siguientes estudiantes de grado:

1. Moisés Huanca Alanoca, Doctorado en Ministerios
2. Abel Panaifo Ojanama, Doctorado en Ministerios
3. Juan Máximo Quispe de la Cruz, Doctorado en Ministerios
4. Jesús de José Baratta, Doctorado en Ministerios
5. Néstor Núñez Castro, Maestría en Estudios Teológicos

Sus Biografías-Risalia serán publicadas en *MISIONOLOGICAS* N° 19, de Julio del 2015.

Pero no todo es risa, pues se incluye también el título de su Tesis de Grado con que se gradúa, y sus grandes objetivos para el futuro.

* * *

En el pasado módulo académico de julio del 2014 incluimos por primera vez en la Sección RISALIA, varias perlas preciosas del Midrash de Israel y del Midrash Cholo.

El *midrash* (en plural, *midrashim*) es una pieza de narrativa breve cuyo propósito es motivacional y educativo, por lo mismo que echa mano a discreción del recurso del humor. Un curso entero del módulo académico sobre LA COMUNICACION TEOLOGICA ha sido dedicado al estudio del género literario del midrash.

La característica central del género del midrash es su conexión con el texto bíblico, que intenta ilustrar. Por la misma razón, caben dentro del mismo muchas anécdotas de nuestra propia cosecha en la comunidad terapéutica de la CBUP.

Esperamos que en adelante no falten en la Sección RISALIA los midrashim y que se conviertan en una característica central de esta sección.

* * *

La distancia entre la referencia oral de una anécdota (cuando se la cuenta), y su presentación por escrito (como cuando la incluimos en la Sección RISALIA) es enorme. La anécdota convertida en pieza literaria ha pasado, de rigor, por un proceso editorial a veces largo, cuyo objetivo central es no escatimar palabras ni incluir una sola palabra de más. Pero sacamos provecho de este proceso editorial para enseñar a nuestros estudiantes de la CBUP a escribir “con doble unción”, ya que un profesional que no sabe escribir ni leer, dista mucho de ser profesional y cabe más en la categoría de “primarioso”.

Por cierto, no abandonamos a nuestros estudiantes a su suerte. Nosotros proveemos toda la ayuda técnica para alcanzar el objetivo de excelencia literaria. Los futuros grandes escritores aprenden a seguir al pie de la letra los parámetros expuestos en el *Nuevo Manual de editing de la CBUP*, que dicho sea de paso, está a disposición de todo aquel que lo solicite en la Santa Sede de la CBUP, en la Avenida Brasil 1156, aunque no sea estudiante regular de nuestra institución.

Por supuesto, todo tiene su costo, conforme a la palabra que dice: “Primero me pagas, y después me pegas.”

* * *

La Sección RISALIA está bajo la dirección del cómico nacional Daniel el Travieso, del Rabi Qadosh y del Dr. Quión (sobrenombre del Dr. Inmer Céspedes, Vice-Rector de la CBUP, a causa de su ancestro chino y del chifa que posee en la calle Capón del Barrio Chino).

También cuenta con el aporte de los payasos evangélicos Pepe Baratta y Pompín (el Payasito del COMED), y de otros apóstoles consagrados de la Risa Santa.

Los aportes de los lectores a la Sección RISALIA son realmente “diluviales”, por lo que se requiere de una estricta selección editorial, pues esta sección es igualmente breve. Toda contribución pasa por una estricta evaluación por parte de los editores, y muchas de ellas son rechazadas cuando su contenido y su lenguaje relativizan la seriedad de los parámetros literarios de RISALIA y de la CBUP.

Por favor, NO INSISTA. ¿Ya?

A continuación le invitamos humildemente a disfrutar de la presente Selección de RISALIA, la Catedral de la Risa Santa.

INCREIBLE LECCION DE URBANIDAD Y DE GENEROSIDAD POLICIAL

—¡Estas cosas sólo pueden ocurrir en la Argentina, ché!

—¡Y sobre todo, en la pampa!

—¡Sí, pues! No creo que ocurra, por ejemplo, en Buenos Aires, ni en Lima Limón. .

—Esto nos refiere el Dr. José de Jesús Baratta, flamante graduado de la CBUP, en su carta del 20 de julio del 2014. Y aunque, entre nos, no se lo creemos del todo, él asegura que todo lo que refiere es la verdad, sólo la verdad y nada más que la verdad, y que él mismo estuvo presente en el lugar de los hechos, porque el coche siniestrado fue, casualmente, el suyo, cuando estuvo últimamente de visita en el país gaucho.

—¡Que se lo crea el Calongo!

* * *

Aconteció un día de verano en un camino carrozable que conducía a una aldea gaucha en la pampa argentina.

En cierto punto del camino se cruzan y se rozan dos hombres y sus respectivos automóviles, uno de los cuales sufrió una avería, no tan grave, pero que requería reparación. Ambos detuvieron sus coches a un costado del camino y se ponen a arreglar las cosas con mucha urbanidad y generosidad, para no atraer la atención de la gente y de la policía.

El dueño del automóvil que no sufrió daño alguno le dice al otro:

—Señor, la verdad, yo tengo la culpa de este incidente. Yo pagaré el planchado y el pintado de su auto.

El otro le dice:

—Yo no puedo permitir eso, amigo, porque la verdad es que yo provoqué el rozamiento. Usted no se preocupe, y siga su camino, que el Señor me lo bendiga. Yo me encargaré de la reparación de mi auto.

Su amigo le dice:

—¡De ninguna manera, mi amigo! Yo soy el culpable, y no puedo permitir que usted asuma ningún gasto.

El otro le responde:

—Exactamente por esa misma razón, yo no puedo permitir que usted asuma ningún gasto.

* * *

Así estuvieron un buen rato, y ninguno de los dos cedía. De pronto se juntaron algunos abrebocas, lo cual llamó la atención del policía de un puesto vial cercano, que no sólo se informó de los hechos, sino que no podía hacer nada para que todo se arreglara de común acuerdo. Entonces les dijo:

—¡Silencio!

Todos quedaron paralizados ante la intervención de la autoridad.

El prosiguió:

—Ya que ambos se sienten responsables del incidente, y ninguno cede para concluir este asunto, permítanme proponerles una solución. . .

Se quedan en suspenso y llenos de expectativa, y el policía concluye:

—¡Mejor yo pago todo el daño, y asunto concluido!

INGENIOSO ATREVIMIENTO GAUCHO

Prosiguiendo con la República Argentina, el país del peronismo campante, nos cuenta el Dr. Baratta: “Es cierto que el peronismo ha resurgido últimamente en Argentina, pero la verdad es que gran parte de la población no comulga con el peronismo, lo que bien podría aflorar en las próximas elecciones.”

A propósito, se cuenta que en los días del peronismo campante, cuando Evita Perón hacía y deshacía en Argentina, dos empresarios industriales del bando contrario hicieron una apuesta muy interesante, muy parecida a la que hicieron dos españoles respecto de si uno de ellos era capaz de decirle a la reina que era coja, porque de verdad lo era.

Uno de los apostadores era el gran escritor satírico Don Francisco de Quevedo y Villegas, y acudió al palacio real llevando una dalia y una rosa y, colocándolas a los costados de la cara de la reina, le dijo con el ritmo y la poesía que brotaban espontáneamente de sus labios: “¡Entre la dalia y la rosa, Su Majestad escoja!”

En Argentina, la apuesta consistía en decirle a Perón que su mujer, Evita, era una mugre, y el que ganó lo hizo fabricando un jabón que patentó con el todopoderoso apelativo de “Jabón Perón”, cuyos enormes comerciales fueron desplegados frente a la Casa Rosada a todo color y en paños menores: Una hermosa mujer en una tina llena de espuma mostraba orgullosa una pierna en alto y en su mano un pan de jabón. El texto al pie decía: JABON PERON EVITA LA MUGRE.

LOS GAUCHOS Y LOS CHARAPAS COINCIDENCIAS

¿Qué posible parecido o identificación podrían tener los gauchos de Argentina con los charapas del Perú?

El Dr. Baratta, que es oriundo de la muy charapa y *quasi sancta* ciudad de Pucallpa, ciudad donde posee un gran taller de metal-mecánica, se ha propuesto investigar este fenómeno. El nos refiere la siguiente historia:

Hace unos años se llevó a cabo en Buenos Aires el Primer Congreso Latinoamericano de Alcaldes, en donde estuvieron presentes varios alcaldes del Perú, entre ellos el Dr. Luis Castañeda Lossio, y el alcalde de la ciudad de Pucallpa, Sr. Juan Ancón, con uno de sus regidores que le servía de relacionista público, para justificar los gastos municipales.

El Alcalde de Buenos Aires se hizo muy amigo del alcalde charapa, porque los charapas, como los porteños o bonaerenses, pues son muy buena onda, gente liberada y descohibida, o como se dice, teológicamente hablando, “bien de acanga”.

Cuando llegó el momento de presentar ante la gran concurrencia al alcalde de Pucallpa, su homólogo bonaerense dijo:

—Damas y caballeros, me cabe el honor de presentar al Sr. Juan Ancón, alcalde de la ciudad de Pucallpa, en la Amazonía peruana, ese maravilloso paraíso perdido del planeta Tierra donde las mujeres son unas diosas, y los hombres. . . ¡una irrisión!

El alcalde de Pucallpa subió al estrado, y fue sorprendido cuando su homólogo de Buenos Aires le recibió con dos sonoros besos en la mejilla, más una chanzuda expresión de admiración. Le dijo el alcalde de Buenos Aires dándole una sonora cariñada en sus mejillas:

—¡Ché, pibe! ¡Qué lindo sos!

Si se hubiera tratado de algún alcalde serrano, digamos, el alcalde Velásquez de Puno, todo hubiera concluido en un escándalo, como se dice, ¡a lo macho! Pero el alcalde de Pucallpa no se escandalizó para nada, como dice la palabra: “En el país donde fueres, haz lo que vieres.”

Al bajar del estrado, su regidor, profundamente sorprendido, le pregunta al alcalde Ancón:

—¡Ese es un adivino! ¡Te dijo shepibe! ¡¡¡¿Y diónde sabe ése on que somos shepibos?!!!

GRANDES EVENTOS EN LA HERMANA REPUBLICA ARGENTINA

El Dr. Baratta nos dice: “No es raro que Buenos Aires sea sede de grandes eventos como el Primer Congreso Latinoamericano de Alcaldes. Hace ya varios años también fue sede del Primer Certamen Mundial de Ociosos —no que yo haya estado presente, sino que me contaron—.”

Al final de aquel concurso tan disputado, hubo empate en lo que respecta a ociosidad. Dos eran los ganadores y de veras se merecían el único premio de 100.000 dólares americanos. En cada nueva ronda del concurso los dos seguían empatando y era casi imposible que desempataran. Nadie podía igualarles a ellos dos en ociosidad, porque eran, como se dice, recontra ociosazos. Pero como había un solo premio, se tenía que lograr el desempate para el Record de Guinness.

* * *

A pesar de todos los denodados esfuerzos del Jurado Calificador se acordó repartir el premio entre ambos, a 50,000 dólares a cada uno.

Cuando se le acercó un sobre conteniendo 50,000 dólares al primero, él extendió desganadamente su mano y lo tomó en medio de sonoros aplausos de todos los asistentes al magno evento.

Y cuando se le extendió el otro sobre con 50,000 dólares al segundo, que estaba echado de espaldas sobre la alfombra roja, con sus manos cruzadas debajo de su nuca, exclamó:

—¡Por favor, denme la vuelta y métanmelo en mi bolsillo de atrás!

La concurrencia prorrumpió en grandes aplausos, porque de repente se había logrado el tan ansiado desempate. De modo que *ipso facto* le quitaron los 50,000 dólares al primero y se lo metieron al segundo. . . ¡porque se lo tenía bien merecido!

¡No había en el mundo ninguna persona capaz de poder igualarle a él en ociosidad!

LA RANA ENTROMETIDA

La siguiente historia tuvo lugar en la Avenida Argentina, perdón, en la Avenida Brasil, donde se encuentra la Santa Sede de la CBUP, y ha sido remitida a RISALIA diciendo: “Personalmente me gusta mucho esta historia porque posee un hermoso testimonio y una valiosa lección espiritual que se debe aprender.”

Y dice así:

Los ciempiés tienen cientos de patas, pero pueden caminar sin problemas y con total coordinación.

El ciempiés de esta historia no es distinto de los demás ciempiés. Era un ciempiés feliz que disfrutaba de la vida mientras marchaba todo prosalla con sus cientos de patas a lo largo de la Avenida Brasil. Hasta un día que. . .

Ese día de porquería, mientras con paso lento pero seguro iba caminando muy contento rumbo a la Santa Sede de la CBUP, en la Avenida Brasil 1156, para asistir al Módulo Académico de “Ciencias Bíblicas” en el Aula Magna de la CBUP, se cruzó con una rana entrometida, sin duda una tentación del Shapingo, que al verle tan contento, le gritó al ciempiés:

—¡Oye, Calongo! Con todas las patas que tienes, ¿cómo decides cuál pata mover primero y cuál pata mover después?

A partir de ese día, el pobre ciempiés comenzó a tropezar y a caer a diestra y siniestra, pensando en sus patas y cómo moverlas con gracia y discreción.

Esa rana entrometida sólo tenía que hacer una pregunta. Una pregunta simplona, pero mal intencionada, porque tenía por objetivo arruinarle la vida al pobre ciempiés.

* * *

El Dr. Eric nos obsequia con el siguiente comentario:

“Verás, tu mente subconsciente sabe cómo manejar, todos los pasos que necesitas dar para llegar a tus metas y lograr tus deseos, incluso si hay cientos de pasos. Pero si tú

piensas constantemente en ello y tienes dudas, seguirás cayendo como el ciempiés de la historia.

“Después de haber tomado una decisión, cuando hayas impresionado tu mente subconsciente y la hayas programado para que persiga tus deseos, sólo déjala ir. Pon manos a la obra y no dudes. ¡Ignora a la rana entrometida!

“La rana entrometida se presenta en muchas formas. A veces se presenta en la forma de tus propias dudas, y otras veces es la gente negativa que te rodea (en francés: *hidepü*) y que “constantemente relativiza tus valores”, como escribe la Dra. Gladys Victorio Arribasplata en su tesis doctoral.

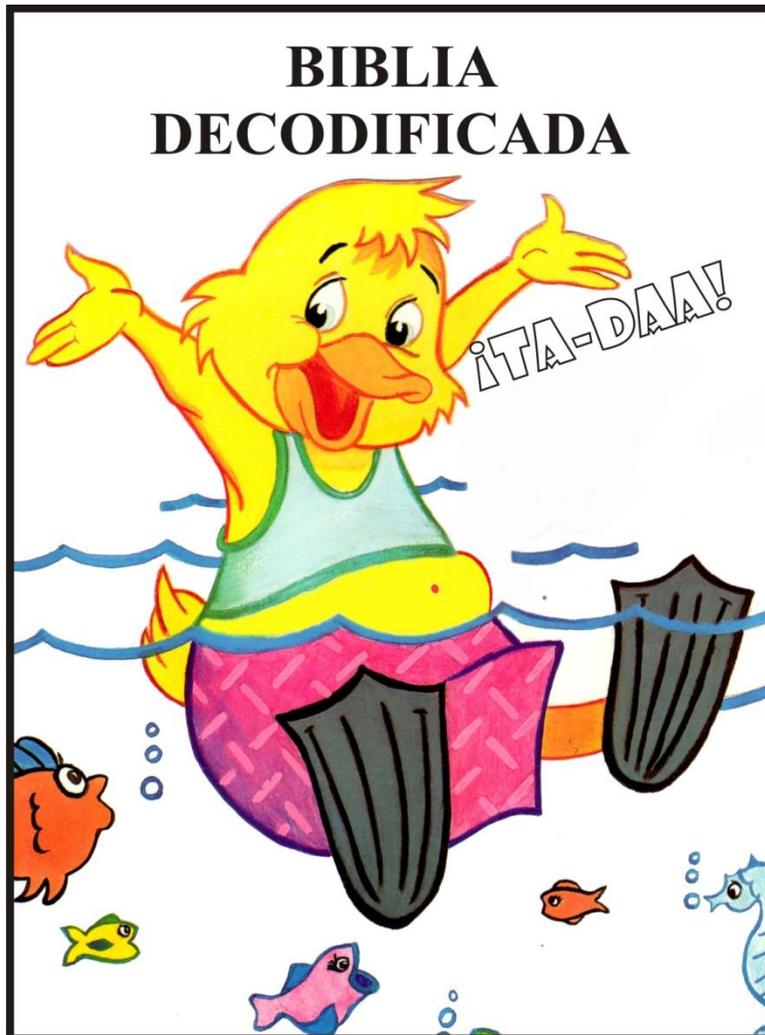
Está bien ser crítico, pero uno debe serlo antes de iniciar un viaje para ver si se debe o no comenzar el viaje al Salar de Uyuni. Pero después de haberlo comenzado, no hay lugar para la duda. Así es como actúan las personas exitosas.

“¿Puedes imaginar a un corredor olímpico, deteniéndose en medio de una competencia y poniéndose a pensar: ‘Bueno, me pregunto si los Juegos Olímpicos son algo que realmente quiero hacer en la vida’ ”?

* * *

Así es, cocherita. Si tu vida está bien fundamentada en la Palabra de Dios, haz tus decisiones con una arraigada creencia en el éxito del resultado final. Simplemente ignora a todas las ranas entrometidas con quienes frecuentemente te encuentras en la Avenida Brasil, y marcha en pos de tus anhelos, rumbo a la tierra prometida de la Santa Sede de la CBUP.

Atentamente, Padre Inmer Céspedes Alarcón, Catedral de Santa Risa, Avenida Brasil 1156, Lima.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.

Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651